

**PRESENCIA DE LA EDUCACIÓN MORAL EN LA UNIVERSIDAD:
CASUÍSTICA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA**

SANDRA PATRICIA VARGAS TRUJILO

**Tesis de grado para optar al
Título de Magíster**

**Director:
Dr. Alberto León Bernal Villa
Ph.D. Filosofía y Ciencias de la Educación**

**CENTRO INTERNACIONAL DE DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL CINDE – UPN 12
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ,
2008**

Nota de aceptación

Firma del director

Firma del segundo lector

Bogotá, 27 de mayo de 2008

**A Dios, a quien Todo debo.
A mi familia Omar Eduardo,
Sandra Paola, Angélica
y Juan Pablo presencia
constante del amor de Dios**

AGRADECIMIENTOS

Al Doctor Alberto León Bernal Villa por acoger la dirección de éste trabajo pese a las circunstancias precedentes del mismo, por su paciencia y constancia para vencer los tropiezos propios de la labor investigativa y ante todo por brindarme su amistad incondicional, a él mi más sincero afecto y agradecimiento. Al Doctor Edwin de Jesús Horta Vásquez por educarme en la fe católica y enseñarme desde hace tanto tiempo ya a ser mejor persona, mejor profesora, por haber confiado en mi, al nombrarme depositaria de la noble labor de comunicar el Proyecto Educativo Institucional, de la Universidad Católica de Colombia, a él desde el fondo de mi corazón mil gracias y mil bendiciones por su noble labor personal, intelectual y administrativa. A Víctor Manuel y Margarita, los amigos definitivamente son el más grande regalo que Dios nos ha dado. Por último, a todas aquellas personas que de una u otra manera han contribuido para que ésta etapa de mi vida se cierre con este trabajo para dar comienzo muy seguramente a una más grande.

CONTENIDO

	pág.
RAE.....	11
INTRODUCCIÓN.....	12
1 ANTROPOLOGÍA	16
1.1 GENERALIDADES: PERSONA HUMANA.....	16
1.2 LAS POTENCIAS HUMANAS: ENTENDIMIENTO Y VOLUNTAD.....	18
1.3 SENTIMIENTOS.....	21
1.4 FACULTADES SUPERIORES Y EMOCIONES	22
1.5 LA REALIDAD PERSONAL EN UN PLANTEAMIENTO ANTROPOLÓGICO: LOS RADICALES	23
1.5.1 Coexistencia	24
1.5.2 Libertad	24
1.5.3 Conocer	24
1.5.4 Amor.....	24
2 EPISTEMOLOGIA	25
2.1 LA NATURALEZA EPISTÉMICA DEL HOMBRE	25
2.2 EL ACTO DE CONOCER.....	27
2.2.1 Objeto y abstracción	27
2.2.2 Forma e Intención.....	29
2.3 EL SUJETO QUE CONOCE	30
2.3.1 Los sentidos externos	31
2.3.2 Los Sentidos Internos	33
2.4 HÁBITOS Y PRIMEROS PRINCIPIOS	36
2.4.1 Desarrollo del intelecto.....	39
2.4.2 Sindéresis	41
2.4.3 El Juicio Práctico.....	42
3 LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	43
3.1 FUNDAMENTO DEL ACTO EDUCATIVO: LA PERSONA	43

3.2	EL PAPEL DE LA TÉCNICA EN LA EDUCACIÓN.....	46
3.3	EL FIN DE LA EDUCACIÓN.....	46
3.3.1	La intencionalidad de la educación	47
3.3.2	La Perfección y la Libertad	48
3.4	EL PAPEL DEL DOCENTE DENTRO DEL PROCESO	49
3.4.1	La instrucción.....	49
3.4.2	Los efectos del proceso de instrucción en el estudiante	50
3.4.3	Procedimiento del proceso instructivo	51
3.5	DIDÁCTICA, INSTRUCCIÓN Y ENSEÑANZA	51
3.6	EDUCAR E INSTRUIR CAMINO PARA ALCANZAR LAS VIRTUDES. 54	
4	LAS VIRTUDES	57
4.1	LA FORMACIÓN MORAL Y LAS VIRTUDES.....	60
4.2	LA FORMACIÓN HUMANA, CAMINO DE VIRTUD	63
4.3	LAS VIRTUDES ADQUIRIDAS PROPIAMENTE DICHAS.....	64
5	ANÁLISIS PRÁCTICO: LA CASUÍSTICA DESDE	68
5.1	COMPONENTE ANTROPOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA	68
5.1.1	La Persona:.....	68
5.1.2	Concepto de educación desde la universidad:	69
5.2	EL TRAYECTO DE HUMANIDADES	72
5.2.1	Justificación del trayecto de humanidades:	72
5.2.2	Descripción general del trayecto de humanidades:	76
5.3	ANÁLISIS DE LAS ASIGNATURAS DEL TRAYECTO A TRAVÉS DEL OBJETIVO GENERAL, OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y LAS COMPETENCIAS... ..	83
5.4	CONSIDERACIONES FINALES.....	100
6	CONCLUSIONES.....	103
	BIBLIOGRAFIA.....	105
	ANEXOS.....	108

LISTA DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Actos y hábitos de la razón práctica.....	38
Tabla 2. Las Virtudes Cardinales.....	66
Tabla 3: Objetivo general, específicos y competencias que pretende desarrollar cada una de las asignaturas del trayecto de humanidades de la Universidad Católica de Colombia.....	79
Tabla 4: El Preseminario de Humanidades. Primera asignatura del trayecto de humanidades.....	84
Tabla 5. Seminario I de Humanidades. Antropología Filosófica.....	87
Tabla 6. Seminario II de Humanidades. Ética General.....	90
Tabla 7. Seminario III de Humanidades: Cultura Católica.....	93
Tabla 8. Seminario IV de Humanidades: Filosofía del Arte.....	96

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Tres grupos de potencias: Vegetativas, Sensitivas, Intelectivas.....	19
Figura 2. Proporción potencia y acto.....	20
Figura 3. Distinción de los actos sensibles.....	32

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. La Misión de la Universidad Católica de Colombia

Anexo 2. Trayecto del departamento de humanidades. Versión 2006.

Resumen Analítico – RAE

Tipo de documento: Tesis de Grado
Título del documento: presencia de la educación moral en la universidad:
casuística Universidad Católica de Colombia
Autor: VARGAS TRUJILLO, Sandra Patricia
Publicación: Bogota, 2008, 170p

Palabras Claves: Educación, Enseñanza Superior, Métodos Pedagógicos, Modelos de Desarrollo, Aspectos Morales.

Descripción: es una investigación que indago el modelo pedagógico propuesto en el trayecto de humanidades de la Universidad Católica de Colombia, y si éste posibilita el desarrollo de las virtudes como camino de perfeccionamiento de la persona. Reflexiona la posibilidad de educar moralmente a través de los contenidos las asignaturas del trayecto en mención. Desde la naturaleza de ésta investigación se aporta a la reflexión pedagógica, a un concepto de hombre, de cómo conoce, y la posibilidad de perfección de la persona, tan necesaria en el contexto de una sociedad como la colombiana.

Fuentes: la naturaleza del tema, el abordaje hizo necesaria una documentación bastante particular; 1. los documentos institucionales o trayecto de humanidades, 2. Bibliografía en torno a Tomás de Aquino en la Suma de Teología y Aristóteles en el tratado del Alma como fuentes clásicas. Para los temas más puntuales se eligieron autores clasificados como filósofos realistas.

Contenidos: en el modelo pedagógico del trayecto de humanidades, se requirió un tratado particular de una antropología, y una epistemología compatible con la forma de cómo se debe entender la educación. Además por la naturaleza misma de la investigación se requirió del despliegue teórico conceptual de las virtudes para luego poder analizar de una manera crítica, cómo ellas están presentes o ausentes en los contenidos temáticos del trayecto en cuestión.

Metodología: se presentan los contenidos temáticos de las asignaturas del trayecto de Humanidades, el análisis se hace desde la inferencia abductiva, demostrando cómo comprender las causas desde los resultados, no sin antes aplicar la deducción en la teoría planteada y en el desarrollo de las definiciones, así se dio paso al método inductivo gracias al cual se visualizó el comportamiento fáctico, clave en el desarrollo de ésta.

Conclusiones: el modelo pedagógico presentado por el trayecto de la Universidad Católica de Colombia no se ajusta al fundamento antropológico cristiano que identifica a dicha Universidad, por ello requiere de algunos ajustes y cambios planteados como fruto de la investigación.

INTRODUCCIÓN

El verdadero proyecto humano consta de dos dimensiones, pues sólo así puede orientarse verdaderamente por el bien. En el siglo XIII, Tomás de Aquino afirmaba como una verdad que no precisa ninguna demostración que la persona humana, no sólo necesita vivir, sino *vivir bien*. El Aquinate, entendió que si el hombre tiene que perfeccionarse se trata de reconocer en la persona humana un todo y no sólo a una de sus dimensiones constitutivas y por tanto, debe atender su cuerpo, cuidar su salud y ampliar su bienestar material. De dichos elementos, conocimiento, ética y también riqueza, consta el vivir bien que es propio del ser humano en cuanto que le corresponde vivir como ser *libre*.

Precisamente desde la libertad, el hombre, singularmente, puede acercarse a su verdadero bien debido y a la búsqueda permanente de la felicidad. Por tal motivo, la certeza de la información y la formación que son las actividades propias de la educación, abren el espacio posible a través del cual se permite al hombre acercarse de manera evidente a su destino auténtico: el de su libertad. Y ese es un camino pertinente para la educación superior, especialmente cuando se identifica con la formación moral en asocio de la información propia del profesional.

La presente reflexión sobre la Educación Superior en Colombia y el tema de la formación moral, tiene su origen en la necesidad de definición de los modelos pedagógicos que deben desarrollarse a partir del proyecto ALFA Tuning–América Latina, que hoy se convierte en el propósito de la educación en el continente.

La globalización es un reto y la realidad más cercana al desarrollo de nuestras comunidades; y ante ello es necesario convenir que una sociedad que se transforma y actualiza puede hacerlo en su economía y en su humanización. La educación no es un renglón aparte sino todo lo contrario, está imbuida en las raíces de toda problemática social. La historia para América Latina en el proceso de Tuning se inicia cuando en la ciudad de Córdoba (España) en Octubre de 2002, se reúnen en el Congreso en el cual se discute sobre el Espacio Común de Enseñanza Superior de la Unión europea, América Latina y el Caribe (UEALC). Allí, los representantes latinoamericanos escuchan la noticia del Tuning europeo, y comienzan a desarrollar un proyecto semejante para América Latina. El generoso proyecto prometería sugerir que un día nuestros títulos podrían también ser compatibles y comparables entre nosotros y con los del mundo académico y técnico-científico europeo.

Este sueño, que envuelve un *pensamiento complejo* se convierte en el propósito activo de las instancias políticas de la Educación en América Latina. Los modelos pedagógicos aún no están definidos y falta mucho para ello. Lo que si se ha identificado es la necesidad de seguir investigando posibilidades y variables más beneficiosas para la comunidad. En especial para Colombia una variable que sugiera una educación fundamentada en un modelo de filosofía práctica o ética, que presente una formulación discursiva pertinente,

la comunidad lo reclama a todos los niveles. Un no rotundo a toda corrupción, motiva iniciativas como la que propicio esta investigación.

En tanto el proyecto Tuning sostiene que el individuo, aprende; se justifica las autopistas del conocimiento que multiplican la Internet y que desarrollan la «sociedad del conocimiento» ahora llamada «sociedad del aprendizaje». En esta comunidad novedosa se invita al individuo ha desarrollar la capacidad de manipular el conocimiento, actualizarlo y seleccionar la pertinencia, puede sostenerse que la persona humana tiene que desarrollar nuevamente la virtud de la sabiduría.

Si hasta hace algunos años una de las mayores dificultades en el ambiente educativo era el acceso a la información, en la actualidad el problema se ha invertido, al punto del encuentro directo frente a tantas fuentes de información, que el estudiante primero debe hacer una selección muy particular en cuanto a los requerimientos que tiene para luego acercarse a entender y comprender lo aprendido. La calidad en la construcción curricular de los programas educativos, se cifra en la consideración de las competencias que debe desarrollar, así: el aprendiz, que es el que aprende y no el estudiante que es el que estudia. El planteamiento general define de este modo al sujeto que trata de entrar a la sociedad del aprendizaje. Entonces, es necesario reconocer que el mismo lenguaje para aprendices es el que desarrolla las competencias, y que en general proviene del mundo externo especialmente del mundo práctico del quehacer profesional.

La formación de la persona se extingue sino se revela un modelo que desde la pedagogía rescate esa posibilidad necesaria en la educación universitaria. La persona humana no solo necesita para ser libre adquirir la información de un conocimiento práctico, también necesita crear su propia interpretación del mundo y esta se nutre de su ser afectado interna y externamente por el mundo de su exterioridad. El ser personal se encuentra en formación y no solo en necesidad de información, así, el piloto de la afectividad se hace legítimo como modelo de aplicación.

Por ello, en el desarrollo de esta investigación se pretende ante todo la identificación del modelo pedagógico propuesto en el trayecto de humanidades de la Universidad Católica de Colombia, como la posibilidad del desarrollo de las virtudes como el camino más seguro de perfeccionamiento de la persona, de tal manera que le permita circunscribirse dentro del proyecto ALFA Tuning–América Latina. Para esto fue necesaria la constante reflexión acerca de la posibilidad de educar moralmente a través de los contenidos del trayecto de humanidades de la Universidad Católica de Colombia, reconociendo tanto los elementos positivos y negativos del actual modelo, a partir de la interpretación de los conceptos de persona humana presentados de manera directa y abierta en el Proyecto Educativo Institucional, desde allí se reconstruyendo la pragmática del lenguaje cuando de formación moral se habla en el mundo de la vida universitaria.

Una vez identificadas las condiciones en donde la acción de la persona humana lo conducen a una verdadera libertad, a partir de la teoría de las pasiones de Tomás de

Aquino y otros filósofos del llamado realismo metódico se presentó un modelo pedagógico más ajustado a la realidad de la formación moral de la persona humana dentro de la estructura curricular de la Universidad Católica de Colombia

La metodología que se siguió en este trabajo, correspondió a la aplicación clásica de los modelos deductivos. Si bien, respecto al progreso científico en la primera parte es la más deficiente pues en ella no se obtuvo ninguna nueva información, porque correspondió al recorrido afirmativo del lenguaje que dentro de la teoría pertenece al ámbito de las definiciones, necesarias e indispensables para comprender el camino que recorre en el desarrollo de la misma. Es precisamente a partir de allí que se hizo necesaria la consolidación de dos categorías esenciales para el análisis: una Antropológica y una Epistemológica. Desde la primera es posible presentar abiertamente las dimensiones constitutivas del ser persona. Desde la segunda se abre el camino teórico para la fundamentación del proceso pedagógico en sí mismo.

Contenidas en éstas dos grandes categorías de análisis subyace los otros niveles indispensables en el desarrollo del objetivo general de la investigación; ha de entenderse que aunque los elementos necesarios para estudiar a profundidad el proceso pedagógico y su establecimiento como un modelo acorde con el fundamente de una institución con una clara filosofía cristiana son muchos: el fundamento, la teleología de la educación y la claridad en la raíz y significado de las virtudes dentro del proceso anterior hace que de esta investigación un ejercicio privilegiado en su género, pues aún cuando se circunscribe dentro del orden de la moralidad, algunas investigaciones contemporáneas señalan más desde la psicología la posibilidad de evaluar la acción moral y no hay desarrollos eminentemente pedagógicos que validen el proceso como posibilidad de respeto de la libertad constitutiva del ser personal.

Para los lectores no formados en el lenguaje de la virtud fue necesario el conocimiento y la manipulación desde las formas de inferencia analíticamente vinculantes. Además, la deducción permitió la comprobación del comportamiento de una forma determinada; en este caso, la relación con el entorno de la educación moral.

Partiendo de las condiciones iniciales desde este esquema de comprensión se dio paso a una segunda etapa investigativa que puede llamarse inductiva, que permitió la visualización del comportamiento fáctico, sin embargo, aunque se insistió en seguir un método más cercano a la inducción y aplicación de la descripción deductiva, con una permanente aplicación práctica, se aplicó el método abductivo principalmente. La abducción surge como la forma de argumentación desde donde se amplió el conocimiento presumiendo que en realidad algo se comporta de esa manera determinada; en palabras de Peirce: “el proceso genético de una hipótesis explicativa”¹ La validez de la inferencia

¹) Peirce, Ch. Sanders, *Schriften I*, 1967, págs. 171. Citado en: Habermas, Jürgen. *Conocimiento e interés*. Taurus, Madrid, 1982, págs. 137.

abductivo pudo demostrarse desde la explicación causal pues, se comprendió una causa a partir de los resultados ayudados por reglas ya válidas.

De igual modo se encontró, como feliz hallazgo, al insistir con el método abductivo, que por un lado no se contradice con la Tradición Cristiana más viva la realización histórica del hombre pues antes de quitar relevancia o mostrar error en el reconocer dos actos principales, confiere un nuevo fundamento; desde la *energeia* íntima del irascible a los dos; por el otro lado, se valida en realidad la cristiana comprensión antropológica unitaria del hombre en sus facultades apetitivas y cognoscitivas.

Desde ésta perspectiva se desarrollo el fundamento del modelo pedagógico propositivo, donde se desarrollo el conocimiento como posibilidad de principio para la acción, en donde gracias a los hábitos si se opera de manera constante y bien se es posible llegar a las virtudes si hay un modelo instructivo moral claro, en donde el modelo de intimidad subjetiva puede ser el gobernante político de sí mismo, para lo cual es apremiante la diferenciación entre instrucción y mera capacitación para la acción y la formación que implica una concepción antropológica cristiana una forma de ver al hombre como persona, con la posibilidad de transformarse, en pro de perfeccionarse.

El camino de perfección va más allá de la simple valoración porque el contexto no se desarrolla dentro del ámbito de valores sino de las virtudes, como posibilidad de no errar en el camino hacia el perfeccionamiento de la persona.

1 ANTROPOLOGÍA

1.1 GENERALIDADES: PERSONA HUMANA

El origen del término persona es equívoco tanto en griego como en latín. Los griegos antes del Cristianismo la usaban para nombrar las caretas usadas en el teatro que además eran altavoces para que la voz sonara con más fuerza, ya que mostraban al personaje teatral. El término *prosopon* (προσωπον) se usó por los cristianos en relación a una nueva noción que se vislumbraba con el cristianismo. En latín *personare*, sonar con intensidad, indica hacerse notar algo: del interior hacia fuera, en esta medida el sentido es mas reducido que en el griego. El caso es que ambas denominaciones han sido empleadas especialmente por filósofos y teólogos para explicar sin contradicciones irracionales, como que uno es dos, o que uno es tres, lo permite diferenciar entre substancia y persona en un largo proceso.

La distinción real entre *esse* y *essentia*, entre ser y esencia; en el hombre por una parte se habla de acto de ser humano, y también se habla de esencia del hombre. El hombre no es su esencia sino que la esencia es suya; en cambio el ser humano no es del hombre, sino que el hombre es ese ser. Polo² emplea esta fórmula: acto de ser humano y esencia del hombre. En el hombre hay que distinguir realmente el ser y la esencia, esta distinción hecha por Aristóteles y desarrollada en profundidad por Tomas de Aquino es un avance aunque no parece aplicable al hombre; la desarrolla más bien como una doctrina general que se refiere al ser, pero al margen de que el ser personal es distinto del ser o primer principio, por esto es justamente la antropología la que permite vislumbrar la unidad, aclara con mayor profundidad éste planteamiento.

Stein señala la unidad y la complejidad del ser humano, la explica desde la persona: “ni el hombre, ni su alma, son un mero haz de potencias separadas. Todas ellas tienen su raíz en el alma, son ramificaciones en la que ésta se despliega. Es más, precisamente en las relaciones existentes entre las potencias, los hábitos y los actos es donde mejor se patentiza la unidad del alma”³. Esa unidad evidente tiene una unidad más profunda que ella misma: la persona.

En la persona es posible la diferenciación ente las potencias, encontrando que unas son superiores y otras inferiores. Las superiores son el entendimiento y la voluntad. Las inferiores reciben el nombre de pasiones o afectos. Como lo mayor tiene la capacidad de

² POLO, Leonardo. Quién es el hombre. (Un espíritu en el tiempo). Segunda Edición. Madrid: Rialp. 1993

³ STEIN, Edith. La estructura de la persona humana. Madrid: BAC. 2002, p. 48

contener lo menor y no de manera inversa, la persona esta llamada al desarrollo de sus pasiones y sus afectos en este mismo orden.

Ha de entenderse que no es la anulación de las pasiones o la indeterminación de las mismas sino su ordenamiento pues como lo plantea Stein...

...al hombre no le es posible desarrollar todas las potencias simultáneamente y en igual medida, al igual que tampoco puede actualizarlas todas a la vez. Cuando su entendimiento trabaja intensamente, apenas oye o ve lo que sucede alrededor. Cuando está muy afectado emocionalmente, no puede valerse de su entendimiento. El alma parece disponer de una cantidad concreta de fuerza, que puede ciertamente ser empleada en diversas direcciones, pero con la limitación de que su empleo de una de ellas priva de su fuerza a las direcciones restantes⁴

La afectación emocional trunca al entendimiento, es decir no hay una ordenación adecuada de las facultades, por esto el hombre precisa de educación.

En la unidad humana no distingue demasiado entre sentimientos y querer, la unidad incluye voluntad, inteligencia y sentimientos, unidos e interrelacionados en la intimidad de la persona, irradian su modo de ser en todo el actuar humano. Es poco correcto decir que existen dos amores el afectivo y el de la voluntad (que requiere en su plenitud del intelecto), pues equivale a romper la unidad humana. Con el mismo amor con el que se quiere a la familia, se quiere la profesión e incluso a las cosas materiales, la unidad de la persona, del querer, del amar humano evitando separar lo espiritual y lo humano, que se perfeccionan y ayudan mutuamente. Se puede perfeccionar lo humano, sin que deje de ser humano.

Esto no ocurre con el animal, pues los medios de los que dispone siempre se dirigen hacia una única dirección, por ello el comportamiento animal es determinado, predecible de manera anticipada. El carácter diferente de la naturaleza humana esta subordinado a lo biológico, es propio de todos los hombres tener inteligencia y voluntad, que se desarrollan de manera indeterminada. Sin embargo, siendo también corporeidad lo peculiar del intelecto y de la voluntad es que no tienen un soporte orgánico, sin que esto indique que no haga uso permanente de su ser corpóreo, no se puede aislar de su unidad.

En vía negativa se puede sostener que el animal debido a su tendencia y apetito, parece que conoce pero el fin del animal no es el conocer, ni el tender, sino propiamente su comportamiento, su modo de tener en cuenta para sobrevivir, en cambio, el conocimiento es estricto, se pone al servicio de la tendencia para comportarse, y el conocimiento del animal no es nunca un fin no puede conocer por conocer, su instrumentalización indica que no puede permitirse ser consciente de su conocer, en definitiva, no sabe y no le es dado saber que conoce.

⁴ Ibid., p. 92

Los movimientos animales están regulados con el todo, con el orden del Universo, sometido así, a causas eficientes, cada movimiento tiene un fin en el orden del cosmos, de tal manera que toda conducta de este sentido puede ser predecible. En el hombre el orden es todo lo contrario, porque partiendo de la conducta le es posible aprender. Tiene deseo de saber. La conducta se detiene para conocer, el hombre puede como fin en la naturaleza humana el saber, el hombre puede recuperar el proceso.

En todas las acciones en las que interviene la voluntad es necesaria la distinción entre medios y fin. Para que los medios tengan luz la voluntad debe obrar con la luz de la inteligencia, si la inteligencia no arroja luz a la voluntad se va entorpeciendo, la prudencia arroja luz no sobre la voluntad sino sobre los medios que me deben conducir al fin de la voluntad que no es otra cosa que la felicidad. La razón práctica y la voluntad dan su aporte para ese fin.

La persona en sus manos es potencia, ella puede ir encausando procesualmente su inteligencia y su voluntad, es indeterminada y por eso en el fondo se van consiguiendo virtudes. Por encima de las potencias vamos personalizando la persona y perfeccionando su naturaleza, éste el camino que recorre la educación, al mismo tiempo su único fin, el desarrollo de la persona humana, pues la persona humana “es el único ser que necesita saber lo que es para poder serlo”.

1.2 LAS POTENCIAS HUMANAS: ENTENDIMIENTO Y VOLUNTAD

La persona es alguien, es un ser irrepetible e irreductible a la humanidad, a lo común de los demás hombres. Es de la naturaleza humana la corporeidad, la razón, la voluntad, pero no la persona. Los griegos desconocieron este hallazgo, pero los modernos lo olvidaron. Afortunadamente los católicos nos lo han recordado.

La inteligencia y la voluntad manejan todo lo inferior. La persona puede conocer su ser porque no se reduce a la razón. La razón parte de lo que le dan los sentidos (por medio de la abstracción). La persona es superior a su naturaleza, una persona puede conocerse sin que se perciba de ella el despliegue del intelecto y la voluntad como en el caso de una persona que nace limitada físicamente.

Las potencias o facultades son principios, esto indica que es la base o el fundamento de donde nacen los actos, o en donde se forman los hábitos, este es identificado con el alma aun cuando no se reduce a ella, ya que cuando se duerme por ejemplo no se esta actuando. Las potencias se encuentran entre el alma y los actos.

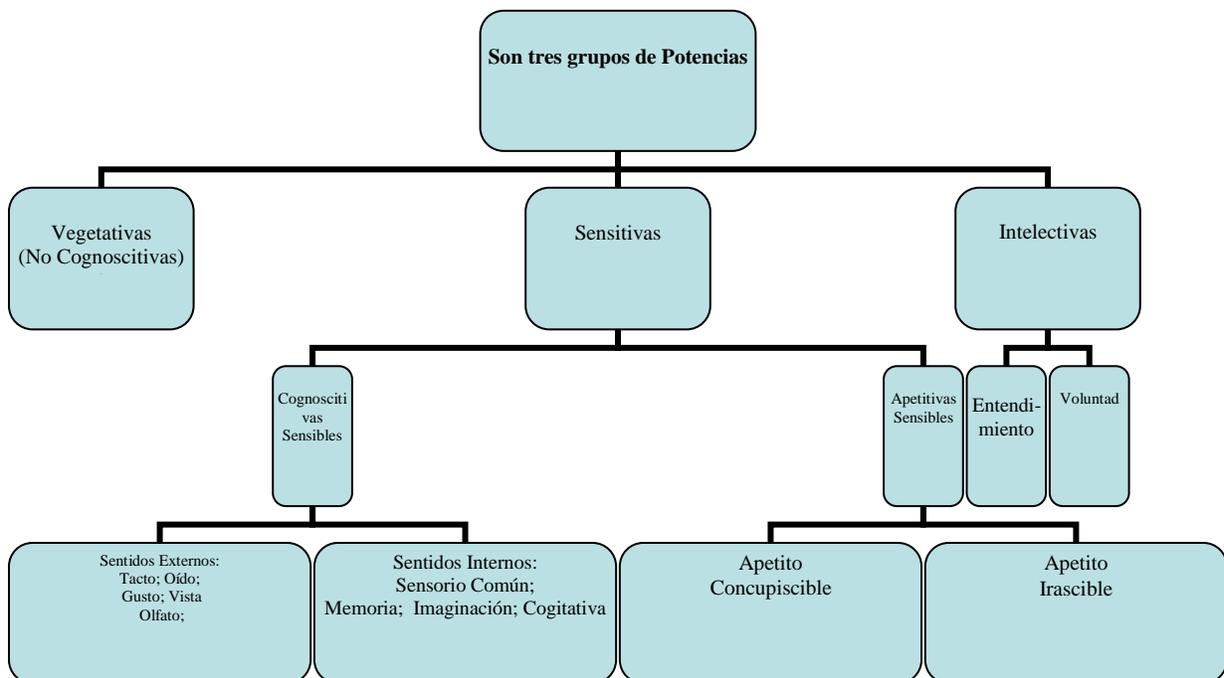
La inteligencia según proceda esta mas animada o mas aburrida, allí en ese momento puede verse la presencia de los sentimientos del intelecto (satisfacción por la verdad, aburrimiento por lo plano, gozo por encuentro con la verdad, admiración por...). El

referente de perder el tiempo quiere decir no crecer en el intelecto ni en la voluntad, contrario al crecer que tiene relación directa de ganar al tiempo, lo que no conduce a ello es pérdida.

En cuanto a la voluntad puede decirse que es más oscura, se deja conocer menos, lo primero es que no la puedo ver sola, es inteligible, busca la felicidad, el bien último que la satura como ella es. La voluntad esta hecha para un fin, un fin que llene enteramente que le trascienda. Se debe tener en cuenta que antes de que la voluntad sea acto, necesita la explicación brindada por el intelecto, quien alumbra diciendo como ordenar los bienes mediales respecto del fin ultimo.

Si la voluntad no se adapta a bienes mayores puede quedar truncada y caer fuertemente por el desconocimiento de esos bienes. Solo el conocimiento de la realidad y detenerse en ella presenta la diferencia entre algo mejor respecto de otra cosa. Lo que los clásicos llamaban el último acto del imperativo racional es el último acto para desencadenar la acción humana.

Figura 1. Tres grupos de potencias: Vegetativas, Sensitivas, Intelectivas



La dependencia de las potencias esta dada por el orden entre estas y su correlación entre unas y otras. Sin embargo se pueden apreciar con claridad dos grupos de potencias, las que pertenecen al alma sola y las que pertenecen a la conjunción alma-cuerpo. Aun cuando todas las potencias nacen del alma. De menos a más en la jerarquía se encuentran tres grupos: vegetativas; sensitivas e intelectivas. Dado que el tema de interés en el contexto de la presente investigación concierne al conocimiento y su desarrollo, se descarta la profundización en aquellas que no lo son: las vegetativas y las apetitivas. Hay dos tipos de potencias o facultades: las orgánicas (sentidos) y las inorgánicas (entendimiento o razón). En las potencias o facultades sensitivas, el órgano esta compuesto de materia, forma, movimiento y orden.

Figura 2. Proporción potencia y acto



Ejemplo: la facultad de ver tiene que ver con el ojo, pero “se guarda” algo de energía, le sobra para ver. El ver no es físico, no es molecular, es un acto no sensible. El guardado de energía se puede llamar sobrante formal.

Las potencias o facultades inorgánicas como la razón tiene varios caminos, toma los contenidos (frutos de la abstracción) de los sentidos, colores, sabores, imágenes, cuando los toma los universaliza, eso está al margen del tiempo y por lo tanto de la naturalidad. Lo primero entonces es darse cuenta de tener una idea, luego el darse cuenta del contenido de la idea, de este modo de pensar nacen las ciencias que se basan en la realidad.

Dentro de esa vía racional hay verdades. Desde la Razón teórica: que es el estudio de la totalidad del Universo, todo tiene un orden, clásicamente se llama filosofía de la naturaleza. Desde la Razón práctica; en la ética: la más alta de los saberes prácticos, hay variaciones y circunstancias de lo cotidiano no de la base o fundamento. En la política: en donde no se puede decir siempre lo mismo. En la técnica: debe verse como la variable.

Si no se descubre el quien detrás de cada que, no se avanza nada en el conocimiento, se da la vuelta sobre el mismo lugar volviendo al mismo sitio. Así que no se puede olvidar en ningún momento de la persona. Que no crece a nivel superior o como persona, solo crece en hábitos.

El crecimiento de la razón va aislado de la cultura porque tiene niveles diferentes, se debe llegar al mayor nivel. No se debe olvidar que la persona es ser de proyecto un halar hacia delante. En esta medida la persona es esperanza, espera cumplir con mas de que tiene hasta el momento, hay mayor camino que recorrer que el recorrido hasta el momento. Los ideales atraen, imantan la voluntad, deben ser a largo plazo. Así, las cosas pequeñas de la cotidianidad solo tienen sentido si a través de ellas se alcanzan las esos ideales.

Según los clásicos: mejoramos la vida practica en concreto para que la teoría no choque con inconvenientes. De nada sirve que la persona desarrolle altos niveles de contenidos teóricos sin niveles aplicativos: de que vale vivir la vida en busca de conocimiento si se limita al mínimo el tiempo de la aplicación del mismo. La vida personal ha de resolverse, la persona debe saber a donde ir, proyectarse hacia adelante. Y es precisamente uno de los mayores males de la llamada post-modernidad y es que en la actualidad el hombre no sabe a donde ir, ni siquiera el que llamamos hombre educado.

1.3 SENTIMIENTOS

Son reales y juegan un papel importante en la realidad personal, los sentimientos pueden verse en dos perspectivas antagónicas, una positiva y otra negativa, la positiva como ordenadora de los medios respecto del fin que permiten el perfeccionamiento de las potencias superiores ayudando a la persona a alcanzar sus propósitos o metas. La negativa como la que no permite desarrollo alguno en la persona, pues es circunstancial, momentánea y en esa medida se deja llevar siempre de medios en medios sin ninguna dirección, por lo que no conducen a ningún fin es siempre un volver o retroceder sobre situaciones incluso insolubles. En esta medida surge una pregunta es: ¿cómo diferenciar entre los sentimientos positivos y los negativos?

Aunque la respuesta no parece fácil se puede decir que el hombre posee inteligencia emocional, las emociones no son frías, incalculables o como un *aisberg* aisladas, los sentimientos y las emociones son de la persona, le pertenecen y en esta medida ella, la persona las puede unificar, conectar, ordenar y la herramienta mas propia con la que cuenta son sus potencias superiores; el intelecto y la voluntad.

Los sentimientos como inferiores a la inteligencia y la voluntad, hay de muchos niveles, y se suele decir que son estados de ánimo. Un “estar” de las potencias o facultades con múltiples posibilidades, el “notar” que le pasa a la facultad es captación sensible. En un acercamiento de lo que se entiende por captación sensible, se desarrollaran a continuación dos ejemplos:

1°. Ver al sol de manera directamente estropea el órgano, porque la luz emitida por el sol es superior a la que el órgano como tal esta capacitado para recibir, en esta medida el órgano se daña y no puede ver ni al sol ni nada mas, el nivel del ver de la vista se trunca con el exceso de luz, quedando la visión restringida a un espectro de luz determinada.

2°. Cuando se va al parque lleno de granizo, se deleita la vista en la contemplación del paisaje, pero el tacto la puede pasar mal pues el frío que ha de sentir será terrible. En el primer ejemplo el estar se nota en el encandilamiento o ceguera dependiendo de la intensidad y el segundo el estar es notado por dos sensaciones diferentes: una agradable, la captada por la vista: la belleza del paisaje y otra desagradable: la captada por el tacto con el frío.

De los ejemplos citados anteriormente encontramos que las facultades o potencias se encuentran de acuerdo con una determinada relación del órgano. No se puede estar bien siempre en todas las posibilidades, porque las potencias o facultades no son enteramente homogéneas⁵. El estado de ánimo es un “estar”. Ese estar no es la persona. No puede confundirse el ser con el estar. Los sentimientos acontecen y precisamente por esto pasan, una de sus principales características es precisamente la de pasar, a pesar de un mal momento.

1.4 FACULTADES SUPERIORES Y EMOCIONES

Cuando las acciones se miden de acuerdo con los sentimientos se subjetiva todo, pues la acción dependerá del estado de ánimo de la persona, es difícil imaginar la vida personal y social con este orden, si la persona se deja llevar por el momento se puede convertir en una consecuencia y no en un principio como es. Cuando se desarrolla la ética como el deber ser no pasa nada, si se detiene en lo sensible, los resultados serán diferentes cada día y en cada momento, lo cual no permite ver la objetividad. Se puede ir desde la exaltación al decaimiento. En estas circunstancias las potencias superiores: intelecto y voluntad no crecen ni se desarrollan por el contrario se frustran y decaen pues la objetividad queda perdida. Solo se crece cuando el rango de la realidad es mayor.

Lo superior puede verse subordinado por lo inferior porque se riñe a los sentimientos que son transitorios. Los sentimientos son muy buenos pero no son lo mejor, hay que ponerlos en su lugar, lo cual es posible desde las potencias superiores.

De los sentimientos como: alegría, gozo y paz al ir conociendo, se acepta el resultado de ese descubrimiento, es algo que se da en la esfera de lo íntimo, es muy personal. Cuando la persona no se acepta como es, sale a relucir la tristeza personal, cuando no descubre mas verdades nace la rutina, se abre el espacio para el aburrimiento propio y el de los que se encuentran en el entorno de la persona. El aburrimiento es un sinónimo de un estado de la inteligencia plana de somnolencia, de no descubrir nada nuevo, así se habilita el despliegue de la tristeza como la perdida del sentido personal en donde no se sabe hacia donde ir o en donde cualquier acción o circunstancia es igual, este fenómeno es lo que los

⁵ Ibid.,

existencialistas nominan angustia y que se contrapone con la persona que es siempre apertura y novedad. No hay dos personas iguales.

La clave de los sentimientos no son lo primero, son el resultado de un acto sensible, bien sea por parte del intelecto o de la voluntad, si la persona permanece allí su vida tendrá un giro consecuente. Si la vida se despliega por los sentimientos ello implica que solo estudio cuando me apetece y trabajo exclusivamente cuando estoy dispuesto.

La propuesta tomista en relación al mal se presenta como una falta de visión, lo que en el fondo del mal hay es el falseamiento de la persona, al reconducir las potencias la dirección no es la adecuada, se hace mal, toda la vida práctica ha pasado primero por el interior de la persona, así, ha adquirido, ha reconocido. La ignorancia personal es no querer ser lo que uno es. La aceptación personal permite superar lo meramente humano y la conducir a la persona a lo trascendente o el ir más allá⁶.

Si los sentimientos se ordenan por las potencias superiores es posible el desarrollo del mandato, imperio o precepto que repercute en toda la sensibilidad humana: ordenar los ojos y las manos en el caso del estudio. Si se aprende a operar cuando debe se aprende entonces a ser prudente, lo que a nivel sensible se llama placer (biológico) a nivel superior puede llamarse gozo (espíritu).

El dar, como la donación sin compensación es el trabajo del docente humanista, las acciones y las obras se hacen con el ofrecimiento personal, querer como es, es querer por el ser de esa persona, de manera exclusiva el amor posibilita la mutua ayuda para conocerse, a si mismo y conocer al otro. El docente puede hacer placentera su labor y al mismo tiempo gozar del ejercicio de su cotidianidad, porque el amor siendo la medida de la acción educativa vincula el proyecto de desarrollo personal, el docente es pleno en la plenitud de sus alumnos. Si la medida no es la del amor sino la de la labor es entonces por el contrario que fatiga, y las posibilidades de desarrollo y crecimiento de las personas implicadas de manera directa en la acción educativa docente-alumno reducen sus posibilidades.

1.5 LA REALIDAD PERSONAL EN UN PLANTEAMIENTO ANTROPOLÓGICO: LOS RADICALES⁷

Hablar de radical es lo mismo que enunciar una realidad sin la cual no es posible referirse a la persona, excluir alguno de ellos implica excluir también a la persona. Los radicales de la persona de menor a mayor:

⁶ También puede entenderse como el carácter de “además” enunciado por Leonardo Polo.

⁷ Se desarrollan siguiendo el modelo presentado por Juan Fernando Sellés, en el curso La Persona Humana. Programa académico de 80 Horas desarrollado del 9 al 20 de septiembre del año 2002.

1.5.1 Coexistencia

Indica una apertura íntima, una persona cuando se nota persona se da cuenta que no puede serlo en solitario, es progresivamente abierta y de manera irrestricta. La persona no es dueña de sí, se hace presente que el yo no es un invento personal, no es una relación, ni una proporcionalidad cognitiva. Es posible abrir el espacio a muchas otras personas gracias a las cuales “yo soy”, es por eso que se descubre a lo trascendente, la conciencia y el darse cuenta personal implica un reconocimiento relacional de tal manera que la existencia en solitario no es posible, y que además requiere del diálogo como la posibilidad de apertura real, íntima, personal.

1.5.2 Libertad

Como la realidad, se hace evidente en la presencia, no puede haber una sola persona, pues la apertura no se da solo hacia sí mismo, sino que necesariamente es hacia los otros. Es mas libre quien mas se conoce así mismo, ya que no depende de las potencias inferiores, sino que por el contrario las ha ordenado de acuerdo al proyecto de vida trazado de manera individual y libre.

1.5.3 Conocer

Este acto añade un plus, un más, pues la apertura se tiene en el gozo de la libertad, es decir no cabe conocer sin conocido, uno es cognoscente (aunque no se nota completamente) y algo es conocido, entonces no sólo hay persona cognoscente sino que además la persona puede ser conocida.

1.5.4 Amor

En el amor personal, igualmente no sólo hay persona hacia adentro sino también hacia fuera. No cabe libertad personal ciega, ignorante sino que hay un conocimiento de lo que uno es. En este sentido lo clave de los lenguajes es la remitencia, esto es la remisión a un mundo real.

En las realidades culturales hay mas remitencia, el pensamiento humano no se queda allí en lo pensado sino que me acerca a la realidad, pero por cuenta de esto queda algo remitente que se descubre cada vez más el sentido aunque el nos supera porque no lo es enteramente. En la persona esa remitencia debe llevar a ese algo superior que da sentido.

2 EPISTEMOLOGIA

2.1 LA NATURALEZA EPISTÉMICA DEL HOMBRE

El hombre es en acuerdo a su propuesta, quien no opta por el intelecto de la naturaleza se equivoca con lo que le corresponde hacer. Si se opta por el camino del intelecto la naturaleza del hombre será un aliado, pues seguirá hacia el mismo lado. El principio para recuperar el orden de la naturaleza es el orden del conocimiento, que esta expreso en la ley eterna, hablar de ley es hablar de fin, cuando se habla de ley se debe entender que el término contiene y expresa dos cosas a la vez: fin y movimiento.

La ley es el ordenamiento que se debe cumplir, pero debe entenderse que dicho movimiento no es ni orden ni debito, por ello se tiene un concepto equivocado de ley.

Todo lo que se mueve y que no es estático va hacia algo, el ir se hace de una determinada manera. La ley no es más que el encauzamiento del movimiento al fin. El movimiento físico tiene fin, el espiritual no. Incluso el movimiento físico esta expresado en formulas matemáticas. La ley no hay que cumplirla sino se quiere llegar a dicho fin.

En cuanto a la conducta humana como movimiento tiene fin y la ley de la conducta humana tiene un fin, alterar el movimiento es alterar al mismo tiempo el fin. Solo un ser inteligente puede darle fin, que no es otra cosa que la objetivización de la plenitud de algo, es lo que llamamos sentido. Solo el ser inteligente puede hacer la ley. Objetivar es apartarse, es prever un fin y por ello hay una ley, la concepción del la ley como popularmente se asume es una herencia del racionalismo.

Lo que tiene movimiento acontece, tiene un fin, un orden. El hombre puede ordenar sus movimientos, pero como no es el que lo hizo, puede equivocarse en el fin que le corresponde. El movimiento también implica tensión; el de su origen y el de su fin, crear es sacar de la nada, lo que lleva intrínscico una inteligencia, por ello debe buscar la inteligencia de quien las creó. La mayor perfección es ser, recrearse en el ser, de ahí que el destino de toda criatura sea, realmente ser. Los entes se mueven para realizarse, el ser ya no puede realizarse, obra por plenitud de ser para darse.

Pero desde el intelecto queda un camino por recorrer, es necesario empezar por la unidad, que no se puede construir, ya esta hecha, por ello el campo intelectual es todo el tiempo y todo el espacio, por encima de cualquier cosa, porque existe una realidad y esta se debe alcanzar. El intelecto ha de buscar el "Uno" en todo el universo, es lo que le compete al académico y al intelectual.

Es así como la ley natural es más que orden, no como mandato sino como ordenación, la ley es una manera de ser de las cosas, hay una realidad que se ordena. Quien ama y

defienda la ley como medio será defensor del fin. El orden que hay en las cosas en sí mismas y la conexión de una cosa respecto de la otra, el problema está en el desorden en el que se encuentra la naturaleza, pues la voluntad que de manera natural tiende al bien como su fin está truncada pues equivoca el bien de medios con los bienes respecto del fin.

Los sentidos han de considerarse como los vehículos que llevan al conocer. Pero, también pueden detenerse y conducir a la sensibilidad y quedar allí. Una vez determinados los problemas, la dificultad se presenta al menos con una posibilidad de solución, pues es posible confundir el conocimiento con el acto que permite conocer, porque juntos: conocimiento y acto permanecen en el mismo nivel.

1. En sí mismas o sus causas
2. En sus efectos

Se puede conocer una cosa de dos maneras: la vida no es una cuestión de orden lógico, de ser así sería un problema y como tal con la posibilidad de ser resuelto. La constancia y sencillez la va dando la vida intelectual, por lo que se requiere tomar la responsabilidad en serio. El conocimiento tiene diferentes niveles es decir tiene una jerarquía, cabe anotar que, además, se conoce más con unos actos que con otros, y a más conocimiento mayor realidad conocida.

El conocimiento superior está llamado a denunciar los errores del conocimiento inferior. Lo mayor puede contener lo menor (no a la inversa), estando llamado a buscar el conocimiento más alto. La manera de conocer tiene niveles, y hay que reconocerlos, no prescindir de ellos sino darles un orden. En efecto la inteligencia tiene la capacidad de conocer más que la sensibilidad pero ésta no se puede desechar, pues sin la inteligencia no podríamos conocer la sensibilidad. La armonía en la diferencia entre unos y otros existe; esto nos lleva a no equipararlos en igualdad que de entrada es absurdo.

A nivel jerárquico lo más alto de la naturaleza humana es la inteligencia y la voluntad. La educación pretende que el hombre tenga todo lo que en tanto hombre debe tener. La perfección como posibilidad desde la educación ha de entenderse desde el fin de una actividad, que en este caso es el hombre que siempre será un hacerse. El hombre como poseedor de toda la esencia metafísica no es un punto de llegada sino más bien, un punto de partida, desde donde se puede actuar verdaderamente como humanos: condición y fundamento del actuar humano. Si de entrada no se es persona no se puede llegar a serlo, el crecimiento, desarrollo y perfección de la persona es la elevación sobre sí misma, así la educación tiene una gran tarea, más que el fin de medios para que la persona por sí misma pueda desplegar su sentido personal, que ha de ser único e irrepetible como la persona misma.

2.2 EL ACTO DE CONOCER

Un tema indispensable y necesario para el desarrollo de la presente investigación es el de describir el acto de conocer, cual es la esencia del conocimiento, esto es, la relación del conocer con el hombre y más específicamente con la persona y con las cosas que lo rodean. Aún a pesar de tratarse de una operación que hace parte de la cotidianidad se hace difícil teorizar en torno al tema. Sin embargo en un acercamiento en la superación de esta dificultad; se reconocen algunos elementos que juegan un papel importante en este contexto, son: el objeto, la forma y la cualidad en función del sujeto que conoce.

Es importante recordar que los actos cognoscitivos no son el ser del hombre ni se reducen a él. El conocimiento ha de entenderse como una manifestación de ese ser. Aunque sin el conocer el ser personal, es incomprensible el conocer racional. Se dice que el conocer conoce aunque la persona no desee conocer.

2.2.1 Objeto y abstracción

El objeto hace referencia a lo conocido de lo real en tanto que conocido; la forma es lo semejante a lo real, no es semejante del acto en el cual se conoce, ni semejante respecto del sujeto; en cuanto a la cualidad esta no es del orden físico o categorial como los presenta Aristóteles sino “desmaterializada o desfísica” como los enuncia Selles.

En el conocimiento se diferencian algunos ejes temáticos necesarios de abordar:

- Por un lado el sujeto que conoce
- Por otro el objeto conocido
- Por último la operación misma de conocer
- Finalidad de la razón

Si el objeto conocido es pura semejanza de la realidad conocida, el conocer es una realidad, lo conocido en cuanto que conocido es una idealidad, pues desde aquí hay poca semejanza. La dificultad se presenta en la diferenciación que ha de hacerse de mayor a menor entre el cognoscente que es real y lo conocido que es ideal.

El saber con el que la persona es racional y volitivo esta en el nivel personal, por eso es posible conocer la persona. La intimidad, la apertura, y su existencia no pueden ser un invento propio, por ello se puede inferir que la persona busca su sentido. Por mucho que se quiera una persona y se anticipe al destino como fin al cual esta llamado, no se puede develar el sentido completo. La razón ha de verse como facultad de medios. El conocimiento intelectual es superior al conocimiento racional. La persona no depende de la razón pero la razón si depende de la persona. La luz ilumina para ver, pero si se mira directamente la luz no vemos nada. La luz ilumina pero no se ilumina así misma, conoce algo de ella pero no enteramente. La conciencia es lo que hemos llamado sindéresis

atravesando de sentido la realidad personal, sabiendo que lo común del género humano es su naturaleza.

La abstracción es el conocer a partir del objeto, pero se hace de un objeto determinado, la abstracción que se hace de este objeto no se hace con otro objeto diferente, es así como es posible hablar de conocimiento.

Conocer una cosa en si misma es conocerla plenamente. Si se conoce la ley eterna se puede decir que se conoce el orden del Universo. La forma propia del conocimiento es la de la ley natural, por sus efectos.

Conocemos criaturas - análogas

Por vía de abstracción - analogante

La ley eterna se conoce según su irradiación, el conocimiento humano es limitado, ya que ninguna causa se muestra de manera total a través de sus efectos, según esto como consecuencias de la manera de conocer se tiene:

1. La posibilidad de primero errar, tanto el bien buscado por la voluntad, como en la verdad buscada por el intelecto
2. La posibilidad de aceptar esa realidad
3. la posibilidad de la recta razón para colocar los fines
4. la libertad de ordenar los medios respecto del fin
5. la posibilidad de finalizar las cosas de una manera distinta a como le corresponden

De manera directa se puede decir que la primera conclusión es:

1. La incapacidad de abarcar íntegramente la ley eterna
2. cada vez que entendemos una realidad en el orden anterior estamos entendiendo como entiende el intelecto
3. la contingencia es apreciada como no inteligible aun cuando se entiende como desorden. Debe verse que una cosa es la ordenación de las cosas al fin y otra es el desorden introducido por la naturaleza desordenada, las dos son totalmente distintas.

2.2.2 Forma e Intención

Para no caer en reduccionismos, que subyacen del querer aplicar un único punto de vista a un problema complejo, como en el caso del hombre, cuando se quiere explicar solo desde lo biológico, solo desde lo psicológico o solo desde lo espiritual. Cuando las maneras de conocer son parciales es necesario que se complementen. La ciencia como la búsqueda de la verdad objetiva debe entender que toda verdad es necesariamente universal y eterna, pues una verdad parcial es verdad (al ser parte de ella), por esto no es falso, pero totalizarla sí es falsearla.

Se llega a conocer gracias a la intencionalidad, que se clarifica en los verbos cognoscitivos, habitualmente las sensaciones o los pensamientos son descritos como sensaciones o pensamientos de algo. Clarificar una sensación es decir que se ha sentido, igual que con el pensamiento, clarificar el pensamiento es decir lo que se ha pensado. Sin embargo el hombre es capaz de más, pues tiene la posibilidad de la construcción teórica, de hacer teoría, que no tiene que ver con intencionalidad alguna, pues no requiere de la realidad como tal. Por esto una de las características de los verbos intencionales es que su objeto puede no existir.

Santo Tomas respecto a esta cuestión responde: lo que hace que un pensamiento o sensación determinada sea de la misma forma como ocurre en la realidad es porque el conocimiento es la posesión intencional de formas, y no son representaciones mentales, una idea o una imagen, refieren a la realidad. La noción tomista de concepto no coincide con la noción racionalista o empirista de idea o impresión sensible. La explicación tomista que se puede resumir de la siguiente manera: Ser no es un problema de relación, ni con la idea ni con el sentir ni con mi pensar, el ser simplemente es, independientemente de si lo relaciono o no.

El problema estriba en tratar de comprender que es la posesión intencional de una forma.

1. Aristóteles dice en el libro III del *Sobre el alma* que en el acto de conocer el cognoscente en acto y lo conocido en acto son uno. Y Santo Tomas generaliza esta tesis afirmando que «en el acto de entender, el entendimiento y lo inteligible son una misma cosa, como en el sentir, son una misma cosa el sentido y lo sensible»⁸. Todo el acto de sentir o pensar es lo sentido o lo pensado, no hay un acto de conocimiento que no tenga un objeto. Cuando conozco, conozco algo. No hay ningún conocimiento previo a lo conocido, al objeto por ello la potencia intelectual en un primer momento es pasiva. El acto de conocer solo se da en presencia de lo conocido y en este segundo momento por decirlo de alguna manera la potencia intelectual es activa, no hay objeto conocido antes del conocer. El conocer y lo conocido son estrictamente simultáneos. Solo se empieza a conocer cuando se posee ya lo conocido. Y por tanto, conocer es haber conocido ya. Conocer es por tanto, en terminología aristotélica, una *praxis* y no una *kinesis*.

⁸ *S. Th.*, I, q. 14, a. 2.

2. El conocimiento es la identidad en acto, en la operación cognoscitiva del cognoscente y lo conocido, y, por tanto, la unidad o la identidad de dos que son distintos. El sujeto en acto se identifica con el objeto en acto, y sin embargo se mantiene la alteridad. La alteridad es constitutiva del conocimiento. En esto se diferencia la posesión intencional de formas de la material. Conocer es poseer intencionalmente, es poseer teniendo en frente lo poseído, pues eso es lo que significa objeto (*ob-iectum*), lo que yace en frente.

3. Si en el acto de conocer, cognoscente y conocido están en acto, entonces el cognoscente actualiza lo conocido y lo conocido determina al cognoscente. Es el cognoscente quien realiza la operación y por tanto quien actualiza lo conocido, pero es lo conocido quien determina la capacidad de conocer del cognoscente... [el ser actualiza la esencia y la esencia determina el ser].

2.3 EL SUJETO QUE CONOCE

La inmutación que la facultad sensible recibe de la realidad física externa la recibe su base orgánica sobre su órgano. El efecto producido por la inmutación provoca una alteración en el órgano. La pasividad se da en el órgano, no en el objeto, que es pura semejanza intencional. Para conocer debe haber una relación de la formación con lo formado, si no se prescinde de la materia no hay conocimiento.

Al abordar los objetos en cuanto que conocidos es necesario diferenciar entre las operaciones inmanentes que hacen referencia al acto en sí y las transitivas que refieren las acciones como movimiento. Las operaciones inmanentes como dependientes de operaciones más altas o elevadas son al mismo tiempo más simples ya que requiere de un solo principio, como ejemplo, la visión, el ver no se modifica en nada. Las transitivas requieren de un mayor número de elementos lo que producirá algo distinto.

Las operaciones inmanentes al permanecer en sí, perfeccionan a quien obra, convirtiéndose así en condición de posibilidad de la operación en el exterior. Para activar los sentidos externos desde los sentidos internos, la persona humana respeta profundamente la naturaleza y su orden. El conocimiento humano es simultáneo y cada nivel es insustituible. El conocimiento no es todo por el mismo nivel.

La facultad que no tiene un órgano como tal, es entonces inmutada de manera inmaterial, la realidad física no traspasa su plano así aparece el sobrante formal. La potencia es más potencia en cuanto mayor sobrante formal se presente.

El ser humano puede captar un objeto en tres diferentes niveles, sensible, conceptual e intuitivo. La verdad como objeto del entendimiento no se da en un solo acto sino en muchos. La verdad no es ni lo real, ni el acto, sino lo que de lo real conoce el acto. En este sentido la verdad es el objeto en el primer acto: la abstracción. Por eso la verdad en sentido estricto esta en la mente, el fundamento de la verdad no es ella misma. La verdad

es la adecuación, la concordancia del entendimiento con lo real. Así la verdad no es ella sola, sino la adecuación en tanto que conocida.

En las potencias sensitivas o de carácter cognoscitivo se distinguen los sentidos externos -tacto, gusto, olfato, oído y vista- y los sentidos internos -sensorio o sentido común, imaginación, memoria sensible y cogitativa-. La acción educativa incide en ellas presentando objetos sensibles y promoviendo la ejercitación de estas potencias en orden a la actuación de las superiores potencias intelectivas; es el ámbito de actuación de la llamada educación estética.

Por otra parte, en las potencias sensitivas de índole apetitivo o tendencial se distingue el apetito concupiscible y el apetito irascible, que siguen o se corresponden respectivamente con los sentidos externos e internos, y que pueden también conceptualizarse y distinguirse genéricamente como deseos e impulsos; es el ámbito de actuación de la educación afectiva.

Las potencias racionales, al ser enteramente espirituales, son las más susceptibles de formarse intrínsecamente. Además, en cuanto que rigen a las potencias sensitivas, son en éstas el principio operativo de orden; de modo que la formación de la sensibilidad y la afectividad encuentra su sentido en propiciar la formación de la inteligencia y la voluntad respectivamente. Hablando con rigor, sólo a ellas les corresponden enteramente los hábitos, tomándolos en sentido completo y pleno. La educación intelectual versa sobre la formación del intelecto.

2.3.1 Los sentidos externos

El conocimiento sensible consiste en captar un objeto por medio de los sentidos externos; tal es el caso de las imágenes captadas por medio de la vista. Gracias a ella se almacena en la mente las imágenes de las cosas, con color, figura y dimensiones. Los ojos y los oídos son los sentidos externos superiores, aquellos que al conocer están más lejanos de la realidad, estos son especialmente utilizados por el ser humano. En contraste con muchos animales que han desarrollado poderosamente el olfato y el tacto.

Los órganos son para los sentidos y no al revés; los sentidos son más, entendiendo por más superiores que los órganos. Los sentidos se diferencian por sus actos y estos por sus objetos. El objeto no es aquellos que se siente, sino aquello por lo que se siente. La realidad externa sea causa del sentir en cuanto que afecta el órgano no forma el objeto, porque el objeto no es de su índole.

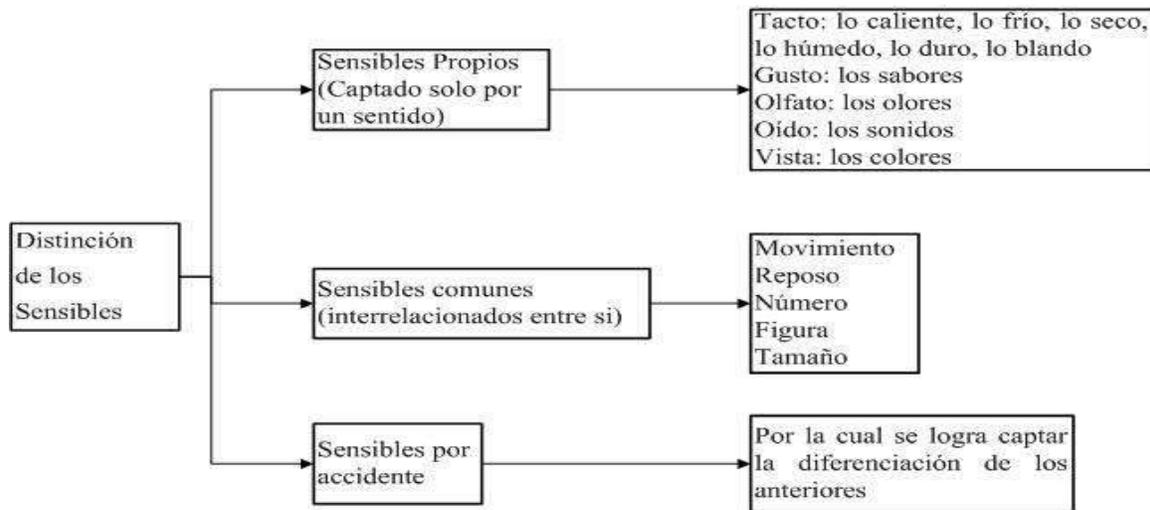
En el sentir hay que diferenciar: a) la realidad externa física que inmuta, afecta, al órgano del sentido; b) el medio real por medio del cual lo afecta, aunque estos medios también son realidad física externa; c) el soporte orgánico de la facultad, potencia o sentido que es afectado; d) la facultad sensible entera; e) lo que los clásicos llamaban especie impresa; f) el objeto sentido; g) el acto de sentir.

En la sensación intervienen varios componentes materiales y varios inmateriales. Materiales: realidad física externa, el medio, el soporte orgánico de la facultad y la especie impresa. Inmateriales: formal de la facultad, el acto y el objeto que es capaz de mas, de hacerse con, de poseer, las formas de las realidades sensibles sin su materia.

Existe una diferencia entre los sentidos y la razón que básicamente es la relación con la realidad, para sentir es necesario estar en presencia de lo real físico, mientras que el intelecto puede conocer estando ausente de la realidad. Los sentidos se corrompen al conocer objetos que los superan (ejemplo: ver la luz del sol de manera directa), pero el intelecto no se corrompe con ningún objeto por excelente que sea. La razón esta en la cúspide de la jerarquía y es superior a los sentidos.

Lo sensible son los objetos o formas sentidos, hay tres grupos, propios, comunes y por accidente.

Figura 3. Distinción de los actos sensibles



Los sentidos externos son cinco: tacto; gusto; olfato; oído y vista. El tacto es el mas bajo, ya que necesita percibir de manera directa sin uso del medio. Está repartido a lo largo de todo el cuerpo, tanto en la superficie como en el interior. El gusto, parece una especie de tacto, su soporte orgánico es la lengua, es mas cognoscitivo, su objeto propio son los sabores. En el olfato el soporte orgánico son las terminaciones nerviosas que se encuentran en la nariz, su objeto propio son los olores, el medio empleado es el aire y el agua, es superior a los precedentes. El oído tiene como soporte orgánico todo el oído, su objeto propio son los sonidos, el medio a través del cual se percibir es el aire y el agua (gas y liquido), es mas cognoscitivo pues capta además la tonalidad de los sonidos, muchos matices perjudiciales. La vista, cuyo soporte orgánico es el ojo, su objeto propio

los colores vence mas que ningún otro la distancia, el espacio, y vence mas el tiempo es el mas alto de todos los sentidos externos, esta en correlación directa con la luz.

La distinción entre los sentidos externos nos permite darnos cuenta que unos son mas cognoscitivos que otros y que unos conocen mejor que otros, la gran ventaja de esta distinción es el poder conocer la realidad física tal cual ella es.

El conocimiento sensible no es fin último sino que se da para que la razón disponga de contenidos. Hay que mantener en consecuencia, que los sentidos y apetitos sensibles existen en el hombre, en función del entendimiento.

2.3.2 Los Sentidos Internos

Aunque el entendimiento es pasivo posee un acompañante que es acto y que le permite actualizarse: entendimiento agente. La razón se actualiza con sus hábitos, y lo hace de modo completo. La inteligencia no se pone en marcha por si sola requiere la ayuda del principio cognoscitivo que ya este actuando es la noción clásica de entendimiento agente. El crecimiento de la potencia como potencia depende de sus hábitos. Existe una gran ventaja al reconocer que el entendimiento no tiene soporte orgánico porque de este modo puede conocer no solo todo lo sensible, sino además, también lo que no lo es, otra ventaja es que no se puede dañar, pues entre mas se piensa mas capacidad se tiene de pensar, en este sentido se hace infinita. En esta cadena no se mejora lo conocido sino el mismo conocer a esta perfección se le conoce con el nombre de hábito

La razón, además de su uso normal, también puede actuar de un modo derivado, es decir no solo conocer por conocer, sino que tiene interés en solucionar problemas prácticos, la vida ordinaria es de todos los días; no solo para conocer lo necesario, la verdad, sino también para ver lo mas o menos verosímil, lo probable, lo contingente, el mayor o menor bien existente en lo real o realizable.

Hay que tener en cuenta que la razón teórica es el fundamento, condición de posibilidad de la razón práctica, sino se conociera la verdad evidente sobraría la consideración acerca de que es lo más verosímil. La razón teórica es el fin de la práctica, conocer lo práctico no para quedarse en ello, sino para descubrir el sentido de la vida. Todas las personas disponen de una potencia cognoscitiva que llamamos razón, la cual posee dos usos: el teórico y el práctico.

La razón teórica versa sobre lo universal y necesario y su fin es conocer la verdad sin más. La verdad en este uso se toma de la adecuación del entendimiento a lo real. El ser de lo real, la realidad, causa la verdad en el entendimiento. Ese causar es un medir. Las cosas miden el conocimiento que se adecua a ellas. La razón descubre su modo de ser. Saber mas es un indicio de libertad. Cuanto mas se sabe más libre se es. La razón teórica es perfecta cuando se considera de modo absoluto la verdad, lo inmaterial. La teórica es menos falible que la práctica, porque esta última se encuentra con multiplicidad de

posibilidades, con las que se enfrenta y ninguna de ellas es evidente. A una verdad evidente no le afecta para nada que se opte o no por ella, que se la quiera o se la rechace; estos actos no la cambian como verdad.

Los sentidos internos, nos permiten conocer aquello que era desconocido para los sentidos externos, es decir su propio acto que es propio del sensorio común. Interno hace referencia al conocer lo que no es corpóreo de modo alguno, aun dándose con la ayuda del cuerpo.

El sensorio común es la facultad por la que conocemos los actos de conocer los sentidos externos. Notamos, sentimos, que vemos, oímos, etc. A ese conocimiento también se le llama conciencia sensible o percepción. Su soporte orgánico parece ser el sistema nervioso, su objeto los actos sensitivos de los sentidos externos siente de modo vago como distinto. Conoce las diferencias no de modo perfecto.

La aludida diferencia es el llamado sensible por accidente, es decir, lo que no capta como propio ningún sentido externo. Este proceso no es consciente, refiriéndonos que la conciencia no es la cumbre del conocimiento a ningún nivel, es decir que cabe conocimiento superior a aquel del que uno es consciente.

Se dice que la imaginación reobjetiva lo conocido y lo reduplica indefinidamente, la imaginación humana conoce reglas, proporciones, y por tanto mayor orden y perfección en lo conocido. Es una facultad que nos permite conocer imágenes, objetos, remitentes a la realidad física o elaborada a partir de ella sin que las realidades sensibles estén presentes, su objeto propio es la imagen. Vuelve a poner el objeto en presente pero no tal cual como ha sido visto, oído, etc., sino mejorado, reglado, proporcionado. La representación esta dada en el sentido de volver a presentar o evocar.

La memoria sensible es mas alta que la imaginación, es la facultad sensible que permite conocer que eso se ha sentido antes, su objeto propio son los recuerdos, pero no todos, sino los de asuntos sensibles y particulares. La memoria sensible reobjetiva lo particular y concreto, mientras que la memoria intelectual es tema de los hábitos de la razón que conoce los actos de esta conociendo los actos que son universales.

La cogitativa, añade intención de futuro, es la facultad sensible humana que valora acciones realizables en el futuro, su objeto los proyectos concretos de futuro. Los medievales la llamaron estimativa porque en ella se da una estimación, una valoración del bien concreto, esa valoración implica un juicio particular.

El conocimiento teórico, consiste en representaciones invisibles, inmateriales, pero universales y esenciales, de allí su aproximación al concepto. La principal diferencia entre el nivel sensible y el teórico reside en la singularidad y universalidad que caracteriza, respectivamente, a estos dos tipos de conocimiento. El conocimiento sensible es singular y el conceptual universal.

El conocimiento intuitivo, una de sus características es que no prescinde de la realidad para conocer. Intuir un objeto significa captarlo dentro de un amplio contexto, como elemento de una totalidad, sin estructuras ni límites definidos con claridad. La principal diferencia entre el conocimiento intuitivo y el teórico-conceptual reside en las estructuras. El conocimiento intuitivo tiende a prescindir de ellas. El teórico, por el contrario, es un conocimiento estructurado. Debido a esto, lo percibido a nivel intuitivo no se puede delimitar, se capta como un elemento de una totalidad, se tiene una vivencia de una presencia, por eso es difícil expresarlo adecuadamente.

Un ejemplo de conocimiento o intuitivo es el caso de un descubrimiento en el terreno de las ciencias o las investigaciones. Cuando un científico o un investigador plantea una hipótesis de determinados fenómenos, se puede decir que en ese momento tiene una intuición, es decir, capta al objeto estudiado en un contexto amplio en donde se relaciona con otros objetos para explicar determinados fenómenos, sus relaciones, sus cambios y sus características o propiedades.

La experiencia estética proporciona otro ejemplo de conocimiento intuitivo. Percibir la belleza de una obra de arte significa captar ese objeto sin estructuras, sin conceptos, simplemente deteniéndose en la armonía, congruencias y afinidades con el propio sujeto. Debido a esto, la experiencia estética se puede denominar también conocimiento connatural.

El fundamento de la posibilidad del conocimiento es la realidad, bien sea sensible, bien sea inteligible. Al enunciar los sentidos en ellos encontramos un carácter parcial de realidad: los sentidos son “ventanas limitadas abiertas a un mundo donde hay mucho más que lo que ellos captan”⁹, para acercarnos a esta realidad solo basta comparar lo que percibimos por nuestros sentidos con lo medido con algunos instrumentos técnicos. Esto nos lleva a una pregunta si nuestros sentidos no son suficientes como conocer y como hemos desarrollado las herramientas técnicas que nos dan cuenta de nuestras limitaciones, la respuesta es sencilla cuando se habla de sentidos, generalmente solo se tienen en cuenta los externos y no se hace referencia a los sentidos internos que tienen un menor soporte orgánico y que ante todo son superiores.

El carácter diferencial de los sentidos internos y externos es que deben estar abiertos a esa realidad sensible. Tendencias consecutivas. Los animales son limitados en cuanto a apetencia a la realidad, al hombre le gusta todo, está abierto a cualquier cosa, por eso es necesaria la elección, ha de ser superior el gusto de una cosa sobre otra, pero de entrada se está abierto. Luego del conocimiento viene la conducta, entendida como todo movimiento de los animales, al hombre le toca aprender todo, sin educación no tiene las herramientas necesarias para relacionar la realidad y el mundo. Gracias al conocimiento

⁹ Anotaciones durante la Conferencia **¿Filosofía y Ciencia? Fronteras para describir, comprender, analizar y discernir**. Realizado del 02 al 05 de noviembre de 2004. CARREIRA, Manuel. Dictada en la Universidad Católica de Colombia.

irá relacionado con el quien es, la persona humana no admite patrones ajenos gracias a lo novedoso e irreplicable de cada una.

En este camino se ha hecho evidente el como es posible pasar de lo sensible, al entendimiento, la racionalidad y la relación entre lo conocido, la realidad y quien conoce, solo es acogida por la unidad de la persona, que es quien acoge los sentidos externos y los internos. En esta medida la educación ha de posibilitar no solo el conocimiento de lo teórico sino también la relación de éste con la práctica y con el despliegue del proyecto personal, de no ser así, el proceso como tal no hará lo que le corresponde, se quedará corto.

2.4 HÁBITOS Y PRIMEROS PRINCIPIOS

Como las personas en el desarrollo de las potencias intelectivas tienen la posibilidad de desarrollar una conciencia intelectual que ilumina a la voluntad, de tal manera que acoge libremente los deseos y las tendencias orgánicas, pues la realidad personal es una misma y única cosa, la intimidad en este sentido ha de ser siempre subjetiva, personalizada, individualizada pero ante todo es una vida auto consciente, o lo que es lo mismo, vida “personal”. Es por esto que hay un modo personal de vivir la nutrición, la percepción, el aprendizaje, la sexualidad etc. Enunciar que la conciencia intelectual asuma las tendencias orgánicas implica que ellas pueden ser aprendidas, desarrolladas, perfeccionadas gracias a los hábitos.

“La articulación entre deseos e impulsos, razón y voluntad es del tipo de lo que Aristóteles llamo dominio «político» en contraposición al dominio «despótico»¹⁰. Dominio despótico es el de la voluntad sobre el sistema muscular-motor ya consolidado por hábitos: cuando quiero mover un brazo, lo muevo inmediatamente, sin que –en circunstancias normales- el sistema muscular ofrezca la menor resistencia. No ocurre lo mismo con los deseos o impulsos: cuando se sienten, no porque se quiera dejar de sentirlos desaparecen. Esto quiere decir que las relaciones de los deseos o impulsos con las facultades superiores, son muy peculiares, pues tienen una cierta autonomía con respecto a ellas. Tal autonomía es, precisamente, la manifestación de que la radical sustancial no ha sido desplazada. El intento de controlar despóticamente los deseos y tendencias supone la negativa de la conciencia a admitir la existencia de los deseos o tendencias. Es obvio, que esta negativa así caracterizada se opone no solo a lo que Aristóteles «aceptación de sí mismo»¹¹.

Hablar de dominio político implica que las tendencias se educan, se modulan de acuerdo con los criterios de la subjetividad personal, no con la idea de ignorarlas o negar las

¹⁰ ARISTÓTELES. Política I, 5: 1254 a 34-b 9.

¹¹ AREGUI, J. CHOZA, J. Filosofía del Hombre. Una antropología de la Intimidad. Cuarta Edición. Ediciones Rialp. Madrid. 1995, p. 218-219

tendencias como móvil de la conducta. Cuando la acción ha sido educada en relación directa con el medio sociocultural en donde se desarrolla la persona, se puede hablar de grados de temperamento o carácter, pues cuando son débiles se hace evidente la falta educación, cultivo intelectual o incluso se habla que es una persona sin temperamento.

Dominar las tendencias y el medio sociocultural es lo que hace “que el hombre sea una tarea para si mismo”, en tanto que el desarrollo de su personalidad y las relaciones ínter subjetivas dependerán en gran medida de que tan en serio se haya tomado la tarea que le ha sido encomendada, la cual ha de ser una obra de arte como lo enuncia Juan Pablo segundo en la Carta a los Artistas, pues la vida que viva cada uno dependerá en gran medida del dominio y manejo de sus tendencias, claro esta que entre mas alejado se encuentre del instinto como tal, mejor se hará la tarea, mas que hablar de instintos el hombre debe hablar de intenciones, dirección, visión y proyecto de vida personal.

Precisamente una de las diferencias mas radicales entre el animal y el hombre radica en que el hombre tiene la capacidad de desarrollar hábitos y es por ellos que el comportamiento humano es abierto y no determinado con posibilidades incalculables o infinitas, mientras que el comportamiento animal se circunscribe dentro de una tendencialidad cerrada, de tal manera que se puede previamente predecir, pues cada condicionamiento solo permite una posibilidad.

Es por ello que en el hombre es mas recto hablar de hábitos que de instintos en sentido propio; y es precisamente gracias a ello que es dueño y señor de la capacidad de desarrollar técnica, arte, ciencia, lenguaje, derecho, moral es decir una biografía en sentido individual, y cultura, una historia en sentido social, en esta medida es también trascendental.

En la medida en que manda a hacer acciones, se puede hablar de prudencia. La razón práctica fragua hábitos que son distintos en una u otra potencia. Los hábitos intelectuales son conciencia ya que la persona se puede pecar de los actos de la potencia. “Los hábitos, las facultades y sus operaciones no son más que unos accidentes, unas determinaciones secundarias del hombre. Lo que constituye el fondo íntimo de su ser es su substancia corpórea, actuada por esta forma substancial que llamamos alma espiritual”¹².

La ciencia es hábito de la inteligencia según Santo Tomas, la persona cuenta con instrumentos como:

1. El de la Síndéresis que mira de arriba hacia abajo y hace transparente la naturaleza de la persona con la ayuda de una luz superior.

¹² COLLIN, Enrique. Manual de Filosofía Tomista. Tomo I. Segunda edición. Luis Gili Editor. Barcelona. 1950. p 541.

2. El ser del Universo o el cosmos que ha de considerarse como una unidad de orden de todas las cosas, al abrirse a este conocimiento es posible entender que la realidad es independiente de mí.
3. El habito de la sabiduría, que nos conduce al saber que uno existe y lo hace como persona, es una luz hacia el interior, el hábito esta pegado pero la persona lo desborda por todo lado.

La apertura que tiene a la intimidad es la sabiduría y a ese hábito de sabiduría que naturalmente esta allí para abrirse se puede conocer. La persona, intimidad y libertad son equivalentes. Intimidad como el ámbito interior abiertamente hacia adentro y hacia fuera.

Tabla 1. Actos y hábitos de la razón práctica

Actos del Intelecto	Hábito	Actos de la Voluntad
Consejo	Eubulia	Consejo
Juicio Práctico	Synesis	Elección
Mandato, imperio o precepto	Prudencia	Uso práctico

El desarrollo de la inteligencia se presenta gracias a las características que se enuncian a continuación:

1. Universales: por el objeto propio (idea), lo pensado como pensado sin tener en cuenta al objeto en si, sin la materia. Es necesario diferenciar lo universal de lo general, ya que generalizar es un ideal y no es real.
2. Sin Límite: el umbral ha de ser como un marco de la puerta sin puerta. Se puede pasar de un sitio a otro dentro de los límites, la inteligencia no tiene umbral, por mucho que conozco siempre puedo conocer mas, si tuviera límite tendría un soporte orgánico.
3. Crecimiento Irrestricto: se hace gracias a los hábitos, en la medida en que crece puede crecer más, esto tiene que ver con la verdad, descubriéndola como ella es,

la posibilidad de pasar de lo finito a lo infinito que según Aristóteles se llama Intelecto agente.

4. Cierta Reflexibilidad: todo lo de base orgánica se conecta con otro pero no enteramente, en la inteligencia se pueden dar dos cosas: a. pensar; b. saber que se piensa. Hay una permeabilidad para sí misma por ello se nota que no es corpórea, sirve para sí.

La razón humana esta hecha para crecer, para descubrir más, la inteligencia esta hecha para expandirse sin límites, pero al ser subjetivo se recubre la inteligencia para que no crezca. Para que el hábito crezca, es necesario calibrar entre uno y otro bien, entre el consejo y la deliberación, es lo que Aristóteles llama Eubulia.

2.4.1 Desarrollo del intelecto

En el desarrollo del intelecto se encuentran las operaciones dadas naturalmente; esto es, que obran por sí mismas: el intelecto o hábito de los primeros principios teóricos y la sindéresis o hábito de los primeros principios prácticos. Siguiendo la tradición Aristotélica cabe mencionar que el desarrollo del intelecto se da de manera particular gracias a la ciencia, el arte y la sabiduría.

La Ciencia entendida como la capacidad de extraer conclusiones de los principios. El Arte, como el hacer o recta razón de lo factible. Sabiduría como hábito de los principios del ser. La formación intelectual se realiza de dos maneras a saber:

- por descubrimiento (*inventio*)
- por enseñanza (*disciplina*).

Para Tomás de Aquino, aunque aprender por descubrimiento es perfectamente posible, es mejor tomar el camino que resulta de la enseñanza, específicamente por dos razones muy directas: La primera gracias a que con ella se gana tiempo, porque el camino esta trazado previamente, de tal manera que se evitan en la medida de lo posible los errores y las dificultades que surgirían del proceso. La segunda razón es porque se aprende de modo seguro, pues la fuente que apoya el proceso de enseñanza es el maestro, que es aquella persona poseedora del don del conocimiento y al mismo tiempo del arte para saberlo comunicar.

La enseñanza es una ayuda, el maestro es la causa coadyuvante del aprendizaje del discípulo. La relación entre enseñar y aprender no es la de una transmisión o transfusión de ideas del maestro al discípulo, sino una presentación de los procesos racionales mediante los cuales se adquiere el saber: no se trata de que el discípulo acoja y reedite las ideas y conceptos del maestro, sino que reproduzca en sí mismo el proceso de adquisición

del saber mediante la ayuda del maestro, esta idea se desarrollará en detalle y profundidad en el ítem asignado a la educación.

Con el camino de la enseñanza no queda descartada la potencia activa del discípulo por el descubrimiento, ni la capacidad activa para adquirir el saber, pues la conjunción de las dos permite la formación intelectual. Estas potencias activas son perfectamente compatibles con la ayuda del maestro mediante su enseñanza. En este proceso de reproducción de los procesos racionales se adquiere el saber que con el paso del tiempo han de dar lugar a las llamadas virtudes intelectuales.

El mejor ejemplo para aplicar en este contexto es el del médico, no es él quien cura al enfermo pero sí es quien lo asiste, lo acompaña y quien receta o indica los pasos a seguir para que el enfermo gracias a las respuestas “naturales” de su organismo se cure. Así se realiza el principio de que el arte sigue a la naturaleza (*ars imitatur naturæ*), propio de la filosofía clásica de raíz se le atribuye a Aristóteles continuada y ampliada con Santo Tomás.

El proceso de formación del intelecto a partir de la guía del maestro debe darse en tres momentos que en la medida de lo posible han de ser consecutivos y ascendentes, empezando de menor a mayor. El enunciado menor no está dado por calificarlo de manera reductiva sino que está asociado con la operación propia del intelecto empezando por lo evidente en sí que no requiere de mayor desarrollo para luego desarrollar los elementos de mayor complejidad que son los que tienen que ver con el entorno o la cultura propiamente dicha. Estos momentos son:

- Exponiendo los primeros principios del saber a la consideración del discípulo
- Trasladar dichos principios a las conclusiones propias del docente
- Presentando ejemplos cercanos a la realidad del discípulo, así los ejemplos serán sensibles, ilustrarán permitiendo el despliegue de las imágenes en él.

Por último, debe señalarse que Tomás de Aquino no establece una separación o disyuntiva absoluta y excluyente entre el desarrollo del intelecto y el de la voluntad, en esta medida pone como elementos fundamentales del proceso a la studiosidad y a la docilidad para que los planteamientos de antemano posibiliten un mejor desarrollo de quien se educa, y quien educa que en último término es la razón de ser de tal perfección. Con la studiosidad modera, regula el afán de saber propio de quien estudia y con la docilidad se permite estar abierto, buscar y aceptar el consejo de quien sabe más y mejor.

2.4.2 Sindéresis

El principio de no contradicción debe hacer referencia al ser de lo real¹³ pues el ser de las cosas es la causa de la verdad en la mente¹⁴, y este principio, siendo origen de toda verdad, permite confrontar la verdad con la falsedad. Conocer el ser y negar la existencia del no ser debe ser papel propio de este hábito. Al decir de Polo, “el conocimiento del *esse* creado de las esencias no intelectuales es el conocimiento habitual del principio de no contradicción”¹⁵.

El principio de identidad parece hacer referencia directa al ser divino¹⁶, porque sólo Dios es la identidad¹⁷. En efecto, la palabra identidad solo se debe predicar en sentido estricto de Dios, porque “Dios importa omnimoda identidad, ya que en Dios es completamente idéntico el intelecto y lo inteligido”¹⁸, el querer y lo querido, el ser y la esencia, etc. Sin embargo, el término "identidad" es utilizado impropriamente por muchos autores que lo usan para hablar, por ejemplo, del conocimiento humano. En efecto, dicen que entre el acto de conocer y el objeto conocido se da una identidad, o que el objeto conocido se identifica con lo real extramental. Esto parece evidente, pues donde existe identidad, no hay semejanza. La identidad es real, no mental, y es advertida por el hábito de los primeros principios.

¹³ “El principio de no contradicción exige la existencia de una naturaleza material cuyo orden esté determinado por su fin, y que éste sea establecido por una causa espiritual”, ALARCÓN, E., “Naturaleza, espíritu y finalidad”, *Anuario Filosófico*, XXIII (1990), p 131.

¹⁴ “Esse rei, non veritas eius, causat veritatem in intellectu”, *S. Theol.*, I ps., q. 16, a. 3, ad 3.

¹⁵ POLO, Leonardo. *Lo intelectual y lo inteligible*. En: *Anuario Filosófico*, XV 1982, 131. En otras obras describe éste principio cómo: “La no contradicción es, y absolutamente nada más, la existencia creada”, *El ser I*, Pamplona, Eunsa, 1965, 204.

¹⁶ En multitud de pasajes Tomás de Aquino predica la identidad de Dios. *In I Sent.*, d. 19, q. 1, a. 1, co; *Ibid.*, d. 23, q. 1, a. 4, ex; *Ibid.*, d. 25, q. 1, a. 4, ex; *Ibid.*, d. 27, q. 1, a. 2, ad 1; *Ibid.*, d. 27, q. 2, a. 3, ex; *Ibid.*, d. 28, q. 2, a. 3, ad 3; *Ibid.*, d. 33, q. 1, a. 3, ad 2; *In III Sent.*, d. 1, q. 2, a. 1, ad 3; *Ibid.*, d. 5, q. 3, a. 3, ex; *Ibid.*, d. 6, q. 2, a. 1, ad 3; *Ibid.*, d. 7, q. 1, a. 1, co; *Suma Contra Gentiles*, l. I, cap. 36, n. 2; *Ibid.*, l. IV, cap. 14, n. 10; *Suma de Teología*, I ps., q. 39, a. 6, ad 2; *Ibid.*, q. 28, a. 1, co; *Ibid.*, q. 34, a. 1, ad 3; *Ibid.*, q. 39, a. 6, co; *Ibid.*, q. 40, a. 1, ad 1; *Ibid.*, q. 93, a. 1, ad 2; *S.Theol.*, II-II ps., q. 2, ad 6; *Ibid.*, q. 8, a. 1, ad 2; *De Unione Verbi*, 1 ad 12; *In De Div. Nom.*, 9, 2/72; *Super Ev. Iohan.*, 1, 1/231; *Ibid.*, 7, 2/265; *Report. Ined. Leonina*, 3.11.7; *Contra errores graecorum*, 1, 18; etc.

¹⁷ *S. Theol.*, I ps., q. 34, a. 1, ad 3.

¹⁸ *S. Theol.*, I ps., q. 27, a. 2, ad 2. De un modo u otro esta tesis se repite a lo largo de todo el *corpus* tomista: “*ubicumque est similitudo, oportet quod ibi sit aliqua distinctio: quia secundum Boetium, similitudo est rerum differentium eadem qualitas, alias non esse similitudo, sed identitas*”, *In I Sent.*, d. 7, q. 2, a. 2, qc. a, ad 2; “*applicatio cogniti ad cognoscentem, quae cognitionem facit, non est intelligenda per modum identitatis, se per modum cuiusdam repraesentationis; unde non oportet quod sit idem modus cognoscentis et cogniti*”, *De Ver.*, q. 2, a. 5, ad 7.

2.4.3 El Juicio Práctico

Gracias al ejercicio del juicio Práctico, se destaca ésta cualidad respecto de las demás. Si se acierta en lo práctico se consigue desarrollar el hábito de la Sindéresis, puede decirse entonces que hay sensatez. Luego de destacar es necesario ubicar el propósito determinado en el mandato o impero para superar el estancamiento en el buen propósito sin que llegue a desarrollarse como tal.

Muchas de las cosas en común funcionan con razón práctica, en este campo la educación tiene muchos niveles, entre los que se pueden destacar:

- a. En lo que quiere la persona
- b. En lo que piensa de sí y su entorno
- c. En lo que es, la conexión con la realidad

En el primer nivel el error del juicio práctico puede ser la precipitación, pero cuando se llega al último debe actuar inmediatamente. Pensado y hecho. El gran problema del primer nivel, es el permitir el acceso de los sentimientos, pues si se les da peso cuando la voluntad delibera o aconseja se permite la subjetividad alejado de la objetividad, el resultado de esto, es que la persona termina haciendo lo que quiere y no lo que debe. No se debe confundir este espacio, pues una cosa es hacer lo debido y amarlo por eso mismo y otra muy distinta es amar lo que se hace sólo por que se hace, el hombre termina pensando como actúa y no pensando para actuar que le es mas propio por su naturaleza racional.

En la voluntad, consenso es el consentir: la voluntad dice si, la elección se da en el orden del apetecer, el uso práctico o uso activo consiste en que tengo que. La inteligencia ha de estar dirigiendo la acción, pero la voluntad operando, ella ha de estar obedeciendo. La inteligencia traspasa el sentido, la voluntad actúa de acuerdo al orden del intelecto. Cuando van juntas los resultados son buenos, contrario a cuando están separadas.

El vicio propio de la razón práctica es una incapacidad de discernir, de pensar en el fondo hay una debilidad en el intelecto y una flojera en la voluntad, la voluntad se deja llevar hacia lo fácil no creciendo y perjudicándose. Por esta razón es que las drogas y el alcohol maltratan la naturaleza humana de una manera irreversible.

3 LA EDUCACIÓN SUPERIOR

3.1 FUNDAMENTO DEL ACTO EDUCATIVO: LA PERSONA

El mayor acto de la persona humana es el amor, sólo éste es verdaderamente un acto personal, desde diferentes y variadas fuentes en la literatura se encuentra como la necesidad, la obligatoriedad, la razón de ser de la educación, sin embargo aunque no se desconozca ninguno de ellos, el planteamiento que ha de servir de soporte para la educación ha de ser simplemente éste: la educación sólo es viable en un acto de amor, en un proceso amoroso, porque de no ser así no sería un acto verdaderamente humano.

Cuando ese acto, el de la educación se haga total, explícito y definitivo, el hombre habrá alcanzado su fin, la educación es un desarrollo planeado e intencional es un crecimiento de la persona¹⁹. Pero ¿cuándo terminará la educación?, es posible que ésta sea una de las preguntas más frecuentes de cualquier estudiante. ¿Cuándo se alcanzará este fin?, la respuesta no es menos sencilla que la pregunta, sin embargo se puede responder a ella solamente desde la antropología, sabiendo quién es el hombre, cómo es, cuál es su origen y cual su fin. En esta perspectiva los planteamientos antropológicos clarificados en el comienzo responden en parte a la pregunta del cuándo: si la persona es apertura irrestricta y la educación es el espacio en donde se aprende por contacto directo con la realidad o gracias a la enseñanza, la respuesta se va completando un poco más. Pues ha de decirse que la etapa de la escolaridad como uno de los espacios propios para el desarrollo de la enseñanza se detiene en un momento para la gran mayoría de las personas, pero la educación como proceso personal es un espacio que ha de acompañar a la persona por siempre.

Para desarrollar con más profundidad dichos planteamientos se tomará el profundo concepto de educación ofrecido por Tomás de Aquino: "conducción y promoción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre que es el estado de virtud"²⁰. En primer lugar, se determina la educación como conducción adjudicada de manera especial al maestro que conducirá al alumno²¹, implica necesariamente un proceso al que se imprime una dirección y sentido de modo intencional. En seguida la definición añade al concepto de conducción el de promoción añadiendo a la acción una nueva, la de desplazamiento. Mediante tal determinación se enriquece la anterior con el matiz de un cierto ascenso o elevación; se subraya la dirección ascendente y de superación que ha de tener el proceso educativo.

¹⁹ DEWEY, Jhon. Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación. Séptima edición. Losada. Buenos Aires. 1971. p 51-63

²⁰ TOMÁS DE AQUINO. Suma de Teología. Suplemento 3, q. 41, a 1..3

²¹ En este contexto es necesaria la diferenciación entre alumno y estudiante, el primero es ante todo una actitud más receptiva que participativa, que es diferente de la de estudiante, quien permanece completamente inmerso en el proceso.

Sin embargo, el término promoción envuelve otra idea, quizá más importante todavía: señala que éste proceso ascendente que es la educación "pro" debe tomar su dirección de un "movimiento" previo "moción", anterior a los designios del educador y a su voluntad, que es el que arranca del ser mismo, único e irrepetible, del propio educando "prole", de su singular talento y temperamento, de sus personales aptitudes e inclinaciones, de su vocación originaria e insustituible. El respeto a este principio precisamente es el que marcará la diferencia entre una educación en la autenticidad o en el artificio del enmascaramiento y la impersonalidad.

De acuerdo a este concepto la educación es concebida como una cierta prolongación de ese acto primero y siempre sorprendente, y al mismo tiempo misterioso, que es la generación de un ser vivo; no se confunde con el acto generador, pero viene a complementar y perfeccionar ese movimiento original. La educación, entonces, está lejos de dar el ser al educando, antes bien, lo supone ya esencialmente constituido. No obstante, la acción de la educación puede ser entendida como una segunda generación, en cuanto que ordena al hombre a un estado perfectivo, que de ningún modo alcanzaría sin su mediación. La pregunta que surge de inmediato en este punto es el por qué de este peculiar fenómeno. En los demás seres vivos no hace falta la educación: el acto generador conlleva cuanto se requiere para que el animal alcance la perfección que le corresponde por naturaleza, que ha de ser sólo una. En sentido estricto, únicamente el hombre tiene necesidad de la educación para llegar a ser lo que verdaderamente es, ya que en el desarrollo de la vida se encuentra con muchas posibilidades de ser, la causa de esto es la libertad. A continuación se pasara a explicar cómo se entiende esto.

La misión de la educación en el sentido más amplio y al mismo tiempo concreto es ayudar a la persona, encaminarla hacia aquello que Tomás de Aquino llama "estado perfecto de hombre en cuanto hombre", es decir, el estado que en tanto hombre le corresponde. Para lograr este estado y conservarlo, el ser humano ha de estar ininterrumpidamente actuando su ser, operando su esencia, y hacerlo conforme a lo que él es, es decir en cuanto a su naturaleza en pleno: racional, volitivo y afectivo. Y ello, porque mediante dicho operar alcanza la plenitud de su ser.

Ahora bien, visto un poco más cuidadosamente este "hacer" se muestra como un "estar haciendo-se", claro que es un estar haciendo-se de modo relativo y no absoluto, posterior al accidente y no primario de la substancia. Puesto que todo hacer u operar, lo es de un sujeto y, en consecuencia, supone al ente ya constituido.

El "estar haciendo-se" se reitera, pertenece exclusivamente al hombre, ya que los animales son dirigidos por sus instintos correctamente al fin que les conviene. El hombre, en cambio, está dotado de libre albedrío, abriendo la puerta a la posibilidad de fallar en esta vital misión. La necesidad física de poner los actos necesarios para la perfección de su ser se convierten en necesidad moral, en obligación, esto es, en algo que debe ser hecho, pero que al mismo tiempo cabe la posibilidad de no hacerlo.

Cerrando los espacios para que el hombre consiga lo que ha de hacer, es en donde el educador debe ayudar al educando, a que éste por sí mismo realice su ser y co-opere en su formación de hombre libre, y así evite al máximo el extravío de su ser. El ser humano puede actuar en contravía con lo que es, la historia de la humanidad hace presentes miles de sucesos llenos de deshumanización, algunos de los cuales no están tan lejanos de los tiempos actuales. Es por esto, justamente, la necesidad y la posibilidad de esa especial conducción y promoción en que consiste la educación.

El carácter de necesario que aquí se menciona, no es el de una dirección determinada, por la cual el agente de la educación es una víctima, o lo que algunos han llamado proceso de emancipación, en el cual se cree que quien se educa es pasivo, sólo recibe y no tiene nada que aportar, éste hombre no es ni único ni irrepetible ni tampoco libre. La necesidad expuesta desde este contexto es de tipo moral, pues otra cualquiera suprimiría de entrada a la persona²².

Educare, significa “criar, cuidar, alimentar y formar o instruir;” esta emparentado con *ducere*, que significa “conducir” de manera dinámica, y “crecer”, como más pasivo. El conducir, en este sentido se acerca más que a lo físico, a lo espiritual, es el llevar a un hombre de un estado a otro. La acción de la conducción es generada por alguien más, desde afuera, esta directamente asociado con la posibilidad de la educabilidad de la persona por parte del maestro, quien será el conocedor del camino más indicado.

La crianza inicialmente tiene relación directa con la nutrición, ya que sin ella no hay posibilidad de empezar la vida, la crianza inicial es directa y cercana como el acto de amamantar sin embargo con el paso del tiempo hay un mayor desprendimiento de quien la origina y quien la recibe, de antemano se involucran de manera directa dos personas aunque a medida que va pasando el tiempo puedan ser mas las personas activas en el proceso. Quien amamanta es única y exclusivamente la madre generadora en cierta medida del elemento vital “el alimento”, pero la vitalidad se despliega en el proceso de la “nutrición” que es propio y exclusivo de quien recibe el alimento, allí sólo el individuo lo puede asimilar.

Con el paso del tiempo es posible que la generación de alimento sea más amplia que la inicial y que otras personas intervengan en el proceso, pero la nutrición siempre será exclusiva de quien recibe el alimento. Esto se puede comparar análogamente con las palabras *E-ducare* y *E-ducere*. En donde el primero será la conducción de un lugar a otro y el segundo hace referencia a la extracción de sí mismo, o el sacar algo de sí. Ambas connotaciones resaltan la dimensión fáctica, activa y social del quehacer educativo. No es sólo un resultado, es también un proceso que hace referencia hacia una interioridad, contienen la idea común de modificación del hombre hacia la perfección.

²² MILLÁN PUELLES, Op. Cit. p. 52

3.2 EL PAPEL DE LA TÉCNICA EN LA EDUCACIÓN

En este punto se pretende hacer ver cómo la educación no admite ser reducida a una visión técnica o tecnológica, no sólo porque sus resultados, en virtud de la naturaleza libre del educando, sean impredecibles, sino ante todo porque la técnica persigue el bien y perfección de las cosas que el hombre produce; en cambio, la educación persigue el bien y perfección del hombre como lo que él es. De esto se sigue que la educación jamás debe limitarse a un desarrollo parcial del sujeto humano, a su perfeccionamiento en una labor determinada, lo que muchas universidades han llamado procesos de profesionalización, sino a su pleno desarrollo. Lo cual no quiere decir que la especialización esté excluida de la verdadera educación: no la incluye como fin sino como medio -y medio necesario para su verdadero fin.

Uno de los muchos problemas que afronta la educación actual es: en pro del perfeccionamiento de la técnica en el “arte” de educar se ha sacrificado el contenido por la técnica, una bonita y buena forma de llegar a ser apreciado por los estudiantes con ejercicios de clase amenos, agradables pero sin ninguna clase de fundamentación. El sacrificio de la didáctica por el conocimiento del fundamento se ha hecho evidente.

3.3 EL FIN DE LA EDUCACIÓN

Santo Tomás, aclara que no hay un aparte en toda su obra que se detenga al desarrollo específico de la educación y sobre todo a los fines de esta. Sin embargo es posible encontrar un apartado que parece ser lo más parecido a una definición real de educar y es: “*traductio et promotio proles usque ad perfectum statum hominis in quantum hominis est, qui est virtutis status*”²³. Señalando de manera directa que el fin de la educación es la perfección y que esta a su vez se consigue cuando se alcanza un estado de virtud. Millán Puelles hace un llamado en este punto acotando que la educación y ninguna actividad humana ha de verse como un acabamiento, o algo que la de por terminada, ya que de ser así es posible enunciar del hombre como incompleto o inacabado nominaciones que en sí mismas son absurdas. Por ello es tan conveniente el término de perfeccionamiento que implica que aun “completo” puede mejorar.

El fin esencial de la educación coincide con el fin esencial del hombre, lo que hace que el hombre sea hombre, aun cuando ni siquiera sea posible hablar del hombre en abstracto ya que este no existe. Allí en donde los hombres se vinculan allí en donde hay identidad con los demás, se puede decir que se ha llegado a lo esencial y en ese punto es en donde además nace y se desarrolla la esencia de la educación. Es importante la claridad sobre lo esencial porque hoy en día (y desde hace algunos siglos²⁴) se ha confundido la educación

²³ Ibid.,

²⁴ Problemas tratados ampliamente por las pedagogías tradicionalistas.

con los modos, modelos o formas de enseñar, se debe resaltar nuevamente que no se puede descuidar el fin, ni la esencia con los medios como ha acontecido.

3.3.1 La intencionalidad de la educación

Las palabras clave de la intencionalidad se encuentra en *traductio* y *promotio* traducidas como conducción y promoción que requieren de una intención previa, o dicho de otra manera de un fin determinado, no tiene sentido hablar de un movimiento sin saber hacia donde dirigirse, de esta manera es necesario tener presente la finalidad incluso antes de empezar, así surge un nuevo ingrediente al asunto en cuestión y es que se requiere de alguien mas que conozca previamente el fin hacia donde se ha de mover el educando. Quien además ha sido guiado por alguien previamente para llegar a ser guía de otros, la educación es entonces ante todo un acto moral, en donde esta presente en todo momento la libertad del educador y de quien se educa.

La educación ni siquiera es necesaria para las actividades elementales que permitan al hombre conservar la vida, dichas acciones las asume directamente la naturaleza. No es necesaria la educación para sentir hambre, frío, o sed, pero un hombre educado sabrá que le conviene comer, como hacerlo, en que momento, con que utensilios o simplemente si lo hace o no aun en presencia de la sensación, es él quien ordena. De esta manera puede decirse que la educación no esta impuesta por la naturaleza, sino por el contrario es un acto en donde prima antes que nada la libertad y solo por ello tiene una categoría de acto moral.

La educación reconoce el ser y desde allí precisa una manera de estar, así vista pretende expandir la esencia del hombre y es en este orden que podemos hacer referencia a la perfección²⁵, pero se debe aclarar que contrario a las notaciones de perfección enunciadas la educación “no es ni nuestra esencia humana, ni una parte integrante de la misma”²⁶.

La idea de perfección lleva implícita la idea de rectitud. Rectitud y permanencia deben contener una modalidad eminentemente humana, de tal manera que serán fruto ante todo de la libertad, pues gracias a esta digamos cualidad es que el hombre es específicamente diferente de los animales. En esta medida y volviendo al tema de la educación ha de decirse que la actividad educativa es aquella que le permitirá al hombre acondicionar su libertad para actuar de manera permanente en lo recto.

En esta medida la perfección no es un punto de llegada sino más bien es un punto de partida, que ha de evidenciarse en la conducta verdaderamente humana, la posibilidad de conocer las intenciones se escapa de las manos de cualquier disciplina, en esta medida lo

²⁵ Según Tomas de Aquino la perfección se da de dos modos a saber:

- Por ser preciso para construir la esencia de la cosa
- Por pertenecer al buen estado de ella

²⁶ Op. Cit. p, 59.

único que queda para conocer a alguien es lo que ella muestra de sí misma abriendo su intimidad; por un lado gracias al diálogo y lo que en humanidad se ha de compartir por el otro.

El perfeccionamiento es dado en la medida que lo permite la naturaleza y dentro de límites fijados por su propia esencia. Todo acto educativo ha de pensar los hombres en plural, hacerlo en singular sería un error, a cada hombre individual le corresponderle una diferente forma de ser perfecto. Así la educación entra de una forma más fuerte y rigurosa, su papel es obligatorio y general para todos los hombres, es crecer en libertad para hacer más humanos a los hombres.

3.3.2 La Perfección y la Libertad

Las acciones libres, por un lado son aquellas que el ser humano es dueño de hacer u omitir; por el otro, de hacerlas de una manera u otra. Lo propio del hombre es ser principio de sus operaciones, por esto se les llaman actos humanos a los que proceden de la voluntad deliberada, puesto que la persona domina sus actos mediante la razón práctica y la voluntad. Las acciones que no hacen uso de la libertad se denominan actos del hombre, cuando se da uno de estos actos el ser humano se tiene conciencia de que algo acontece en él sin su activa participación, por ejemplo: la nutrición o la respiración.

La libertad ha de liderar las acciones de modo propiamente humano, las ha de gobernar debe ajustar las acciones a los objetos y a la realidad en la que vive. Sólo con relación a los actos humanos se habla específicamente de conducta moral, porque con ellos el hombre se conduce a sí mismo hacia los objetos que desea alcanzar. Sólo se responde ante un acto libre, en esta medida las acciones electivas de las que es autor, causa y principio y todas estas acciones son morales.

El hombre sólo puede dar razón de por lo que la moral constituye el actuar libre del ser humano. Así, en sentido propio el ámbito de lo moral y el ámbito de lo libre presentan la misma extensión: todo lo que el hombre libremente es y todo lo que delibera y hace libremente es moral.

Las acciones del hombre propias en uso de la libertad afectan al hombre en su totalidad: hacen bueno o malo al hombre en sentido absoluto. La perspectiva del bien o el mal absoluto no da en la consideración de una acción o un hecho aislado, sino que se considera en el conjunto, un todo que forma la vida de una persona. Esta unión de las distintas acciones de la persona humana gracias o mediante el fin último que persigue, que para unos puedan ser el dotar de sentido la vida (los actos buenos) mientras que otros se hacen sólo por el placer, el honor o el dinero, como único y último fin. Para diferenciar el bien verdadero del bien aparente es necesaria la instrucción en virtudes, sólo así se podrá amar la auténtica conducta humana buena cotidiana que lleva al final hacia ese fin querido.

3.4 EL PAPEL DEL DOCENTE DENTRO DEL PROCESO

Un profesor es el que da, aunque es importante saber que se da y en que momento, que es lo mas valioso que se ha de dar. El núcleo personal desborda la solicitud, somos mas de lo que creemos ser, el que se detiene y se cansa es el soporte biológico “mi poco yo”²⁷ en donde se evidencia más directamente la naturaleza humana.

La sabiduría entonces no puede despreciar el alcanzar el núcleo personal ahogándose en cosas pequeñas, quedarse en el nivel cognoscitivo, el menor nivel es quedarse pegado en la mera naturaleza.

El yo no es lo que soy, el yo ha diseñado una idea de quien soy. La persona que son los demás es algo para destacar, el otro es otro respecto de mí. La persona es ser y al mismo tiempo acto de ser, es ya y es un hacerse al mismo tiempo, por ello una persona por sí y en sí misma esta incapacitada para encontrar su sentido personal.

EL camino más seguro y directo para la conducción y promoción planteada por Santo Tomás de Aquino es la instrucción, aunque hoy día no se le de el lugar que ella merece en gran parte por el desconocimiento verdadero de lo que en realidad es, por ello se ha dedicado un aparte específico debido a la trascendental importancia que tiene dentro del desarrollo de ésta investigación.

3.4.1 La instrucción²⁸

Como palabra etimológicamente es de origen latino *in-struere* que significa construir en. Es una parte fundamental del proceso educativo, aunque no se han de desconocer otros elementos como el de la formación, la inculturación, la socialización, entre otros.

Desde la ciencia de la educación, es una entrega de contenidos, es una enseñanza, es un adoctrinamiento, es una información, es un desarrollo intelectual del ser humano, lo cual le permite situarse mejor en el mundo y poseer elementos de juicio para avanzar y crecer. Tiene como sinónimos imperfectos el saber, cuando no se refiere al acto propio del gusto, sino cuando significa conocer.

- **Las clases de instrucción**

1. Saber muerto: como conocimiento adquirido, no integrado a la persona ocasionando un rápido olvidado e incluso rechazo.

²⁷ Planteamiento elaborado por SELLÉS, Juan Fernando en algunas de sus obras al referirse a la condición propia del cuerpo frente a la fuerza y capacidad del espíritu.

²⁸ LEIVA DURÁN, Francisco. Curso de pedagogía. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso Chile. En: WWW. Fernandoleiva.blogspot.com/2007/

2. Saber asistemático: hace referencia a las informaciones repetidas sin más, de la misma manera como fueron entregadas, no se vinculan con la experiencia.
3. Saber especializado: es una información pequeña, parcelada y limitada de cualquiera de los saberes.
4. Saber interiorizado: es el saber que es asimilado, relacionado, y relacional por que pasa a formar parte de la persona, pues es integrado con la interioridad personal razón por lo cual influye (no determina) la conducta de la persona.

La sociedad actual ha desmeritado la instrucción al punto que se ha tornado como elemento reducido y despectivo dentro de la educación. Por esto no se ha permitido ver la relación positiva entre educación e instrucción, aparentan ser antagónicas. La reivindicación será posible cuando cada uno esté en su lugar, se conozca el papel de cada uno de ellos en la realidad y los límites de cada uno, ya que son dos conceptos complementarios, contrario a como se asumen popularmente.

Es posible que la disolución y distanciamiento entre estos conceptos se deba a la herencia del sistema educativo intelectualista que reduce la instrucción sólo a la esfera cognoscitiva, contraria al sistema vitalista, que postula la instrucción como un elemento formador del proceso educativo.

• **Otras definiciones alusivas al término instrucción**

1. Para Paulsen la instrucción es "el cultivo de las fuerzas de la inteligencia para la capacidad de resolver del modo más perfecto sus problemas en la vida".
2. Para Lichtwark "toda instrucción debía ser una dirección para afrontar autónoma e independientemente el mundo y para utilizar con hábitos firmes, el saber elaborado para la adquisición de nuevos conocimientos".
3. Para K. F. Sturm, "el doble fin de la instrucción: transmisión del saber y desarrollo de las fuerzas psíquicas del alumno es una parte ineludible de su ser".

3.4.2 Los efectos del proceso de instrucción en el estudiante

La instrucción como camino que acompaña el perfeccionamiento de la persona gracias a la educación y considerando los procesos del acto de conocer, se puede decir que posibilita que en el estudiante sea posible lo siguiente:

- a. Activar el entendimiento hacia la debida comprensión
- b. Ejercitar la memoria, para recordar lo más necesario
- c. Fortalecer la voluntad, para aprender
- d. Desarrollar la imaginación, para complementar o sustituir lo que falta en lo enseñado
- e. Activar las destrezas para aplicar o realizar materialmente lo aprendido

3.4.3 Procedimiento del proceso instructivo

Bruner, presenta un procedimiento seguro para que la instrucción cumpla con su cometido:

- a. Fortalecer las predisposiciones para el aprendizaje del estudiante. Comúnmente se le da el nombre de motivación.
- b. Estructuración de la información para que, formando un todo coherente, pueda ser captado rápido y mejor por el estudiante. Recibe el nombre programa.
- c. Ordenación de los materiales a transmitir, con el fin de que exista una secuencia ordenada, posibilitando la comprensión²⁹. Plan de estudio o currículo.
- d. Determinación de los incentivos: premios y castigos que condicionen en proceso del aprendizaje.

3.5 DIDÁCTICA, INSTRUCCIÓN Y ENSEÑANZA

Etimológicamente la palabra enseñanza deriva de *insignare* que significa señalar en. Basándose en su origen; la enseñanza indica que es la acción de señalar y al mismo tiempo transmitir conocimientos posibilitando que el aprehendiente los aprenda y luego comprenda.

La relación entre la instrucción y el aprendizaje, es directa, el aprendizaje está vinculado con la instrucción, no por las causas de ésta sino por los efectos, pues el aprendizaje puede verse como el eslabón que une a la cadena de la instrucción con la educación.

El aprendizaje deriva del verbo aprender, del vocablo latino aprehender, que significa coger algo para que no se escape. El aprendizaje ha de ser entonces el proceso de adquisición de conocimientos y la experimentación con los mismos, para obtener otros nuevos, no se debe confundir aprender con comprender, pues quien comprende interioriza de una manera mas profunda lo que ha conocido, quien aprende solo ha tomado.

En este sentido, la instrucción se convierte en un eficaz instrumento para la mejor adquisición de los conocimientos para el estudiante, de tal manera que puede incorporarlos con su experiencia actual y le han de servir en la formación de experiencias futuras. Para que este proceso se presente de la mejor manera se debe contemplar de manera adecuada el papel de la didáctica dentro de éste.

La didáctica, es el arte de enseñar, enseñar es instruir, instruir es el comunicar sistemáticamente conocimientos. Didáctica de manera puntual es la ciencia de la educación que estudia e interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el fin de conseguir la formación intelectual del educando.

²⁹ STENHOUSE, Lawrence. Investigación y desarrollo del Currículum. Morata. Madrid.1998

No se debe descuidar que se ha de seguir con los siguientes argumentos:

- La enseñanza y sus procesos son ante todo una actividad práctica.
- El valor de la práctica de la enseñanza es grande.
- Si una teoría no sirve para dar cuenta de una realidad en el campo de la práctica, se trata de una mala teoría.
- Separar la teoría de la práctica tiene como consecuencia la consideración separada de los roles y la distinta valoración, así como la consiguiente jerarquización entre los teóricos y los prácticos.

En esta medida el desarrollo del currículum ha de ser una acción práctica, teniendo en cuenta los siguientes principios:

- Los elementos constitutivos de la práctica en su respectivo orden han de ser la reflexión y la acción.
- La práctica acontece en el mundo real, no en el mundo hipotético.
- La práctica se hace efectiva primero en la realidad personal individual y luego en el mundo de la interacción, bien sea a nivel social y/o cultural.
- El mundo en donde se desarrolla la practica es un mundo natural que tiene sus leyes, pero además es un mundo en donde la persona tiene cabida como constructor y transformador de esa realidad e incluso de esas leyes, como por ejemplo la aviación que en cierta medida domina la ley de la gravedad, o las obras arquitectónicas o de ingeniería civil que transforman y modifican el mundo circundante de acuerdo con las necesidades que el mismo hombre se plantea.
- La práctica entonces supone un proceso de reconocimiento del mundo natural y sus respectivas leyes y la construcción de significados pasados, presentes y futuros en donde se desarrolla la vida del hombre.

El aspecto teórico de la didáctica está relacionado con los conocimientos que en el desarrollo del mismo proceso de enseñanza y de aprendizaje se van adquiriendo. Mientras que el aspecto práctico consiste en la aplicación de aquellos conocimientos, en la acción real del proceso de enseñanza-aprendizaje, cuando esta diferencia esta clara se reduce la posibilidad del sacrificar el desarrollo de las destrezas y de las habilidades del ejercicio cotidiano por la ausencia de sentido y horizonte gracias al despliegue de conocimientos específicos y relevantes en las diferentes áreas del saber.

Puede decirse, que por un lado está el conocimiento derivado de la actividad misma que es el espacio teórico de la didáctica y por otro esta el conocimiento de las áreas del saber que no ha de ser alterado, modificado, matizado o disfrazado en pro del apegamiento excesivo y riguroso ante un proceso. Aunque en algunos espacios lo que sucede es incluso inverso, pues en pro del desarrollo de un contenido excesivo de conocimientos se desconoce que éste acontece dentro de un proceso determinado lo que conduce a sacrificar la didáctica en el desarrollo de los contenidos mismos. Es precisamente en la dinámica y la conjugación de éstos dos extremos en donde la educación apela a la

categoría de arte, en la medida de mantener el equilibrio preciso entre estas dos balanzas que jalonan mutuamente en la realidad educativa.

La didáctica como ciencia práctica, de intervención y transformación de la realidad, puede verse exclusivamente como ciencia, como tecnología o como arte. Así bien estos tres enfoques³⁰ se resumen a continuación:

Carácter científico: en esta visión la didáctica reúne los requisitos que toda ciencia le caracteriza; a) el cumplimiento de criterios de racionalidad científica ya que posee suficientes conceptos, juicios y razonamientos estructurados; b) es un cuerpo de conocimientos sistemáticos por el grado de estructuración, orden y coherencia interna de sus conocimientos; c) la didáctica tiene un carácter explicativo; d) posee la posibilidad de verificar sus conocimientos didácticos aunque se ha descuidado mucho por parte de los investigadores.

Visión técnica: es la que hace uso del conocimiento científico, con ello se tiene una capacidad de adaptación a nuevos contextos. Hay que hacer notar que la actividad práctica de la enseñanza no puede desarrollarse según un patrón tecnológico, como si todo ya estuviese previsto, pues desde esta perspectiva se desconoce completamente la naturaleza humana y ante todo su dignidad ontológica en la posibilidad del reconocimiento de la unicidad e irrepitibilidad de cada persona, desde ésta perspectiva fácilmente se puede caer en situaciones no previstas con anterioridad y sólo la respuesta reflexiva de la situación específica puede brindar las respuestas adecuadas, por ello ha de resaltar sobre la visión artística y la visión técnica de la didáctica la visión artística.

Visión artística: esto se puede ver desde sentidos diferentes; a) en la experiencia estética tanto del profesor como del estudiante gracias a la habilidad del primero y al resultado armonioso del segundo. b) la actuación del artista (profesor y estudiante) en el curso de la acción, adecuándose al clima creado y combinando adecuadamente las intenciones previstas con los objetivos. c) la actividad didáctica no es rutinaria ni prescrita totalmente, sino sujeta a contingencias tan impredecibles como la persona misma. La actuación docente ha de ser innovadora, apoyada siempre en procesos reflexivos. d) el fin que se persigue ha de estar determinado de antemano y no creado durante el proceso, aún cuando los medios empleados para la consecución de dicho fin puedan de manera constante estarse modificando.

Esto ha de resumirse en una frase sencilla, la didáctica ha de ser un arte en la educación que posibilita con la comunicación y la instrucción el hacer saber a la persona que se esta educando, más allá del hacer, del saber hacer y del simple saber. Hacer se consigue haciendo como en el caso del artesano, saber hacer cuando se encuentra el porque de su actuación conociendo para hacer mejor lo que hace, espacio propio de la técnica; el saber,

³⁰ GUERRERO GÁLVEZ, José Daniel. Síntesis del Capítulo 1: “Didáctica: concepto objeto y finalidad” del Ebook Didáctica General para psicopedagogos de MALLART, Juan. En: jdguerrerog@yahoo.com.mx

o conocer por conocer cuando se generalizan las abstracciones y se hace teoría, quienes comúnmente reciben el nombre de científicos.

En esta medida la didáctica es fundamental en todo proceso de enseñanza – aprendizaje, pues la enseñanza se ha de entender como la actividad humana intencional que aplica el currículum y tiene por objeto el acto didáctico, consta de la ejecución de estrategias preparadas para la consecución del fin predeterminado, dirige el proceso de aprendizaje, en donde se hace que el alumno aprenda, posibilita el paso de alumno a estudiante. En el aprendizaje, el proceso origina o modifica un comportamiento cuando se adquiere un conocimiento más o menos permanente, en esta medida la instrucción como proceso concreto, ha de apuntar a la adquisición de conocimientos y habilidades que posibilitan la formación, pues ésta ha de entenderse como el proceso de desarrollo que sigue el sujeto humano hasta alcanzar un estado de plenitud personal.

3.6 EDUCAR E INSTRUIR CAMINO PARA ALCANZAR LAS VIRTUDES

Sócrates fue el primero en plantearse éste problema, por lo que se le considera el fundador del intelectualismo ético, que básicamente plantea la posibilidad de ser bueno o alcanzar la virtud mediante procesos cognitivos. Dice que la virtud que debe ser practicada requiere de ser conocida previamente, y que este conocimiento se alcanza por la enseñanza. Platón reiteró, sin modificación alguna, la correspondencia entre conocimiento, enseñanza y virtud.

Anteriormente se desarrollo el planteamiento por medio del cual la educación es camino de perfección del hombre, que éste a su vez por ser libre puede y le compete educarse, en esta medida se considera que el fin último de toda educación es la moralidad, la enseñanza del bien, lo que no quiere decir que sea el único fin. Hay otros fines compartidos como: la unidad, la verdad, lo bueno y la belleza.

La educación es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas³¹, es un proceso intencional, Inter-comunicativo y espiritual en virtud del cual se realizan con mayor plenitud la instrucción, la personalización, la socialización y la moralización del hombre. Dicha plenitud alcanzada es por sí por sí mismo el bien verdadero al que se debe tender, el cual tiene por nombre virtud.

La concepción de la educación es la potenciar todo lo humano. La educación debe ser concebida desde la intimidad, así estará metida dentro de la institucionalidad e identificada con la doctrina católica, desde ésta perspectiva queda la posibilidad de ver las cosas de dos formas:

1. Verse pequeño dentro de algo muy grande y por ello sentirse pequeño y distante

³¹ GARCÍA HOZ, Víctor. Principios de pedagogía sistemática. Rialp, Madrid, 1963, p 25.

2. Verse como quien en realidad se es y en ésta medida hacer parte de ese algo que es muy grande y que no ha de ser sin la participación individual de cada uno, de tal manera que la pequeñez individual hace parte de esa grandeza.

El hombre de hoy tiene dificultad al relacionarse, no reconoce ni el tú ni el yo, parece interesarse por la masificación por lo que todo el mundo busca. Eso es precisamente uno de los mayores alcances de la educación superior lograr que los hombres se desmasifiquen, que el universitario use su libertad para responder por sí mismo.

La potencia de un ser es su predicado de lo que es ese ser, ese todo para encontrar la unidad en el ser, pues solo así es posible una verdadera aproximación antropológica. Para esto se requiere de una ubicación en el tiempo y en el realismo, pues la persona humana se entiende, se relaciona, y es un ser que da respuestas. Por ello los compromisos del espacio educativo de la misión de la universidad han de ser ante todo prácticos, aterrizan en alguna parte de ese ser personal individual de cada uno, en su ciencia específica, de no ser así el postulado es incoherente y sin sentido.

La trascendencia no es una finalidad, no es un punto referenciado al cual se ha de llegar, el hombre no es trascendente, sino que quiere y aspira a serlo. Solo puede hacerlo desde lo que tiene, desde su naturaleza, reivindicando su libertad, no en sí mismo sino por sí mismo, pues puede renunciar a sí mismo y a su naturaleza, el hombre es el único ser que es capaz de desnaturalizarse, o como se nombra de manera más corriente el hombre es el único que puede deshumanizarse. Esto implica de manera directa que la mayor responsabilidad del hombre sea para consigo mismo y en esta medida la educación es la herramienta más propicia para hacerlo.

Para hablar de enseñanza es necesaria la alusión a la intervención de la libertad en la inteligencia y en la voluntad. Gracias a los hábitos intelectuales se crece más en la razón, cada día se ha de contar con más razón en la medida en que se estudie más. Cuanto mas se sabe más libre se es. La libertad que opera en el intelecto es la misma libertad que opera en la voluntad pero ha de notarse que son distintas, no es lo mismo saber mas que querer mas, son tan distintas que en ocasiones (mas de las deseadas) pueden ser contrarias. Si de entrada somos personas y la persona es irrestricta esta condición además acontecen el crecimiento irrestricto de la persona; siempre existe la posibilidad de conocer mas y de querer mas. Nada ha de ser querido si antes no es conocido decía Aristóteles. Sin embargo es necesario aclarar que la afectividad no es fuente de conocimiento ninguno ni es conducente por el camino de la virtud.

Kant, plantea la finalidad de la educación moral como la formación de la personalidad moral autónoma, la cuál, a su vez, se debe complementar con la personalidad de los demás, es decir, con una consideración social. Kant entonces, atribuye a la instrucción la educación moral, ya que la moralidad hace referencia a la razón, que es la guía suprema necesitada por la voluntad.

La psicología moderna también tiene algo que decir sobre esta cuestión: Piaget, reduce la educación moral a la formación del juicio moral, por tanto instruable. Roldan³², hace ver como modernamente la educación moral es igual al origen y formación de la conciencia moral, lo que es también enseñable, transmisible, instruable, pero por sobre todo, educable.

Se trata de que la moralidad sea un resultado de la educación total y en este sentido la instrucción tiene un gran aporte que hacer, en relación con la enseñanza y todos aquellos elementos que son la base racional de la moral.

Los métodos de la instrucción moral pueden ser directos o indirectos. Los directos pueden ser los verbales incluidos en los programas oficiales, otro procedimiento verbal consiste en conversaciones o discusiones en torno a problemáticas del acontecer cotidiano, se trata de una formación del criterio por parte del estudiante al escuchar las opiniones fundadas de parte de sus compañeros como iguales o/y de quién tiene más peso jerárquico, el maestro.

Los métodos indirectos se han considerado más eficaces, en cuanto exigen la práctica de lo aprendido en el ejercicio teórico, por esto se ha de hacer visible en el ejercicio la responsabilidad, la laboriosidad, la justicia, la solidaridad, la generosidad, entre otros. El peligro de seguir este camino es que cuando el discurso ha sido muy bueno y es seguido de un ejemplo contrario se rompe el proceso, la falta de coherencia y congruencia pueden aniquilar lo alcanzado hasta el momento.

³² ROLDAN, Alejandro. La Conciencia Moral. 1966

4 LAS VIRTUDES

La formación humana tiene diferentes dimensiones y grados que pueden ser distinguidos mediante el análisis intelectual; pero la unidad personal y el radical de la libertad reclaman una actuación educativa, que afronte primero aspectos o manifestaciones operativas, no lo haga nunca en abstracto de manera exclusiva. El sentido perfectivo del crecimiento personal que determina la formación humana consiste en la constante referencia racional, entendiendo por "razón" la facultad integradora de la inteligencia y la voluntad. Desde esta integración y plenitud de la razón puede contemplarse los hábitos en plenitud, esto es, como virtudes³³.

Las virtudes se desarrollan en la plenitud de la libertad, pero cuando se intenta explicar la libertad con mecanismos materiales, aunque sean cerebrales, no se puede y acaban negándola. Un materialista total como Skinner se atreve a escribir:

...niego rotundamente que exista la libertad. Debo negarla, pues de lo contrario mi programa sería totalmente absurdo. No puede existir una ciencia que se ocupa de algo que varía caprichosamente. Es posible que nunca podamos demostrar que el hombre no es libre; es una suposición. Pero el éxito creciente de una ciencia de la conducta lo hace cada vez más plausible³⁴.

Ve la libertad como un capricho, de ser así, es completamente comprensible reaccionar en contra, pero es algo más serio y digno. Estas actitudes son consecuencia de la separación de la unidad del saber. En primer lugar se separó teología y filosofía. Luego, se redujo la metafísica a una filosofía que sólo era una lógica mental, racionalismo que acabará siendo explícito. Además, se desarrollará lo que se llamará ciencia experimental, que no es más que el estudio del accidente cantidad, muy rico, pero sólo un accidente. Más tarde, la ciencia experimental, o su hermana pequeña la técnica, tenderán a usurpar todo el conocimiento en una nueva reducción. Quiere explicar toda la realidad con el método experimental, cosa evidentemente imposible y de gravísimas consecuencias, como se ve en los últimos tiempos. En esta rotura se va dando un desconocimiento, un olvido, y se intenta reducir toda la realidad a la parcela que se conoce, aunque al final sea sólo un artificio, por ello la necesidad del planteamiento de una educación más coherente con la realidad humana.

Educar esencialmente no consiste, por tanto, en dar contenidos racionales ni en adoctrinar en formas de comportamiento, sino en suscitar hábitos intelectuales y virtudes en la voluntad.

³³ ALTAREJOS, Francisco. Dimensión ética de la educación. Segunda Edición. Eunsa. Pamplona, 2002

³⁴ Ibid., p. 68

Distinguía Aristóteles tres hábitos entre los de la razón teórica: hábito de ciencia, hábito de los primeros principios que algunos traducen por intuición o intelecto, y hábito de sabiduría. El intelecto estaba ya presente en los escritos de Platón al que le llamaba “el ojo del alma”³⁵. Este, para Aristóteles³⁶ es lo más divino que hay en nosotros, al que él llama hábito de los primeros principios.

Por otra parte, dividió en dos a los hábitos de la razón práctica: el de prudencia y el de arte. Los pasajes del filósofo en los que desarrolla los hábitos son³⁷:

- a) Para el hábito de ciencia: *Ética Nicómaco*, VI, II, V; *Analíticos*, I, II; *Metafísica* I, I.
- b) Para el intelecto de los principios: *Ética a Nicómaco*. VI, V.
- c) Para el hábito de sabiduría: *Ética a Nicómaco*: VI, V y X; *Metafísica* I, I.
- d) Para el hábito de prudencia: *Ética a Nicómaco*, VI, III y XI; *Metafísica* I, I.
- e) Para el hábito de arte: *Ética a Nicómaco*, VI; *Metafísica*, I, I.

Para evitar equívocos terminológicos, se entiende por hábito: una perfección intrínseca de las potencias humanas susceptibles de un crecimiento irrestricto. Esas potencias, como se verá, sólo pueden ser: la razón, la voluntad y la afectividad. A la mejoría interna de la inteligencia como tal los clásicos la llaman simplemente hábito; a la de la voluntad, virtud.

En la teoría tomista, los hábitos que se adquieren con un único acto, se conocen como hábito de los primeros principios y noción de ente. Ahora se pone de manifiesto que cuando el intelecto se adentra en las profundidades del ser, de lo real, hasta su fondo, el límite tras el cual no hay ser y no hay real. Este llegar hasta el fondo del ser y de lo real se llama captación de los primeros principios, el primero de los cuales se suele denominar Principio de no contradicción, cuya primera formulación en la historia de la filosofía se debe a Parménides: "el ser es y el no ser no es" o también "el ser no es el no ser".

Los primeros principios son como la carta de constitución de lo real, el primer requisito lógico y la primera actividad ontológica que cumple el ente. Lo primero que hace el ente es ser ente y no ser no ente. A ella ha de atenderse lo inteligible. El intelecto capta los primeros principios según la modalidad del conocimiento que se denomina evidencia. El esclarecimiento de lo que significa evidencia permitirá la diferencia entre el intelecto humano y la subjetividad humana³⁸.

³⁵ ARISTÓTELES. *República*, 519 b

³⁶ ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. I. X, c. 7, BK 1177 a 17

³⁷ GÓMEZ ROBLEDO, A., *Ensayo sobre las virtudes intelectuales*; México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1957.

³⁸ Estas alusiones al tema de los primeros principios se hacen teniendo en cuenta el estudio de Leonardo Polo, *El ser 1. La existencia extramental*, EUNSA, Pamplona, 1965, en especial los capítulos. 4, 5 y 6, sobre el valor existencial de los primeros principios.

Por lo que se refiere a este proceso de la razón práctica hay que repetir, en primer lugar, que la referencia a los primeros principios especulativos o prácticos de la filosofía antigua y medieval, o la apelación a los principios a priori o trascendentales del pensar y del actuar de la filosofía moderna, por imprescindibles que sean y por bien fundados que estén, no son suficientes para la determinación operativa humana.

La primera aprehensión y la primera volición se refieren siempre a un fin particular, a algo que aparece ante la mirada y a la mano, a realidades finitas, pero como el ser humano, aun siendo finito, está abierto a la infinitud, y esa apertura se manifiesta en su organismo biológico en la forma de in-especialización morfológica y comportamental, el modo de lograr ese fin particular ha de ser inventado.

Entre los varios fines posibles, el hombre se propone para sí mismo uno, eso supone un juicio sobre la conveniencia o posibilidad de cada uno y un fijar la atención o el interés sobre el preferido. Por lo que se refiere a inventar el modo de alcanzarlo o de realizarlo, el ser humano tiene que considerar los diversos medios, desechar los menos aptos y seleccionar (elegir) los más aptos o el más adecuado.

Por supuesto, en este proceso juega un papel clave la imaginación simbólica, el ingenio, lo que se suele llamar la imaginación creadora o la "intuición" (artística, técnica, moral, jurídica o religiosa), y de la misma manera que en la determinación hacia el fin se pone de manifiesto el inconsciente pulsional y el afectivo-valorativo, en la determinación de los medios opera el inconsciente kinético y el expresivo.

Si en la realización del proceso el resultado es negativo, entonces se adquiere experiencia, y si es positivo también, pero entonces, además el proceso se consolida, y se hace más fácil y más rápido. Esto se denomina en la mayoría de las terminologías filosóficas, "hábito". Cuando el proceso se ha consolidado por completo, entonces pasa al inconsciente, y cuando se actúa es difícil diferenciar ninguno de esos momentos porque ya aparece como un todo continuo, como quiere Bergson. La razón práctica tiene esa estructura y esa consolidación de sus resultados cuando se ejerce tanto respecto de lo moral y jurídico como respecto de lo artístico, lo técnico, lo político, lo religioso. Y todas las decisiones tomadas en todos esos sentidos configuran o modifican la realidad extra-subjetiva y la subjetiva, es decir, en función de ellas "nos hacemos un cierto carácter".

Por supuesto, no todas las acciones que el hombre lleva a cabo constan de dos momentos diferenciados, y ni siquiera la mayoría, entre otras razones porque el hombre no dispone de tanto tiempo para cada una de sus acciones. Cuando cada proceso con resultado positivo se consolida, se expresa en la realidad extra-subjetiva o en la Inter-subjetiva y constituye lo que llamamos cultura, de manera que el niño, más que inventar procesos operativos, los aprende, y aprende los que están objetivados en su medio cultural en el momento histórico en que nace (lo que se llamó "proceso de socialización"). Ya se dijo que, porque el hombre no tiene instintos, tiene historia. Procesos operativos con todos sus momentos desglosados se realizan muy pocos en la vida diaria. Los más frecuentes son

quizá los de tipo moral o técnico-profesional para todos los individuos, pero los más "rentables" desde el punto de vista histórico-cultural son los que se prolongan por meses o años y se refieren a lo político, científico, artístico, técnico, jurídico, religioso, etc., porque son los que suelen tener más potencia innovadora y configuradora del mundo social y cultural.

En todo caso, y por elevados que sean los fines propuestos y alcanzados, se trata siempre de fines particulares, que vuelven a contrastar con la infinitud del pensar y del querer con su generalidad abstracta: por eso no los saturan (lo que sería la felicidad absoluta) y los dejan insatisfechos. Pues bien, en un cierto sentido, puede decirse que la diferencia entre lo particular realizado y la generalidad abstracta del espíritu es la insatisfacción, es decir, el tiempo.

Por eso una voluntad finita (que existe en el tiempo, que tiene comienzo), no puede ser nunca del todo una voluntad satisfecha. Es una voluntad que se refiere al futuro, que hace historia, y que se refiere a lo eterno, que anhela una inmortalidad feliz. Pero como esa voluntad es, por otra parte, infinita, se refiere al futuro histórico creando, y a lo eterno cantándolo, y en eso consiste la misión del poeta, y, en general, del arte y la religión.

Ahora puede advertirse con más claridad por qué desde un punto de vista teórico-subjetivo (en el que el sujeto está implicado adecuadamente en el intelecto), aparecen como temas de la filosofía lo telúrico, lo erótico y lo místico, y por qué desde un punto de vista teórico-objetivo en cambio, aparecen como temas el mundo, el hombre y Dios.

4.1 LA FORMACIÓN MORAL Y LAS VIRTUDES

En este contexto la virtud se traduce en el estado perfecto de hombre planteado por Tomas de Aquino debido a su esencia misma perfectible. La virtud como cierta perfección de una potencia es llegar al acto que le es propio. Al ser las potencias racionales consideradas como las más altas y sublimes del hombre, y como no determinadas unívocamente, si no que en este sentido se pueden equivocar, es necesario la determinación a sus actos propios mediante los hábitos³⁹.

Por otra parte ha de decirse que el sujeto inmediato de la formación moral no es el sujeto sino que son sus fuerzas o facultades apetitivas. En el intelecto la fuerza y poder es esencialmente aprehensivo y en la voluntad es mucho más apetitiva. Para esto es necesario detenerse en precisar, a que se hace referencia cuando se enuncian los apetitos; únicamente en función de virtudes morales.

...Las virtudes morales son hábitos perfectivos de la capacidad de apetecer". Ahora bien: esta capacidad se da en el hombre, no como una, sino como varias potencias:

³⁹ TOMAS DE AQUINO. Suma de Teología. I-II, q.55, a 1

de ahí, en primer lugar, la distinción entre la voluntad, que es la facultad apetitiva que sigue al entendimiento, y el apetito sensible, que es la que, en cambio, sigue al conocimiento sensorial... El hombre no solo tiene voluntad [que implica al intelecto directamente], sino que posee también un apetito sensible, cuyo objeto es el bien que los sentidos captan. Pero, a su vez, el apetito sensitivo se divide en concupiscible e irascible, siendo el primero aquel cuyo objeto es algo pura y simplemente conveniente (o disconveniente) y el segundo el que tiene por objeto algo arduo (difícil de conseguir o evitar)⁴⁰.

Con esta distinción se tendrán entonces:

- La voluntad
- El apetito concupiscible
- El apetito irascible

La gran posibilidad (bastante esperanzadora por cierto), es la posibilidad que tienen los apetitos de obedecer a la razón; para lo cual es necesario contar con una inclinación habitual a seguir los dictámenes de la razón, que además de no ponerse al dictado de esta se coordine con ella para operar.

Lo que ocurre con el apetito irascible y el apetito concupiscible es:

- a. aunque son apetitos sensitivos ellos tienen la posibilidad de seguir a la razón, por lo cual participan en el hombre de su naturaleza racional
- b. Esto no significa que siempre sigan a la razón, por experiencia puede decirse que muchas veces se oponen.

Para “ajustarlas”, es necesario que unas determinadas cualidades las inclinen de un modo habitual en ese mismo sentido, a estas cualidades se les llama las virtudes morales propias del apetito sensitivo. En esta medida “el recto orden moral es a la vez un orden racional”⁴¹, de tal manera que se requiera de antemano la formación intelectual y más propiamente dicho en la razón y en la posibilidad de entender.

Se puede formar moralmente a las personas porque:

1. porque tiene el poder de la razón
2. porque la voluntad y los apetitos pueden ajustarse al dictamen de la razón
3. el hombre tiene aptitud y la capacidad para perfeccionarse

La aptitud, es entonces la posibilidad de seguir a la razón con dominio político, con el cual el dirigente gobierna a los hombres libres y no con dominio despótico por el que el dueño impera sobre los siervos o esclavos. El sí porque sí, ni tiene espacio en la vida

⁴⁰ MILLAN PUELLES, Antonio. Op. Cit. P, 164.

⁴¹ Ibid., p, 166

sensata de cualquier hombre, siempre ha de requerir el argumento para la acción, el cual entre más cercano se encuentre a la realidad y por esto mismo más fundamentado será también más fácil de aceptarse.

El apetito puede ser movido no solo por el alma sino que además es movido por el sentido.

La razón mueve al apetito sensitivo, de manera indirecta;

1. a través de la imaginación
2. o por medio de la cogitativa

Por su parte la voluntad actúa sobre el apetito sensitivo de dos maneras

1. por redundancia de los actos volitivos muy intensos
2. o por la forma en que puede actuar lo superior sobre lo inferior

La voluntad apetece un bien sensible (en su relación con la razón), los apetitos sensitivos apetece.

La virtud se ha perdido desde el siglo XIII, es el perfeccionamiento intrínscico de cada uno cuando la voluntad quiere una cosa u otra, así la virtud es el bien que ha de considerarse más alto que el bien externo. Lo mas básico son los bienes, la norma es un acto de la razón. Una dificultad grande es la diferenciación y ordenamiento de ellos, por esto es que las virtudes en el fondo tienen una dimensión social. La cultura es entonces el medio para crecer y no puede ser considerada como fin en si misma, no todas las culturas hacen el mismo bien.

Bien y ser son lo mismo en la realidad, los bienes mas altos pueden sacar a los inferiores, los seres vivos aprovechan lo inerte, la vida no esta en función de lo muerto. En la naturaleza hay diversos niveles y no todos valen lo mismo, los bienes más altos han de ser siempre los que me encaminen a la trascendencia. Quien busque bienes pequeños no se acerca a la virtud.

En este orden las únicas bases para fundamentar la ética son: 1. Virtud; 2. La norma; y 3. Los bienes. Para la actuación humana solo vale este orden porque el puente de la acción humana es el que une el intelecto, la voluntad y los bienes reales. Si la persona no personaliza sus acciones no puede darse a conocer el quien es como irrepetible.

Cual es el camino para conseguir los bienes:

Bienes naturales	Con la Educación
Bienes culturales	Con la historia
El bien del Gobierno	Con la Religión
El bien de las Instituciones	Con el Bienestar
El bien del lenguaje	Con la Identidad

El uso de los bienes puede hacerse bien o hacerse mal, es precisamente en la historia en donde el hombre puede reconocer las obras buenas. La historia y el futuro se deben mantener unidos, pues la visión de futuro es la que le permite al hombre anticiparse a su propia vida, la visión de pasado le brinda las herramientas en sí, el hombre solo cuenta con el presente como único tiempo real en su existencia.

En el espacio ético queda suficientemente vinculada la persona con los demás, solo el actuar bien de cada uno es el que permite la convención de sociedad que solo se alcanza gracias a la virtud. La política es entonces esa ética estirada, o una ética macro, que ve a gran escala la repercusión de las acciones, el peor enemigo de la sociedad es el relativismo ético.

Una vez desglosado la forma como operan los apetitos y las tendencias ha de entenderse que la única posibilidad de considerar la formación de las personas es a través de las virtudes y ratificando el enunciado de Millán Puelles: el recto orden moral también ha de ser el recto orden intelectual en la medida en que los dos se conjugan de manera exclusiva en la unidad de la persona.

4.2 LA FORMACIÓN HUMANA, CAMINO DE VIRTUD

La educación en este nuevo siglo es más complicada que antes, es conocida la necesidad de dar una educación personalizada y, por tanto, adaptada a las características específicas de cada persona, no en la individualidad como se ha interpretado sino en lo que realmente puede ser el hilo conductor de una verdadera educación: educar en virtudes. La pregunta casi inmediata es, cómo educar en virtudes, como si la educación no fuera eficaz o como si el término en sí mismo pudiera herir las sensibilidades de quienes trabajan en este campo.

Las dificultades presentes en la sociedad son signos evidentes de crisis de los métodos educativos, son señales de que la educación ha perdido gran parte de su eficiencia o de que esta se ha reducido a transmitir conocimientos inconexos con la realidad. Educar en virtudes es una magnífica posibilidad de formar el carácter contribuyendo así al desarrollo de la personalidad y no solo una posibilidad entre las muchas formas de madurar que tiene un ser humano⁴².

Educar en virtudes implica educar de modo exclusivo de las acciones libres, es decir, de aquellas que el ser humano es dueño de hacer u omitir o de hacerlas de una manera u otra. Lo propio del hombre es ser principio de sus operaciones, de los actos humanos a los que proceden de la voluntad deliberada, puesto que la persona domina sus actos mediante la razón práctica y la voluntad. Las acciones carentes de libertad se designan

⁴² LLANO, Alejandro. La Gaceta. 3 de noviembre de 2007

actos del hombre, cuando se da uno de estos actos el ser humano tiene conciencia de que algo acontece en él sin su activa participación, por ejemplo el respirar.

La moral denomina el modo propiamente humano de gobernar las acciones ya que las acciones del hombre y de la mujer no se acomodan de modo instintivo como en el caso de los animales. El sujeto humano debe ajustar las acciones a los objetos y a la realidad en la que vive. Sólo con relación a los actos humanos se habla específicamente de conducta moral, porque con ellos el hombre se conduce (a sí mismo) hacia los objetos que desea alcanzar. El hombre sólo puede dar razón de las acciones electivas de las que es autor, causa y principio y todas estas acciones son morales, por lo que la moral constituye el actuar libre del ser humano. Así, en sentido propio el ámbito de lo moral y el ámbito de lo libre presentan la misma extensión: todo lo que el hombre libremente es y todo lo que delibera y hace libremente es moral.

Todas las acciones libres son morales, pero no todas son moralmente buenas, por ello es necesario orientar a la persona humana para que ordene sus acciones voluntarias de modo que sean moralmente buenas. Aristóteles en la *Ética Nicómáquea* muestra la correlación existente entre las acciones libres y el bien, es decir, para el Estagirita el bien es aquello a lo que todas las cosas tienden. En cierto modo, no hay acción sin la consciente tendencia hacia un bien, pero en ocasiones realizamos acciones moralmente malas que no quisiéramos haber hecho, por tanto la acción humana tiende por naturaleza hacia aquello que la inteligencia presenta a la voluntad bajo la apariencia de bien. Así, aparece la distinción entre bien verdadero y bien aparente. Aquí entra en juego la ética, que debe ayudar a distinguir el bien verdadero del bien ficticio.

La virtud y el vicio son el bien y el mal que las acciones humanas poseen en cuanto humanas y por eso afectan a la persona en su totalidad: hacen al hombre bueno o malo en sentido absoluto. La perspectiva del bien o del mal absoluto no se alcanza considerando las acciones como hechos aislados, sino que se considera el conjunto de un todo que forma la vida de una persona. Esta unión de las distintas acciones que se dan en la persona humana gracias o mediante el fin último que persiguen, que para unos puede ser el dotar de sentido la existencia mientras que para otras personas puede ser el placer, el honor o el dinero, por poner unos ejemplos clarividentes.

Para vivir una vida virtuosa es necesario preguntarse, ¿qué es razonable desear como bien último de tal manera que todas las acciones se orienten hacia él? Sólo en el momento en que se distingue el bien verdadero del bien aparente se podrá presentar una auténtica conducta humana buena cotidiana que lleva al final hacia ese fin querido por sí mismo por ser el bien verdadero al que se debe tender.

4.3 LAS VIRTUDES ADQUIRIDAS PROPIAMENTE DICHAS

Etimológicamente la palabra virtud, deriva del latín *vir* que implica la idea de fuerza, vigor, poder e incluso perfección, en este contexto es precisamente en donde se asocia

con el acto educativo, pues la virtud camino de perfección de toda persona ha de hacerse gracias a la educación en virtudes, pues ellas son las que de manera segura permiten la regulación de la conducta de conformidad con las exigencias de la naturaleza humana⁴³.

Santo Tomas designa a la virtud la condición de hábito operativo bueno o habito del buen obrar, la virtud hace bueno a quien la posee y lo dispone para que ejecute con facilidad los actos honestos que le han de conducir a un verdadero fin. “Las virtudes se encuentran en las facultadas inmediatamente ordenadas a la acción; entendimiento y voluntad, especialmente en la voluntad que es la causa principal del acto moral, el cual procede de ella previo el conocimiento de la inteligencia. Las demás potencias del alma participan de la virtud en cuanto están sujetas al imperio de la voluntad”⁴⁴.

Las virtudes naturales son hábitos de bien obrar que se adquieren por el esfuerzo de la voluntad ilustrada únicamente por la recta razón. Son, en general, fruto de la repetición de los actos que le son peculiares; por cuya razón se las suele llamar virtudes adquiridas.

El siguiente cuadro resume modularmente las virtudes y su acción a través de las siguientes variables: Partes integrales y potenciales de la virtud, partes subjetivas, virtudes anexas y por último su contrario en los vicios.

⁴³ GARCÍA, José Sebastián. Exposición de Doctrina Cristiana. Segunda Parte Moral. Editorial Bruño. Madrid. 1955.

⁴⁴ Idid., p, 140

Tabla 2: Las Virtudes Cardinales

Virtud	Partes Integrales		Partes Subjetivas	Virtudes Potenciales (Anexas)	Vicios
Prudencia	En la parte cognoscitiva	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia - Entendimiento - Docilidad - Solercia - Prontitud al razonar 	Prudencia política y militar	Recto consejo: Eubulia	Por defecto: (lujuria) Imprudencia; en sus tres formas: Precipitación Inconsideración Inconstancia
	En la parte práctica	<ul style="list-style-type: none"> - Providencia - Circunspección - Precaución o cautela 	Prudencia Reinativa	Juzgar según las reglas comunes: Synesis	Por negligencia: Omisión del acto debido Defecto de la solicitud requerida
			Prudencia Domestica	Para apartarse rectamente de la ley común: Consejo	Por exceso: (avaricia) Prudencia de la carne (falsa prudencia) o Astucia, Dolo, Fraude, Excesiva solicitud de lo temporal y futuro
Justicia	1. El bien debido o perfecta igualdad		1. Justicia legal	Religión	Superstición, culto indebido, idolatría, adivinación, perjurio, sacrilegio, simonía
				Piedad	Impiedad, Amor excesivo
				Dulía	adulación
				Observancia	Trasgresión, indisciplina, desacato
				Obediencia	Desobediencia
				Veracidad	Mentira
				Gratitud	Ingratitud
Fidelidad	Infidelidad				

	2. Evitar el mal nocivo	2. Justicia particular	Simplicidad	Ostentoso
			Amistad	Adulación, litigio o espíritu de contradicción, murmuración, calumnia, escándalo
			Epiqueya	Farisaísmo legalista
Fortaleza	1. Para acometer (<i>agreddi pericula</i>)	Con respecto: 1. al fin magnanimidad	Magnanimidad	Por exceso: Presunción, ambición, Vanagloria
	2. Para resistir (<i>sustiniere mala</i>)	2. a los medios magnificencia	Magnificencia	Por defecto: Pusilanimidad
			Paciencia	Suntuosidad, Tacañería
			Perseverancia	Insensibilidad, Impaciencia
Templanza	1. Vergüenza	Sobre la nutrición: Abstinencia y sobriedad	Abstinencia	Gula
			Sobriedad	Embriaguez
			Castidad	Lujuria
	2. Honestidad	Sobre la generación: Castidad y pudor	Continencia	Incontinencia
			Mansedumbre	Ira
			Clemencia	Crueldad
			Humildad	Soberbia
			Estudiosidad	Curiosidad y negligencia
			Modestia corporal	Afectación y rusticidad
2. Honestidad	Sobre la discreción: Modestia, moderación, Pobreza, Estudiosidad	Eutrapelia	Falsa alegría y excesiva austeridad	
		Modestia en el ornato	Lujo excesivo y desaliño	

5 ANÁLISIS PRÁCTICO: LA CASUÍSTICA DESDE EL TRAYECTO DE HUMANIDADES

5.1 COMPONENTE ANTROPOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

5.1.1 La Persona:

La Universidad Católica de Colombia manifiesta su intencionalidad de abordar la persona como centro de su acción formadora y transformadora para actuar a través de ella ante la sociedad. La afirmación de que el individuo fuera persona, y esta fuera única, irrepetible y de igual dignidad para todos los individuos de la especie empieza con el cristianismo. La vivencia del evangelio le permitió al hombre darse cuenta de: la persona es algo sagrado, libre, con derecho y deberes inalienables, definida como absoluta interioridad, pero también como relación⁴⁵.

En este contexto, la intimidad, es el núcleo interior de la persona, indica un dentro que solo conoce uno mismo, el hombre se abre a su propio interior en la medida en que se atreve a conocerse; intimidad implica apertura hacia dentro.

Del carácter de intimidad surge lo creativo: lo que antes no estaba y ni siquiera era previsible. La manifestación de la intimidad indica que el hombre es dueño de sí mismo y principio de sus actos. La intimidad es espiritual, en cuanto la persona posee capacidad de entender, es decir, posibilidad de captar la verdad, de conocer, y posee voluntad, entendida como libertad o acto mediante el cual la persona quiere el bien para sí. Es inmanente, nace de sí, produciéndose de manera permanente. No es estática, es fuente de cosas nuevas, creadora, es un núcleo del cual brota el mundo interior⁴⁶.

El hombre como origen de sus actos, tiene el dominio de hacer de sí lo que quiere. La libertad entendida así es un acto mediante el cual la persona tiende al bien para sí y para los demás⁴⁷.

La persona es capaz de sacar de sí lo que tiene. A la capacidad de dar de la persona, le corresponde la capacidad de aceptar. El hombre, en cuanto persona no se cumple en solitario, no alcanza la plenitud sino dándose. Dicho darse es comunicativo en cuanto

⁴⁵ HERRERA, Daniel. Persona y el mundo de su experiencia. Universidad San Buenaventura, citado por GRIMALDO, Humberto. Director del Departamento de Humanidades. Trayecto de Humanidades documento de trabajo. P, 3

⁴⁶ YEPES, R. Fundamentos de Antropología. Universidad de Navarra. 2003. p. 62-64.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 62

implica reciprocidad: el don de ser recibido, agradecido, correspondido. Desde allí se plantea la necesidad del encuentro. El diálogo implica el intercambio inteligente de la palabra, de la novedad, de la riqueza interior de quien se da⁴⁸.

5.1.2 Concepto de educación desde la universidad:

La Universidad Católica de Colombia concibe la educación como un acto de la inteligencia y la libertad de la persona y por tanto de naturaleza moral⁴⁹.

La Universidad Católica de Colombia, asume el concepto de educación desde la significación etimológica de *educere*, que equivale a sacar desde dentro, significado desde el cual la educación consiste en perfeccionar lo que potencialmente esté en el hombre⁵⁰.

Para la Universidad Católica de Colombia la finalidad de la educación no es otra que el perfeccionamiento del hombre. Educar no es un mero saber instructivo⁵¹, sino la posibilidad de proporcionar al estudiante elementos que le permitan conocer, enriquecer, valorar y transformar en bien propio y de otros, su propia riqueza personal.

La fuerza que causa el fin de la educación es el bien que se deriva de dicho acto y dicho acto es el acto de conocer la realidad; dicho de otro modo, nadie emprende la tarea de educarse si no advierte en esta tarea la posibilidad de conseguir la mayor perfección de su persona, es decir, solo si advierte en tal acto algo bueno. Para ello el hombre emplea y desarrolla sus potencias naturales: la inteligencia y la voluntad⁵².

La Antropología Católica, plantea la relación de superioridad del hombre con respecto al mundo en cuanto es la cúspide y última obra de la creación, según la cual el hombre no se relaciona con el mundo en una relación de igualdad sino de superioridad. Por esta razón y gracias a que el hombre es un ser intelectual y libre, tiene posibilidades para ordenar, transformar y servirse del mundo⁵³.

La educación en la práctica educativa, se encamina a la integridad en la formación, es una educación que reconoce que en cualquier actividad educativa esté implicada la persona como un todo: atiende tanto la inteligencia y la voluntad como la afectividad, la imaginación, la acción, el desarrollo individual, y el social; que permite a cada persona perfeccionarse en el contexto de la totalidad de su ser.

⁴⁸Ibíd., p.69

⁴⁹ UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA. Proyecto Educativo Institucional. Documento de trabajo, p.3

⁵⁰ OTERO, Oliveros. Educación y manipulación. Navarra: EUNSA, 1990. p. 38-41

⁵¹GRIMALDO, Op. cit., p.2

⁵² Ibid .p.

⁵³ HORTA, Op.cit., p.95

Para hacer posible la integridad en la formación, las interrelaciones entre los miembros de la comunidad educativa y de manera particular la relación docente-estudiante son el medio privilegiado. Se requiere un ambiente universitario donde todas las personas den a las actividades educativas un valor formativo⁵⁴.

De la concepción de persona y de la finalidad de la educación en la Universidad Católica de Colombia, deriva una manera de concebir la cultura, la ciencia y el conocer, aspectos relevantes en la educación superior. La unidad de humanidades⁵⁵ de la Universidad Católica de Colombia, expresa su posición frente a estos conceptos así:

La cultura, se encuentra enraizada en las necesidades humanas y colectivas de los hombres que la conforman; la cultura es propuesta y valoración de hombres que conviven y que además conocen los modos de gestar la convivencia, y que sobretodo, a partir de esa convivencia, de esa propuesta y de su valoración pueden trazar horizontes humanos de sentido general.

La ciencia, es un producto humano, arraigado, encarnado en el ser mismo del hombre, y por lo tanto una de las tantas elaboraciones culturales. La ciencia es una forma cultural, un producto de la cultura, pero no el único; la realización, la profundización del propio quehacer científico radican en esa posibilidad que no sólo es científica, sino también y prioritariamente humana. La ciencia le ha permitido al hombre descifrar interrogantes, ampliando sus horizontes de sentido. No podemos proceder arbitrariamente desprendiendo los elementos científicos de aquellos religiosos, estéticos, políticos, pues entre ellos existe necesariamente una correlación fundamental, gestora y determinante de cada cultura.

El conocer, se entiende como acercamiento a la realidad, en este sentido la persona humana es considerada en su gran riqueza, en su profundidad como ser que conoce y donde el conocer es también afección y pasión⁵⁶.

En el trayecto del departamento de Humanidades, se hace referencia a la Carta Encíclica *Fides et Ratio* 22, en la cual se expresa que el hombre, movido por el deseo de descubrir la verdad última sobre la existencia, trata de adquirir los conocimientos universales que le permiten comprenderse mejor y progresar en la realización de sí mismo. Esta carta encíclica expresa también que la presencia de la universidad Católica no puede limitarse a una intervención cultural y científica desentendida de las realidades más inmediatas y trascendentales del hombre.

⁵⁴ CAMPO, Rafael y RESTREPO, Mariluz. Formación Integral. Bogotá: Universidad Javeriana, 1999. p.13

⁵⁵ GRIMALDO, Op.cit., p. 9

⁵⁶HENRY, Michel. Profesor del Instituto Católico de Paris, citado por GRIMALDO. Op. Cit., p.5 desarrolla una filosofía de la afectividad, otro de los pilares en la sustentación de la persona como centro del Proyecto Educativo de la Universidad Católica de Colombia. Sus tesis fundamentales: 1. El sujeto es auto afección pura. 2. La auto-afección es el modo de manifestación del sentimiento. 3. El sentimiento es la esencia y el ser último de toda realidad.

En la Universidad Católica de Colombia se entiende que la educación superior va mas allá del impartir conocimientos o destrezas para que las personas desempeñen una determinada labor por el resto de su vida, sino que se entiende que educar es en parte contribuir a que las personas que deciden educarse en esta institución realmente consigan desarrollar su naturaleza personal. Es decir, que en el proceso educativo y durante el tiempo que permanecen como estudiantes y a través de las experiencias vividas adquieran los conocimientos y la sabiduría necesaria para llegar a la etapa madura de la persona, la cual no está directamente relacionada con la edad, sino que se consigue o alcanza cuando la persona logra poner en línea sus potencias y facultades, es decir el pensar, decidir y actuar en una misma dirección, siempre conociendo el fin y sabiendo que va a lograr lo mejor no solo para sí mismo sino para la sociedad. Este camino siempre será el camino de la perfección, y, en ese hacerse mejores y ayudar de esta manera a los demás; es en donde se contribuye a un mejoramiento y enriquecimiento social.

Lo anterior pareciera ser una meta idealista, pero no lo es en la medida en que la institución realiza las acciones pertinentes para acercarse a ella, incluso esta tarea no solo le compete a la Universidad Católica de Colombia por su doctrina misma, sino que en la naturaleza misma de la universidad ella está inscrita como una huella indeleble, pues para esto nace, para formar personas y al mismo tiempo contribuir con la sociedad al formar profesionales de alto nivel y capaces de insertarse en un mundo laboral, que se superan así mismos cada día no solo por innovación sino por perfeccionamiento permanente. Pues la sociedad del mañana, la que todos anhelamos sólo será la que se construye hoy día a día.

Desde este enfoque, la relación de la Universidad con la sociedad es la que le compete por su naturaleza propia por ser institución educativa y es la de formar, construyendo de manera casi directa el futuro, pues desde su naturaleza intelectual le compete no sólo el pensarse a sí misma sino que además le compete el pensar la sociedad en la que desea estar inscrita, de lo contrario se convertirá en solo una institución brindadora de un servicio determinado de acuerdo a las necesidades que van surgiendo y en esta medida ni puede llamarse así misma institución de educación superior ni estará dentro de la visión anticipada del tiempo por supuesto teniendo en cuenta las herramientas con las que cuenta y la historia en la que se circunscribe, pues si no tiene en cuenta este elemento más que proyectar el futuro real, se puede convertir en el ideal imposible de alcanzar en el orden del ser individual y social.

5.2 EL TRAYECTO DE HUMANIDADES

5.2.1 Justificación del trayecto de humanidades:

En un acto de legitimidad institucional y de responsabilidad académica a la vez, la Universidad Católica de Colombia ha definido su *misión*, conforme con su fundamento y sus principios y la ha centrado en la *persona*, para lo cual:

- *La Universidad, desde su naturaleza intelectual y su riqueza doctrinal, genera su propio acto educativo.*
- *Concibe la educación como un acto de la inteligencia y la libertad de la persona y por lo tanto de naturaleza moral.*
- *Desarrolla en su comunidad la virtud de la "studiositas", para que se aprenda a pensar y se fomente así la potencia creativa e innovadora, además de adquirir conocimientos destrezas y habilidades.*
- *Se presenta ante el mundo como origen de acciones intelectuales y libres.*

Entiende la Universidad que la plenitud de una misión así concebida no se alcanza simplemente con su formulación, sino traduciéndola en vida; es decir, emprendiendo toda una renovación del quehacer institucional a partir de la recta asimilación de su propuesta y de la orientación que se expresa en sus compromisos.

Así, las autoridades responsables de la Dirección General de la Universidad, decidieron crear la Unidad Académica de Humanidades, cuyo propósito único es realizar la misión en su plenitud desde la fecundidad del quehacer académico e intelectual de todos los miembros de la comunidad universitaria en la propia vida y en la vida institucional.

La Universidad Católica de Colombia entiende que no se puede hablar de misión, sino desde la libertad, entendida como el punto más alto de la consideración sobre el ser, y desde esta concepción es como la educación alcanza todo el rigor de su significado. Rigor, que es deber de la Universidad velar por él, pues ese es su sentido; su misión – en términos generales - es educar. Se trata entonces de precisar el sentido originario de la educación.

La Universidad Católica de Colombia entiende que la *humanitas* es el sentido último y radical de toda educación, y que no se reduce, por tanto, a un mero saber instructivo.

La Universidad Católica de Colombia conociendo que desde hace muchos años se viene discutiendo en Colombia la necesidad de que la educación no sea tan solo una transmisión memorística de conocimientos, en ocasiones vacuos, sino la posibilidad de proporcionar al estudiante elementos que le permitan conocer, enriquecer, valorar y transformar en bien propio y de los otros, su propia riqueza personal, ha propuesto como una opción para su comunidad académica y sus educandos en general, un horizonte de libertad para el hombre, fecundo y renovador a la vez, centrado en la persona.

La Universidad Católica de Colombia "concibe la educación como un acto de la inteligencia y la libertad de la persona y por tanto de naturaleza moral".⁵⁷ El sujeto y directo beneficiario a la vez, de la educación es la persona. Por ello la Misión de la actividad educativa en nuestra Universidad tiene como centro la persona ya que ésta actividad es la primera y la más definitoria acción del ser personal humano. Esto hace que sus acciones y por tanto el acto educativo no sean un mero resultado de los factores del medio sino que se constituyan en origen y propuesta constantes. Si se llegase a considerar de modo contrario, la educación quedaría reducida a instrumento o factor que actuaría confundándose con otros actores del medio, dejando de lado la profunda trascendencia que para la sociedad tiene la institución educativa.

Destacar por sobre todo el sentido de la libertad en la educación es entender las potencias del hombre, llámense intelectivas, o de la razón, y volitivas o del querer. Además es acercarse a la realidad de la educación como un acto de naturaleza moral en el cual esa misma libertad se encuentra en la cúspide de su propio ser. El acto educativo, y sobretodo tratándose de la educación superior, expresa y pone de manifiesto a la vez, la peculiar dignidad de la persona humana en cuanto supone el ejercicio de la inteligencia y la libertad.

Según lo anterior, el signo de la educación es perfeccionar. Por tanto, no es educación lo que desfigura la realidad o el sentido de las cosas y tampoco es la que desfigura la verdad del hombre. Porque solo en la conexión de la persona con la realidad, es donde acontece y es posible la verdadera libertad; siguiendo la expresión de Cristo "la verdad os hará libres"⁵⁸, poseer la verdad es libertad. Alcanzar el sentido de la verdad es sabiduría y moverse en este contexto es moverse en función de lo real. En consecuencia la intelección de la libertad exige la apertura y el conocimiento de la realidad.

La educación posee un fin natural. Este fin se encuentra especificado por la misma naturaleza del acto educador y se trata de un fin que hay que alcanzar, esto quiere decir que no es un fin creado por el sujeto sino implícito en el acto del sujeto mismo. El fin de la educación no lo especifica la mente humana mediante la intención, por cuanto existe una ordenación entre la naturaleza y su término. Muchas veces no se hace esta debida distinción y se le adjudica a la educación algunos fines, sin considerar que a ésta le corresponde una finalidad natural, conocer. El hombre es un animal racional y la inteligencia lo distingue de todos los otros seres de la naturaleza, sean animados o inanimados, la sentencia aristotélica "todos los hombres desean por naturaleza conocer" es contundente. En la educación acontece que tal acto posee un fin que por ser natural actúa requiriendo del acto educador, es decir la finalidad de la educación no es otro que el perfeccionamiento del hombre. En otros términos, la fuerza que causa el fin de la educación es el bien que se deriva de dicho acto y dicho acto es el acto de conocer la realidad; dicho de otro modo, nadie emprende la tarea de educarse si no advierte en esta

⁵⁷ MISION. Proyecto Educativo Institucional. Universidad Católica de Colombia. 2000

⁵⁸ Libro de Juan. 8, 32.

tarea la posibilidad de conseguir la mayor perfección de su persona, es decir, solo si advierte en tal acto algo bueno. Para ello el hombre emplea y desarrolla sus potencias naturales: la inteligencia y la voluntad.

La Universidad debe desarrollar la virtud de la *studiositas* distinta de la *curiositas* o conocimiento meramente casuístico; Esta virtud de la *studiositas* supone inicialmente un trabajo permanente de aproximación especulativa a la realidad, es decir, la intelección de la realidad entendida como una imagen de la realidad misma que supone una comprensión no solamente operativa o de comprobación, sino el entendimiento de una relación real y formal entre el hombre que conoce y la realidad que es conocida. Reconocemos que dichas relaciones, reales y formales, se establecen inicialmente en la definición de los objetos de estudio y los sujetos que conocen.

La Universidad, en tanto Católica, se rige por una antropología Católica que trata de la definición del hombre sobre la base de su relación con Dios. El hombre es, por tanto, imagen de Dios. La antropología cristiana enseña que el hombre es la cúspide de todo lo creado en el mundo visible, corona la obra creadora porque fue creado en el último día de la creación. Es desde el hombre que adquiere sentido todo lo creado; a partir del momento de su creación el aire va a ser respirado, la tierra dominada y las criaturas conocidas. Asimismo, la esencia y la naturaleza del hombre son las mismas y permanecen invariables en las dimensiones espacio - tiempo, y son transmitidas a sus descendientes. El Creador confía el dominio de la tierra al género humano, a todas las personas, según la sentencia "Someted la tierra y sojuzgadla"⁵⁹.

De los elementos que nos da la antropología Católica se desprenden algunos conceptos que se constituyen en guía de los estudios en humanidades y de todo el quehacer educativo de la Universidad. El primero de ellos: la relación de superioridad del hombre con respecto al mundo en cuanto es la cúspide y última obra de la creación, es la que da pie a considerar la educación superior como un canal para la *humanización*, según la cual el hombre no se relaciona con el mundo en una relación de igualdad sino de superioridad. En segundo lugar, el hombre es digno porque se parece a Dios y se parece a Dios porque la imagen de Dios se muestra en el espíritu humano, en las facultades espirituales que el hombre tiene, a saber, la inteligencia y la voluntad, cuyos objetos son la verdad, el bien y la belleza. Estas características son el camino a través del cual le es posible al hombre trascender el sentido de la realidad y en consecuencia *universalizarlo*.

Es a partir de las dos anteriores concepciones que se comprende la habitabilidad del mundo para el hombre, en tanto que la naturaleza y la esencia humanas permanecen invariables. Esto nos lleva a considerar que hay una imposibilidad absoluta de hacer un mundo que no se acomode a la naturaleza humana, y es en este momento cuando podemos hablar de *desarrollo* como característica de la educación "el verdadero desarrollo debe

⁵⁹ Libro del Génesis. 1,27.

fundarse en el amor a Dios y al prójimo, y favorecer las relaciones entre los individuos y las sociedades. Esta es la “civilización del amor”, en la que se cifran gran parte del magisterio del Papa Pablo VI⁶⁰. La fecundidad del hombre se da entonces en términos de dominio y de señorío; es solo cuando el señorío se da sobre sí mismo que se despliega la capacidad transformadora del hombre. Esta nota antropológica es la que permite considerar la *creatividad* como características de la educación superior.

Habiendo expuesto las notas de la antropología católica y su relación con el quehacer educativo propio de la Universidad, nos queda por tratar el concepto de *unidad* como elemento que permitirá, en definitiva, identificar y precisar todo el espectro del compromiso específico de la educación católica.

Es importante resaltar que la *universalización*, la *humanización*, la *creatividad* y el *desarrollo* se dan también en cualquier tipo educación y no específicamente en una educación Católica. Pero si la educación en general responde a estas cuatro características, lo que nos permite considerarlas dentro de la educación Católica, es la referencia que tengan al elemento Católico que las unifica, les otorga sentido y les da plenitud. El sentido por lo tanto de una educación Católica se desprende precisamente de la profundización e interiorización del alcance del término Católico, que es el que le confiere unidad y fundamento a dicha actividad educadora.

Pasamos a exponer, entonces, lo que se entiende por Católico para esclarecer el quehacer educativo de nuestra universidad. El término Católico en un sentido muy general significa universalidad, pero su significación específica está inmersa en una realidad eclesial y concretamente en la Iglesia Católica. Ahora bien, su misión por voluntad de su Fundador, es servir de medio para la salvación del hombre.

La piedra angular, el fundamento de la salvación humana, es la redención. La obra redentora es el acto mediante el cual Dios envía a su hijo para restaurar la relación nativa de Dios con el hombre que había sido perdida. La ruptura con Dios y el prójimo que el hombre causa por el pecado y el consecuente desgarramiento de la unidad que ha de haber entre el hombre y Dios por la correspondencia entre la realidad y la imagen, hizo, por decirlo de alguna manera, que los designios del creador con respecto al hombre se frustraran.

Por eso el catolicismo significa restauración de la unidad universal desde la redención. De ahí que una educación Católica deba estar comprometida con el acto restaurador de la unidad del hombre con Dios y también de los hombres entre sí. “La Iglesia que no cesa de contemplar el conjunto del misterio de Cristo, sabe con toda la certeza de la fe que la Redención llevada a cabo por medio de la Cruz, ha vuelto a dar definitivamente al hombre la dignidad y el sentido de su existencia en el mundo, sentido que había perdido en gran

⁶⁰ Carta Encíclica *Sollicitudo rei socialis* del Sumo Pontífice Juan Pablo II. Roma, 1987.

medida a causa del pecado. Por esta razón la Redención se ha cumplido en el misterio pascual que a través de la cruz y la muerte conduce a la resurrección”.⁶¹

Así pues, la unidad como característica de la educación es la que le confiere sentido Católico, porque se convierte en acto corredentor en tanto que armoniza las relaciones entre el hombre y Dios. Una educación en tal sentido es instrumento para el orden universal porque es la manera como se confirma o reafirma la sentencia divina. La redención sitúa al hombre en relación de superioridad, de dominio y transformador del mundo. De allí que la labor propia de la Universidad Católica de Colombia encuentre su inspiración y referente directos en la labor redentora.

La presencia de la universidad Católica no puede limitarse a una intervención cultural y científica desentendida de las realidades más inmediatas y trascendentales del hombre. Tiene que ofrecer la posibilidad efectiva del encuentro con Jesucristo según la expresión del Papa Juan Pablo II, "la síntesis entre cultura y fe no es solo una exigencia de la cultura sino también de la fe... Una fe que no se hace cultura es una fe que no es plenamente acogida, enteramente pensada o fielmente vivida"⁶².

Por ello, la educación en la Universidad Católica de Colombia propende por la realización plena del hombre, posibilitándole una reflexión hacia la *humanitas*, que le acerque cada vez más a la "Imagen de Dios" en la que está inspirado su propio ser y se constituya así en una respuesta de éste a la propuesta divina: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza"⁶³.

Así la Unidad de Humanidades en la Universidad Católica de Colombia, es un eco fiel al humanismo propuesto por la *Gaudium et Spes*, cuando dice que el quicio de un humanismo cristiano y católico, real y actual es el "hombre en su unidad de cuerpo y alma, de corazón y de conciencia, de entendimiento y voluntad".

5.2.2 Descripción general del trayecto de humanidades:

El trayecto de humanidades que se va a desarrollar en todos los semestres impares de los programas está distribuido en un Preseminario de humanidades en primer semestre y cuatro seminarios distribuidos en los semestres tercero, quinto, séptimo y noveno respectivamente. El trayecto está diseñado para que los estudiantes se apropien de una pregunta fundamental, y es la pregunta por el ser; y en dicha pregunta por el ser se encuentra la misión institucional que se define y que piensa su quehacer educativo en virtud del ser en su plenitud, en su infinitud. Por todo esto, el trayecto de humanidades que

⁶¹ Carta encíclica. Redemptor Hominis del Sumo Pontífice Juan Pablo II. Ciudad del Vaticano, 1979.

⁶² Carta Encíclica. Fides et ratio. Sumo Pontífice Juan Pablo II, Ciudad del Vaticano, 1999

⁶³ Libro del Génesis. 1, 26

se está implementando busca rescatar esa pregunta fundamental. Reconocemos el profundo talante filosófico de la cuestión, más sin embargo, nos parece oportuno que si estamos hablando de una misión centrada en la persona debamos contemplar en dicha afirmación todo el ser, su definición más apropiada y los trascendentales verdad, bondad y belleza y todos sus atributos.

El estudiante que recorra este trayecto se va a encontrar con una reflexión a partir de dichos trascendentales en aras de tener un conocimiento de la unidad del ser y con ello un conocimiento de la realidad y una distinción entre el conocimiento de esa realidad y el pensamiento de la misma.

Los trascendentales del ser se encuentran distribuidos, por decirlo de alguna manera, esbozados en el Preseminario de humanidades de primer semestre y desarrollados en los cuatro seminarios subsiguientes a partir de los tres módulos presentados en el Preseminario y al que convergen algunos de los compromisos de la misión institucional. Todos los compromisos están distribuidos en los tres módulos iniciales y la exposición de los mismos en los cuatro seminarios que se llevan posteriormente permiten relacionar dichos trascendentales con compromisos reales de una misión de una universidad que prepara en competencias epistemológicas pero que por sobre todo establece una reflexión seria sobre el ser personal como fundamento como unidad, como imagen y como creatura. Los profesores de igual manera se encuentran distribuidos en los tres módulos y con ello en los compromisos de la misión.

El desarrollo de los seminarios va a consistir en la distinción de elementos lingüísticos, sintácticos y semánticos y de la paulatina consideración especulativa del estudiante. No podemos descartar el profundo sentido vital, existencial de cada una de las personas. Por ello los temas deben por una parte interesar al estudiante, pero por otra lo deben cuestionar y abocar a una investigación, a una precaución en los términos y a una elaboración conceptual de los compromisos. El conocimiento de los compromisos y sus relaciones con el profundo carácter humanístico de la Universidad, junto con la seriedad y diferencias de cada uno de los programas van a dar como resultado un trabajo final de reflexión. No pretendemos en ningún momento radicalizar posturas ni confundir visiones, sino orientar al estudiante en torno a lo que hoy en día podemos llamar *humanitas* y como la Universidad define y expone su *humanitas* para que los estudiantes la conozcan.

Bajo los temas La Persona Humana, Mundo y Sociedad y Belleza y Creación, módulos del Preseminario, se introducen los conceptos básicos que permitirán, más adelante, abordar cada uno de los trascendentales del ser que constituyen el cuerpo teórico de los seminarios de humanidades que continúan el desarrollo del trayecto.

En el módulo La Persona Humana, un módulo específicamente antropológico del que se desprende el seminario I que en tercer semestre aborda el tema ya concreto de la antropología general, desarrolla el trascendental de la Unidad enfatizando en la unidad de la persona humana y su condición de ser corporal y espiritual.

El módulo Mundo y Sociedad da pie al análisis de dos de los trascendentales del ser que se desarrollan en los seminarios II y III, Cultura Católica y Ética general, al abordar el tema de la verdad y la verdad revelada, y el bien como fundamentación de la conducta. Y el módulo Belleza y Creación enfatiza en la belleza que después tendrá un campo de investigación y profundización en el seminario IV Estética General al abordar lo vital como obra de arte, lo bello como expresión de la armonía.

Desde el realismo metódico que bien ha expuesto Etienne Gilson, las Humanidades tienen como fin introducir en el ámbito universitario la reflexión sobre temas filosóficos desde un plano vital y real. Uno de los campos que se abordan, que además se constituye en el centro de la misión institucional, es la antropología filosófica.

El conocer una verdad exige el uso de la voluntad, tanto como el conocimiento intelectual de la misma. Es en el libre ejercicio de las potencias en donde se ubica el conocimiento y crecimiento personal, pues por más alto que sea nuestro nivel teórico de conocimiento, por más amplio nuestro bagaje en memorización de conceptos, hace falta el querer hacer. “Nuestra labor, a diferencia de las otras, no tiene por fin la especulación. No emprendemos esta pesquisa para saber qué sea la virtud –lo cual no tendría ninguna utilidad– sino para llegar a ser virtuosos. En consecuencia, es preciso considerar, en lo que atañe a las acciones, la manera de practicarlas, pues los actos, según dijimos, son los señores y la causa de que sean tales o cuales hábitos.”⁶⁴

⁶⁴ Op. Cit. Pp. 19

Tabla 3: Objetivo general, específicos y competencias que pretende desarrollar cada una de las asignaturas del trayecto de humanidades de la Universidad Católica de Colombia.

Nombre de la Asignatura	Objetivo general	Objetivos específicos	Competencias que pretende desarrollar
Preseminario	Presentar el modelo antropológico de la Universidad Católica de Colombia para que el estudiante se oriente en la búsqueda e identificación del auténtico significado de la persona humana a partir de los compromisos de la Misión.	<ul style="list-style-type: none"> a) Reflexionar en torno al tema de la persona humana en tanto su condición de ser creado. b) Profundizar en la certeza de que el ser humano no es solamente materialidad. c) Adquirir conciencia de la condición de ciudadano responsable y activo frente a las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de Colombia. d) Asumir la responsabilidad del propio acto educativo de cara a la realización del proyecto de vida. e) Identificar lo bello como categoría estética que expresa el ser del hombre. f) Reconocer los conceptos de arte y belleza a partir de la apreciación de las manifestaciones artísticas humanas. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Conceptualiza acerca del papel de la persona humana siendo sujeto en los distintos ambientes y no objeto manipulado de los mismos. b) Reconoce la grandeza de la persona humana como imagen de Dios y lo relaciona con lo planteado en la Misión Institucional. c) Asimila conceptos que le ayudan a adquirir convicciones firmes en la formulación de un auténtico proyecto de vida. d) Reflexiona constantemente sobre su papel como ciudadano responsable de las transformaciones de la sociedad. e) Aprecia el arte como elemento fundamental de la cultura humana y como canal de trascendencia y crecimiento humano. f) Identifica lo bello, lo sublime y el gusto como categorías estéticas fundamentales.
Seminario I de Humanidades: Antropología Filosófica	Profundizar desde una perspectiva filosófica, en la problemática general entorno a la pregunta ¿quién es el hombre? y las categorías que permiten acercarnos al misterio de la persona para que el	<ul style="list-style-type: none"> a) Rescatar la visión íntegra de la persona humana a partir de las distintas preguntas acerca del hombre y frente a las posturas reduccionistas que se suelen presentar de ella. b) Profundizar en las facultades propias de la persona humana para reconocer la dignidad 	<ul style="list-style-type: none"> a) Identifica los conceptos correspondientes a la naturaleza humana y da cuenta de ellos coherentemente. b) Asimila conceptos propios de la antropología filosófica y adquiere convicciones firmes que le ayudan a orientar su vida. c) Valora la grandeza de su propio ser como persona y

	estudiante se reconozca a sí mismo como Uno y valore a los demás como seres íntegros que son.	propia de su ser y el sentido de su proyección en el mundo. c) Reflexionar acerca de las notas definitorias de la persona humana como realidad vital. d) Profundizar en el carácter antropológico de la Misión de la Universidad Católica de Colombia.	comprende que no puede reducirse solamente a lo material sino que posee un nivel trascendente. d) Capta la relación esencial entre dignidad y libertad siendo capaz de reconocer en ambas el valor que tienen para el buen funcionamiento de la vida personal y social. e) Comprende los aspectos que conforman el proyecto de vida y manifiesta interés en asumirlos. f) Interpreta y explica el concepto de persona humana en relación con la misión de la Universidad.
Seminario II de Humanidades: Ética general	Propiciar, mediante la reflexión ética y filosófica, la aprehensión de criterios y elementos de juicio que permitan al estudiante asumir actitudes responsables para su vida personal, profesional y social.	a) Conocer los conceptos básicos de la ética general y entender la actitud ética como inherente al ser humano. b) Comprender los actos humanos buenos como el medio de perfeccionamiento de la persona. c) Identificar el papel de la conciencia moral y de la ley natural en la vida ética. d) Reflexionar sobre la importancia de la adquisición de las virtudes morales para alcanzar la felicidad mediante un obrar moralmente bueno. e) Diferenciar críticamente el relativismo ético del realismo ético. f) Profundizar en el conocimiento de los principios de la convivencia social humana, el valor de la familia y de la sexualidad. g) Reconocer el valor de la vida y de la dignidad	a) Asimila conceptos básicos de la ética general e identifica la dimensión ética como propia del ser humano en cuanto ser libre. b) Profundiza en la dinámica de la experiencia moral del hombre y reconoce su trascendencia para la realización de la vida personal. c) Investiga sobre los principales sistemas éticos a lo largo de la historia y reconoce su influencia sobre el modo de concebir la moralidad. d) Elabora argumentos consecuentes con la dinámica que cumple la conciencia moral y la ley natural en la vida de las personas. e) Reconoce las dificultades del relativismo y subjetivismo ético para cimentar una adecuada convivencia social. f) Argumenta sobre la importancia de tener una conciencia bien formada para elegir aquello que lleve a la perfección personal y al buen ejercicio profesional. g) Identifica entre las acciones

		humana reflexionando sobre los principales problemas que afronta la bioética.	humanas aquellas que le permiten al hombre la adquisición de virtudes morales y la relación de éstas con la felicidad. h) Descubre el sentido de la sexualidad humana en cuanto generadora de vida y portadora de un mensaje de comunión interpersonal. i) Interpreta las diversas posturas de la bioética, a favor o en contra de la vida y la dignidad humana, asumiendo una actitud crítica frente a ellas.
Seminario III de Humanidades: Cultura católica	Comprender los principales planteamientos del mensaje católico y sus aportaciones para el desarrollo y edificación de la humanidad a lo largo de su historia, en el marco de la Filosofía de la Religión y en coherencia con la Misión Institucional.	<ul style="list-style-type: none"> a) Captar el fenómeno religioso como elemento común a todas las culturas y épocas. b) Reconocer la singularidad del cristianismo como revelación de Dios en el misterio de la Iglesia. c) Profundizar en el concepto y significado de la persona humana desde la perspectiva cristiana. d) Conocer los grandes principios de la doctrina social de la Iglesia y su aporte para el desarrollo de la persona, la sociedad y la cultura. e) Analizar las interrelaciones entre los contenidos de esta materia y los conocimientos propios de la carrera estudiada 	<ul style="list-style-type: none"> a) Argumenta críticamente con respecto a las diferentes temáticas y autores. b) Reconoce que la realidad católica se plasma en la vida de la Iglesia, continuación de Cristo, la Revelación del Padre. c) Reconoce y relaciona entre sí las diferentes etapas históricas y sus implicaciones en el desarrollo del cristianismo. d) Identifica los aportes del catolicismo dentro de la cultura – un “modo de ser católico”-, y los aplica en el contexto del programa en general y con su entorno. e) Propone la aplicación de lo estudiado en relación con la Misión Institucional.

<p>Seminario IV de Humanidades: Filosofía del Arte</p>	<p>Presentar y proponer las posibilidades que tiene el camino estético de convertirse en trayecto vital del hombre trascendente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> a) Despertar y ahondar en las posibilidades y el sentido de la experiencia personal del fenómeno estético. b) Descubrir la experiencia de lo bello como perspectiva integradora de la vida del hombre. c) Identificar y caracterizar las diferentes categorías estéticas y su relación con la experiencia estética. d) Comprender la grandeza y la necesidad de las artes como expresión del espíritu humano. e) Ver las artes como una de las formas de captación de la realidad total, de modo particular la realidad humana. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Asimila y utiliza los conceptos fundamentales del discurso estético. b) Interpreta la constitución de la persona desde la perspectiva estética. c) Indaga acerca de la profundidad y horizonte de la experiencia estética. d) Identifica y distingue las categorías estéticas. e) Advierte la necesidad de integrar el espectro vital del hombre. f) Reconoce su ser y su existencia como una obra de arte.
---	--	---	---

5.3 ANÁLISIS DE LAS ASIGNATURAS DEL TRAYECTO A TRAVÉS DEL OBJETIVO GENERAL, OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y LAS COMPETENCIAS

Una vez presentado el trayecto de humanidades de manera general se pretende tomar como categorías de análisis el objetivo general, los objetivos específicos y las competencias, de esta manera cada uno y uno a uno se irán perfilando las posturas propuestas derivadas del análisis y la argumentación. Con ello al final se tendrá una propuesta que estará más de acuerdo con la intencionalidad de la institución de proponer una educación centrada en la persona, en su desarrollo, en su plenitud, que no ha de ser otra que la de educar en virtudes como camino seguro de una verdadera formación.

A veces es fácil confundir formación con desarrollo; mientras que el primero es el punto más alto en una escala de valores el segundo ha de ser el camino que se sigue para alcanzarlo. Una buena definición de desarrollo es presentada por el estudio de los sabios:

El desarrollo de las personas está basado en el aprendizaje, entendido como el proceso amplio y continuo por el cual se adquieren conocimientos y habilidades para sobrevivir, para responder creativamente a los cambios en el medio y así evolucionar y progresar. El conocimiento generado y adquirido que reside en las memorias individuales... aunque valioso por sí mismo, adquiere todo su valor y logra sus propósitos evolutivos cuando se aplica a fines concretos y se integra a tareas específicas que contribuyan al desarrollo individual y social⁶⁵.

De esta manera formar hábitos operativos buenos a través del trayecto de humanidades es una posibilidad pedagógica, teniendo una planeación concreta como la que se ha propuesto para que el maestro, además de contenidos, tenga la posibilidad de ilustrar con ejemplos puntuales la argumentación teórica y el estudiante esté más cerca del camino de adquirir las virtudes cardinales. Sin embargo, para que este proceso se presente es necesario formar a los profesores para que aprendan a transmitir de la mejor manera los contenidos, brindando en el estudiante la herramienta que posibilite la consecución del hábito operativo bueno que le perfeccione y le ayude a crecer como persona. En esta planeación el paso ha sido inverso, no se ha ido de la práctica a la teoría sino que se pretende desde la teoría reivindicar una práctica pedagógica.

Si la Universidad centra su misión en la persona ha de ser consecuente con su planteamiento y en consecuencia el trayecto de humanidades, nacido para hacer vida la misión de la universidad, debe centrar todas sus fuerzas para la consecución de éste objetivo. Siendo consecuente con sus acciones, por ser transversal, el núcleo conceptual pedagógico está apenas enunciado, no hay un camino referencial en las asignaturas sobre

⁶⁵ ALDANA VALDES, Eduardo. CHAPARRO OSORIO, Luis Fernando. GARCÍA MARQUEZ, Gabriel y otros. Colombia: al Filo de la Oportunidad. Informe de la misión de sabios. Conciencias. Primera Reimpresión. Bogotá. 1996. p,109.

cómo ir trabajando en la práctica pedagógica de modo que perfeccione y le ayude a crecer como persona al estudiante y a la comunidad como académica.

La educación no puede ser una preparación para lo social sino en cuanto reproduce dentro de sí misma las condiciones típicas de la vida social. La educación tiende a formar prácticamente un hábito intelectual para usarlo en una vida social que parece mantenerse alejada, pasando de esta manera a convertirse en adiestramiento. El único modo de preparar para la vida social es sumergirse en ella: formar hábitos de utilidad y eficacia, aparte de toda necesidad y motivo social directo, y de toda situación social existente; es lo mismo que enseñar a nadar mediante movimientos realizados fuera del agua. Se prescinde de la condición indispensable, el agua y la convivencia, respectivamente, haciendo que los resultados sean, por lo mismo, fútiles.

“Descubrir la propia ignorancia es ya haber aprendido algo muy importante: que no lo sabemos todo, que no todo resulta ser lo que pensábamos. O bien caer en la cuenta de que podemos seguir pensando, de que el conformismo implica una actitud máximamente inmoral, en la medida en que pone restricciones a un ser como el humano que, potencialmente, es en cierta manera todas las cosas y posee una irrestricta capacidad de conocer”⁶⁶.

En esta perspectiva el siguiente desarrollo será un espacio en donde se piensa en la acción propia a través del trayecto de humanidades que pretende un ejercicio académico que contribuya a consolidar y afianzar la noble labor de la Universidad Católica de Colombia.

A continuación entonces, se presentará en cinco cuadros el análisis de cada uno de las asignaturas del trayecto de humanidades, teniendo como referentes los planteamientos teóricos desarrollados en los primeros cuatro capítulos de la presente investigación:

- La idea de persona desde la antropología cristiana.
- La naturaleza epistémico del hombre.
- La concepción de educación para la formación.
- Las virtudes cardinales como camino de perfección personal.

⁶⁶ ARANGUREN ECHEVARRÍA, Javier. Antropología Filosófica. Una reflexión sobre el carácter excéntrico de lo humano. McGraw-Hill - Interamericana de España, S.A.U. Madrid. 2003. p, 12.

Tabla 4: El Preseminario de Humanidades. Primera asignatura del trayecto de humanidades

Objetivo General Actual	Objetivo General Propuesto	Argumentación y análisis
<p>Presentar el modelo antropológico de la Universidad Católica de Colombia para que el estudiante se oriente en la búsqueda e identificación del auténtico significado de la persona humana a partir de los compromisos de la Misión.</p>	<p>Presentar la Misión y los compromisos de la Universidad Católica de Colombia</p>	<p>Por ser el primer encuentro académico con los estudiantes que pretende desarrollar a través de la academia un proyecto vital, es conveniente que las condiciones en las que se desarrolla sean de una constante interacción y apertura por parte de la institución fundamentalmente y por parte del estudiante secundariamente; ya que el nuevo proceso formativo que se inicia a través del trayecto de Humanidades, será el encargado específicamente de soportar la identidad institucional.</p> <p>En esta medida, una vez elegida por parte del estudiante la institución, el trayecto de humanidades, en cabeza del departamento de humanidades, será quien le represente de manera activa y directa.</p> <p>El objetivo general de ésta asignatura llamada preseminario, tal como está planteado corresponde al desarrollo de un eje nuclear antropológico que será el eje temático que se desarrolla en un segundo momento del trayecto de humanidades (en la asignatura de antropología filosófica). El lenguaje utilizado en éste objetivo no puede versar solamente desde universales, porque no refiere a realidades.</p> <p>Por último ha de decirse que la formación es propositiva y no sólo descriptiva según se vió en el contenido de análisis teórico de la presente investigación y por eso le corresponde contener propuestas de acción claras, puntuales y directas.</p>

Objetivos Específicos Actuales	Objetivos Específicos Propuestos	Argumentación
<p>a) Reflexionar en torno al tema de la persona humana en tanto su condición de ser creado.</p> <p>b) Profundizar en la certeza de que el ser humano no es solamente materialidad.</p> <p>c) Adquirir conciencia de la condición de ciudadano responsable y activo frente a las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de Colombia.</p> <p>d) Asumir la responsabilidad del propio acto educativo de cara a la realización del proyecto de vida.</p> <p>e) Identificar lo bello como categoría estética que expresa el ser del hombre.</p> <p>f) Reconocer los conceptos de arte y belleza a partir de la apreciación de las manifestaciones artísticas humanas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentar los compromisos de la misión institucional, adquiridos a su vez por el estudiante cuando libremente elige la institución para que le forme en su proyecto vital. ▪ Presentar las asignaturas que componen el trayecto de humanidades. ▪ Entrenar intelectual y metodológicamente a los estudiantes para la reflexión propia en esta área de conocimiento. ▪ Enriquecer los niveles teóricos y conceptuales que soportarán los nuevos procesos que se inician. 	<p>Derivado precisamente del objetivo general, los planteamientos en los objetivos específicos deben desplegar de manera puntual las acciones directas que se han de seguir, para cumplir con el objetivo general del espacio académico planteado.</p>

Competencias Adquiridas Actuales	Competencias Adquiridas Sugeridas	Argumentación
<p>a) Conceptualiza acerca del papel de la persona</p>	<p>En este primer momento lo más conveniente es</p>	<p>Parece ser que las competencias presentes aquí descritas son resultado</p>

<p>humana siendo sujeto en los distintos ambientes y no objeto manipulado de los mismos.</p> <p>b) Reconoce la grandeza de la persona humana como imagen de Dios y lo relaciona con lo planteado en la Misión Institucional.</p> <p>c) Asimila conceptos que le ayudan a adquirir convicciones firmes en la formulación de un auténtico proyecto de vida.</p> <p>d) Reflexiona constantemente sobre su papel como ciudadano responsable de las transformaciones de la sociedad.</p> <p>e) Aprecia el arte como elemento fundamental de la cultura humana y como canal de trascendencia y crecimiento humano.</p> <p>f) Identifica lo bello, lo sublime y el gusto como categorías estéticas fundamentales.</p>	<p>permitir el inicio del desarrollo de la virtud de la prudencia, la cual en sí misma tiene unos procesos jerárquicos para que se desarrolle, éstos son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad de seleccionar fuentes ▪ Capacidad de reconocer los propios prejuicios ▪ Capacidad de analizar críticamente la información recibida ▪ Capacidad de comprobar cualquier aspecto dudoso ▪ Capacidad de relacionar la causa y el efecto ▪ Capacidad de reconocer que información es necesaria en cada caso <p>por último se ha de estar preparado para desarrollar:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad de recordar. 	<p>de la transformación de los objetivos en algunas posibilidades y no en el desarrollo de condiciones concretas por parte del estudiante. Es necesario recordar que la educación formadora como la pretendida por la Universidad Católica de Colombia está en el desarrollo de virtudes por parte de toda su comunidad académica, es precisamente lo que la institución en el fondo ha de conseguir desarrollar en cada uno de sus estudiantes, mucho más allá de los conocimientos y destrezas adquiridas en determinadas áreas del saber.</p> <p>Por ello el trayecto de humanidades, ha de ser el espacio en donde se establezcan las condiciones teóricas y metodológicas para que la persona cuente con las herramientas suficientes para desarrollar el hábito operativo bueno que le permita actuar rectamente. Se propone a la virtud de la prudencia como la primera de las virtudes por varias razones a saber; entre las se cuenta con que esta virtud es la primera de las virtudes que el hombre ha de desarrollar de acuerdo con su naturaleza de ser racional y es ella la que iluminará el despliegue de las otras virtudes cardinales.</p> <p>Es importante tener presente que las virtudes que acompañan la virtud de la prudencia, pero la acción propia del espacio formativo debe considerar los vicios que atentan contra su desarrollo y que están presentes de manera latente en el joven universitario, entre los se destacan: la lujuria, la falta de consideración y de constancia en los propósitos, la falsa astucia, el fraude, exceso de privilegio de lo temporal respecto de lo futuro; esclareciendo las dificultades existe una posibilidad alta de desarrollar hábitos y sobre todo los hábitos operativos buenos.</p>
--	--	---

Tabla 5. Seminario I de Humanidades. Antropología Filosófica

Objetivo General Actual	Objetivo General Propuesto	Argumentación
-------------------------	----------------------------	---------------

<p>Profundizar desde una perspectiva filosófica, en la problemática general entorno a la pregunta ¿quién es el hombre? y las categorías que permiten acercarnos al misterio de la persona para que el estudiante se reconozca a sí mismo como Uno y valore a los demás como seres íntegros que son.</p>	<p>Plantear la unidad personal de cuerpo y alma, de corazón y conciencia, de entendimiento y voluntad</p>	<p>Preguntarse ¿quién es el hombre? descarta de entrada el qué que le cosifica. La perspectiva filosófica para indagar acerca de lo humano es correcta, pero demasiado amplia, abordaría temáticas que requieren demasiado tiempo para conducir a lineamientos que acerquen a una antropología trascendental como se pretende. El hombre es un misterio, capaz de sorprender siempre por ser único e irrepetible, pero no por ello se escapa de la racionalidad, el hombre ha de pensarse así mismo, en lo que le constituye y hace que sea lo que está llamado a ser.</p> <p>La unidad como eje central, está dada en lo católico, que muestra gracias a sus fundamentos y a las verdades reveladas la superioridad del hombre sobre el mundo y sobre todas las cosas creadas.</p> <p>De esta manera quedan excluidos los absolutos contruidos por el hombre y se reconoce un solo absoluto y ese es Dios. Ni el hombre ni las cosas creadas han de ponerse por encima de la única verdad: “Yo soy el camino la verdad y la vida” como se presenta en la misión institucional.</p>
---	---	---

Objetivos Específicos Actuales	Objetivos Específicos Propuestos	Argumentación
a) Rescatar la visión íntegra de la persona humana a partir de las	▪ Ubicar al estudiante en la realidad y la posibilidad de descubrir conceptos a	Esta asignatura ha de ordenar las acciones para posibilitar el desarrollo en la

<p>distintas preguntas acerca del hombre y frente a las posturas reduccionistas que se suelen presentar de ella.</p> <p>b) Profundizar en las facultades propias de la persona humana para reconocer la dignidad propia de su ser y el sentido de su proyección en el mundo.</p> <p>c) Reflexionar acerca de las notas definitorias de la persona humana como realidad vital.</p> <p>d) Profundizar en el carácter antropológico de la Misión de la Universidad Católica de Colombia.</p>	<p>partir de la especulación teórica de la misma.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentar la unidad personal de cuerpo, alma y espíritu gracias a la diferenciación teórico-conceptual que existe entre las tres realidades. ▪ Ejemplificar La unidad personal de corazón y conciencia, con los documentos de la <i>Gaudium et Spes</i>. ▪ Fundamentar la unidad de enten-dimiento y voluntad desde la adquisición de hábitos como posibilidad de desarrollar a nivel personal el hábito operativo bueno camino de virtud. ▪ Buscar la relación teórica y vital del “mi mismo”. ▪ Conceptualizar los elementos consti-tutivos de la naturaleza humana como principio de operación. 	<p>comunidad académica y de manera particular en los estudiantes la virtud de la fortaleza, la cual está estrechamente relacionada con las valoraciones deducidas de la actitud irracional.</p> <p>Esta postura ha de superarse con el fundamento de la antropología cristiana que exalta la dignidad y la libertad personal por encima de todas las cosas, Hace a la persona dueña de sus actos y de su destino por lo que se hace responsable y sujeto de calificativos en el orden moral.</p> <p>Por ello las acciones propias que ha de desplegar ésta asignatura son aquellas que contribuyen de manera puntual a adquirir la virtud de la fortaleza, para asumir la misión vital encomendada, ratificando el camino mostrado en la Revelación como la posibilidad de superar la naturaleza humana y trascenderla, pues el hombre es el único ser sobre la tierra que gracias a su libertad no se encuentra determinado de antemano.</p>
---	--	---

Competencias Adquiridas Actuales	Competencias Adquiridas Sugeridas	Argumentación
----------------------------------	-----------------------------------	---------------

<p>a) Identifica los conceptos correspondientes a la naturaleza humana y da cuenta de ellos coherentemente.</p> <p>b) Asimila conceptos propios de la antropología filosófica y adquiere convicciones firmes que le ayudan a orientar su vida.</p> <p>c) Valora la grandeza de su propio ser como persona y comprende que no puede reducirse solamente a lo material sino que posee un nivel trascendente.</p> <p>d) Capta la relación esencial entre dignidad y libertad siendo capaz de reconocer en ambas el valor que tienen para el buen funcionamiento de la vida personal y social.</p> <p>e) Comprende los aspectos que conforman el proyecto de vida y manifiesta interés en asumirlos.</p> <p>f) Interpreta y explica el concepto de persona humana en relación con la misión de la Universidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad de emprender grandes proyectos en su beneficio y el del prójimo ▪ Capacidad de esperar el tiempo adecuado para cada cosa ▪ Capacidad de mantenerse hasta el fin en el bien emprendido ▪ Capacidad para identificar los peligros a los que puede y debe exponerse ▪ Capacidad para afirmar las propias creencias, bien sea para ratificarlas, o rechazarlas en virtud de los argumentos ▪ Capacidad para conocer y medir las propias fuerzas ▪ Capacidad para reconocer al otro y su dignidad ▪ Capacidad para no presumir por su condición ▪ Capacidad de estudiar permanente y constantemente ▪ Captación de lo sensible en la realidad y saber ubicarlo 	<p>Como se planteó en la asignatura anterior, de qué ha de servir la adquisición de conocimientos sino se encuentran vinculados con una plenitud personal. Ésta se alcanza aunando esfuerzos para adquirir la virtud de la fortaleza, gracias a la cual la comunidad académica y en particular el estudiante podrá actuar cuando sea debido y resistir cuando sea necesario. Gracias a esta virtud los estudiantes podrán superar los obstáculos que se han de presentar en el ejercicio cotidiano de su hacer y resistirse de abandonar el proyecto vital enunciado cuando se hacen estudiantes de la universidad. También han de resistirse a desorientarse del objetivo que los lleva a estar en la institución. Se ratifica la unidad personal gracias a no desconocer que la persona es y se mueve en muchos roles de los cuales no puede sustraerse; aunque parezca demasiado complejo la vida humana también ha de ser sencilla cuando se sigue el modelo antropológico cristiano.</p>
--	--	---

Tabla 6. Seminario II de Humanidades. Ética General

Objetivo General Actual	Objetivo General Propuesto	Argumentación
		Si se reconoce el bien como fundamento de la conducta, se

<p>Propiciar, mediante la reflexión ética y filosófica, la aprehensión de criterios y elementos de juicio que permitan al estudiante asumir actitudes responsables para su vida personal, profesional y social.</p>	<p>Reconocer que actuar bien en el ámbito personal y social es posible, gracias al desarrollo de los criterios de juicio</p>	<p>ratificará que la verdadera libertad es aquella que libera, no la que oprime. Que cuando se desfigura la realidad, el sentido y la verdad no se educa, no se perfecciona, no es educación que libere sino que esclaviza. La libertad exige conocer, no conocer cualquier cosa sino lo real, en esta medida el fin natural del desarrollo de ésta área temática será la actuación en la justicia y no lo inventado por cada persona.</p> <p>Se educará para conocer, para ser más libre, para conducir al hombre a ser más hombre cada día. El estudiante que estudie se hará mucho bien. Así mismo, ésta virtud contrarrestará la curiosidad propia de la adolescencia en donde elementos no cercanos a los propósitos individuales se presentan como buenos. El problema entonces a de ser diferenciar entre el verdadero bien y el bien aparente.</p> <p>La idea del desarrollo de una ética es proveer los elementos necesarios para que el hombre sea bueno –“un hombre bueno es el que hace el bien, o por lo menos lo desea, lo procura y si puede lo hace”⁶⁷ a los demás, pues si sólo hace el bien para sí mismo será listo pero no bueno.</p>
<p>Objetivos Específicos Actuales</p>	<p>Objetivos Específicos Propuestos</p>	<p>Argumentación</p>
<p>a) Conocer los conceptos básicos de la ética general y entender la actitud ética</p>	<p>▪ Reconocer que para actuar bien es necesario conocer</p>	<p>Si lo que se pretende es que el hombre actúe bien, es sinónimo de acto justo y</p>

⁶⁷ CARDONA, Carlos. Ética del quehacer educativo. Ediciones Rialp. Madrid. 2005. p,96

<p>como inherente al ser humano.</p> <p>b) Comprender los actos humanos buenos como el medio de perfeccionamiento de la persona.</p> <p>c) Identificar el papel de la conciencia moral y de la ley natural en la vida ética.</p> <p>d) Reflexionar sobre la importancia de la adquisición de las virtudes morales para alcanzar la felicidad mediante un obrar moralmente bueno.</p> <p>e) Diferenciar críticamente el relativismo ético del realismo ético.</p> <p>f) Profundizar en el conocimiento de los principios de la convivencia social humana, el valor de la familia y de la sexualidad.</p> <p>g) Reconocer el valor de la vida y de la dignidad humana reflexionando sobre los principales problemas que afronta la bioética.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar que para tener un buen criterio de juicio se requiere del recto consejo y que no todas las fuentes son válidas a la hora de aconsejar ▪ Diferenciar entre las condiciones y las circunstancias ▪ Rectificar es indispensable cuando se comete un error ▪ Reflexionar sobre la actuación adecuada ▪ Clarificar la diferencia entre la dignidad ontológica y la dignidad existencial ▪ Reconocer que la caridad es superior a la justicia, aunque no la reemplaza ▪ Conocer los principios rectores de la doctrina social de la Iglesia Católica 	<p>esto se consigue cuando se practica la virtud de la justicia que no es otra cosa que la conformidad entre el deber propio y del derecho ajeno. Aunque en sentido estricto “la justicia sólo se realiza respecto a otras personas”⁶⁸.</p> <p>Para actuar bien es necesario tener juicio, que a su vez requiere conocer, en este proceso el conocimiento de la persona, reconoce que necesita del consejo, que hay quienes están mejor habilitados para aconsejar que otros; y que la Institución educativa con su trayecto de humanidades como parte del proyecto educacional tiene sólidos argumentos para orientar en las condiciones y circunstancias de una recta actuación.</p> <p>La Universidad Católica cuenta con un fundamento sólido gracias a una antropología cristiana y presenta idóneamente el bien que justifica la conducta buena.</p>
--	--	---

Competencias Adquiridas Actuales	Competencias Adquiridas Sugeridas	Argumentación
a) Asimila conceptos básicos de la ética general e identifica la	▪ Capacidad para observar	Las competencias que ha de

⁶⁸ ISAACS, David. La educación de las virtudes Humanas. Décima cuarta edición. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona. 2003. p, 296

<p>dimensión ética como propia del ser humano en cuanto ser libre.</p> <p>b) Profundiza en la dinámica de la experiencia moral del hombre y reconoce su trascendencia para la realización de la vida personal.</p> <p>c) Investiga sobre los principales sistemas éticos a lo largo de la historia y reconoce su influencia sobre el modo de concebir la moralidad.</p> <p>d) Elabora argumentos consecuentes con la dinámica que cumple la conciencia moral y la ley natural en la vida de las personas.</p> <p>e) Reconoce las dificultades del relativismo y subjetivismo ético para cimentar una adecuada convivencia social.</p> <p>f) Argumenta sobre la importancia de tener una conciencia bien formada para elegir aquello que lleve a la perfección personal y al buen ejercicio profesional.</p> <p>g) Identifica entre las acciones humanas aquellas que le permiten al hombre la adquisición de virtudes morales y la relación de éstas con la felicidad.</p> <p>h) Descubre el sentido de la sexualidad humana en cuanto generadora de vida y portadora de un mensaje de comunión interpersonal.</p> <p>i) Interpreta las diversas posturas de la bioética, a favor o en contra de la vida y la dignidad humana, asumiendo una actitud crítica frente a ellas.</p>	<p>y cuidar de la disciplina.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad para discernir las posturas coherentes con la realidad de las que no lo son. ▪ Capacidad para ser fiel ante el proyecto de vida propuesto. ▪ Capacidad de dialogar en la diferencia. ▪ Capacidad de ordenar la propia vida en torno a lo social. ▪ Capacidad de servirse a sí mismo y a los otros, ante Dios. ▪ Capacidad para pedir consejo a quien se debe en el momento debido. ▪ Capacidad de agradecer la conducción de quien aconseja bien. ▪ Capacidad de consolidar una verdadera amistad. ▪ Capacidad para identificar las acciones buenas y corregir las erradas. ▪ Capacidad para reconocer la unidad y el bien de la persona. 	<p>desarrollar éste espacio son aquellas que contribuyan con la plenitud personal que en este caso se procura al adquirir la virtud de la justicia gracias a la cual en conformidad entre el deber propio y del derecho ajeno, se procura por el acto bueno. Gracias a esta virtud los estudiantes podrán acercarse al bien debido o perfecta igualdad y evitar el mal nocivo para el proyecto vital, ratificando el acto bueno y la unidad personal cuando no desconoce la naturaleza social de la persona humana.</p>
--	--	---

Tabla 7. Seminario III de Humanidades: Cultura Católica

Objetivo General Actual	Objetivo General	Argumentación
-------------------------	------------------	---------------

	Propuesto	
Comprender los principales planteamientos del mensaje católico y sus aportaciones para el desarrollo y edificación de la humanidad a lo largo de su historia, en el marco de la Filosofía de la Religión y en coherencia con la Misión Institucional.	Acercar al estudiante a la virtud de la veracidad y de manera especial a la Verdad Revelada en la doctrina cristiana	En el referente Católico es donde se unifica, se otorga sentido y se brinda plenitud al trayecto de humanidades. La profundización e interiorización del hombre se realiza sobre la base de su relación con Dios, el hombre es imagen de Dios. Por esto, ésta asignatura en particular ha de estar comprometida con el acto restaurador de la unidad del hombre con Dios y con los hombres entre sí. Plantea que a través de la Revelación al hombre se le ha devuelto su dignidad y el sentido de su existencia en el mundo ⁶⁹ . Este espacio será el propicio para presentar el desarrollo de la cultura católica y la Verdad como camino de perfección o plenitud pretendida por toda educación.

Objetivos Específicos Actuales	Objetivos Específicos Propuestos	Argumentación
a) Captar el fenómeno religioso como elemento común a todas las culturas y épocas. b) Reconocer la singularidad del cristianismo como revelación de Dios en el	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Profundizar en el significado de la persona humana desde la perspectiva cristiana. ▪ Reconocer la singularidad del cristiano gracias a la Revelación de Dios en 	Aunque en este espacio también ha de desarrollarse la virtud de la justicia, ésta es más específica, ya que refiere a la virtud de la religión como virtud anexa a la virtud de la justicia. Se transcriben dos de los

⁶⁹ Carta encíclica. *Redemptor Hominis* del Sumo Pontífice Juan Pablo II. Ciudad del Vaticano, 1979.

<p>misterio de La Iglesia.</p> <p>c) Profundizar en el concepto y significado de la persona humana desde la perspectiva cristiana.</p> <p>d) Conocer los grandes principios de la doctrina social de la Iglesia y su aporte para el desarrollo de la persona, la sociedad y la cultura.</p> <p>e) Analizar las interrelaciones entre los contenidos de esta materia y los conocimientos propios de la carrera estudiada</p>	<p>el misterio de La Iglesia.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer las generalidades del Catecismo de la Iglesia Católica y su aplicabilidad en la vida cotidiana del estudiante. ▪ Acercar al estudiante a los elementos históricos que componen la vida del cristianismo. ▪ Acercar al estudiante al pensamiento de la Doctrina Social de la Iglesia Católica ▪ Identificar algunas manifestaciones de la política social de Colombia como transcripciones hechas de los principios de la doctrina social, como por ejemplo: solidaridad y subsidiaridad. 	<p>objetivos específicos el b y el c, pero se invierte el orden de como están presentados los objetivos ya que se considera primordial para mantener el hilo conductor el acercamiento al sentido y significado de la persona desde la revelación primero, para luego presentar la singularidad del cristianismo. En ésta asignatura se hace necesario conocer el significado de culto y asociarlo con los condicionamientos de la sociedad para ratificar la presencia del culto indebido a las cosas como por ejemplo a la moda, al poder o al dinero entre otros. La doctrina social y el catecismo de la iglesia son documentos que iluminan y enriquecen el quehacer en el espacio de toda institución católica, de esta manera es posible una vía de acercamiento racional a quien se proclama como Verdad.</p>
---	---	---

Competencias Adquiridas Actuales	Competencias Adquiridas Sugeridas	Argumentación
<p>a) Argumenta críticamente con respecto a las diferentes temáticas y autores.</p> <p>b) Reconoce que la realidad católica se plasma en la vida de la Iglesia, continuación de Cristo, la Revelación del</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad para reconocer los aportes del catolicismo en el desarrollo de las sociedades. ▪ Capacidad para pensarse y sentirse católico cuando entiende el verdadero significado de 	<p>La universidad se define como católica, su proyecto institucional esta enmarcado dentro de éste pensamiento y la virtud de la Justicia, específicamente la virtud de la religión como virtud anexa ha de hacerse evidente en este espacio que despliega</p>

<p>Padre.</p> <p>c) Reconoce y relaciona entre sí las diferentes etapas históricas y sus implicaciones en el desarrollo del cristianismo.</p> <p>d) Identifica los aportes del catolicismo dentro de la cultura – un “modo de ser católico”-, y los aplica en el contexto del programa en general y con su entorno.</p> <p>e) Propone la aplicación de lo estudiado en relación con la Misión Institucional.</p>	<p>ser católico.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad para conocer y relacionar las implicaciones del cristianismo en la postura vital. ▪ Capacidad para comprender que la persona puede actuar bien cuando conoce la verdad. ▪ Capacidad para aceptar que la verdad es fuente de libertad. ▪ Capacidad para reconocer que la persona humana es hijo de Dios y que cuando no se reconoce como hijo actúa injustamente. ▪ Capacidad para escuchar y llegar al conocimiento de La Verdad. 	<p>los argumentos teóricos en los que esta soportado el catolicismo y de manera particular el sentido de ser católico, apostólico y cristiano.</p> <p>Este contexto se presenta como una postura ante la posibilidad de desarrollar determinadas capacidades, entendiendo y comprendiendo que en el radical de la libertad, la persona es ante todo libre. Libertad para creer o no, para acoger y seguir o no. Este espacio lleno de posibilidades debe privilegiar el respeto por las convicciones del otro, pues como se planteó en algunas de las propuestas de la asignatura anterior, la dignidad ontológica ha de cuidarse de manera especial. Esto no quiere decir que la institución en pro de un falso respeto no se de a conocer como quien dice ser: Universidad Católica.</p>
--	--	--

Tabla 8. Seminario IV de Humanidades: Filosofía del Arte

Objetivo General Actual	Objetivo General Propuesto	Argumentación
		<p>Si pretende un acercamiento a la ciencia de lo bello y a las manifestaciones artificiales, entendiendo lo bello como aquello que deleita por el solo hecho de ser conocido, esto es</p>

<p>Presentar y proponer las posibilidades que tiene el camino estético de convertirse en trayecto vital del hombre trascendente.</p>	<p>Comprender lo bello como un trascendental del ser, porque la belleza trasciende toda sensibilidad</p>	<p>la estética del receptor queda por fuera la plenitud del objetivo general, que es con claridad el reconocimiento trascendental de lo bello. Todos los receptores e incluso todos los emisores por el hecho de ser humanos poseen tendencialmente la capacidad de ser y conocer la belleza.</p> <p>Por esto el sentido en sí mismo de la filosofía del arte no conduce al objetivo principal de la asignatura</p>
--	--	---

Objetivos Específicos Actuales	Objetivos Específicos Propuestos	Argumentación
<p>a) Despertar y ahondar en las posibilidades y el sentido de la experiencia personal del fenómeno estético.</p> <p>b) Descubrir la experiencia de lo bello como perspectiva integradora de la vida del hombre.</p> <p>c) Identificar y caracterizar las diferentes categorías</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acercar a los estudiantes al entendimiento de toda vida humana como una obra de arte y no como el resultado de una disciplina práctica. ▪ Entender que la belleza no es ni un artificio ni una disciplina y que se encuentra presente en 	<p>La conceptualización de lo bello no conduce con necesidad a la especulación de la historia del arte ni mucho menos a la filosofía del arte que son temas de otras complejidades de la malla social. Tanto una disciplina como la otra refieren a una pragmática de la sensibilidad propia de las culturas y que no dicen nada de</p>

<p>estéticas y su relación con la experiencia estética.</p> <p>d) Comprender la grandeza y la necesidad de las artes como expresión del espíritu humano.</p> <p>e) Ver las artes como una de las formas de captación de la realidad total, de modo particular la realidad humana.</p>	<p>toda la vida humana.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer que a través del concepto de belleza se nos acerca a la libertad, gracias a la identidad de los accidentes como partes del ser, que no son posibles de elaborar por fuera del sí mismo de la persona humana. ▪ Reconocer que en los accidentes encontramos la belleza de la plenitud del ser. ▪ Reconocer que para hablar de belleza es necesario entender integridad, proporción y esplendor de la forma 	<p>la estructura de la cual la persona humana sí participa de modo necesario, lo que quiere decir que las referencias tanto de la historia como de la filosofía del arte dependen contingentemente de un modo particular de lo lúdico en su naturaleza, pero ignora que el hombre es bello y participa de la belleza en su Unidad con el ser.</p>
---	---	---

Competencias Adquiridas Actuales	Competencias Adquiridas Sugeridas	Argumentos
<p>a) Asimila y utiliza los conceptos fundamentales del discurso estético.</p> <p>b) Interpreta la constitución de la persona desde la perspectiva estética.</p> <p>c) Indaga acerca de la profundidad y horizonte de la experiencia estética.</p> <p>d) Identifica y distingue las categorías estéticas.</p> <p>e) Advierte la necesidad de integrar el espectro vital del hombre.</p> <p>f) Reconoce su ser y su existencia como una obra de arte</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacidad para conservar el bien de la razón contra las razones que se oponen a ella. ▪ Capacidad para identificar que los bienes sensibles están supeditados a la razón ▪ Capacidad para reconocer que el apetito sensitivo en sí mismo es irracional ▪ Capacidad para moderar los impulsos ▪ Capacidad para moderar los deseos y los placeres ▪ Capacidad para que el apetito sensitivo persiga el bien sensible y huya del mal sensible y corporal 	<p>Reconoce las dimensiones tanto que activo. E dimensiones de lo bello de lo humano debe in el dominio de las pa entiende activa por activa en tanto tiene dominar las pasio templado más puede Entre menos t reconocimiento de lo l</p>

5.4 CONSIDERACIONES FINALES

Toda propuesta educativa contiene de entrada una intelección de hombre, que en muchas ocasiones no se hace explícita, éste no es el caso. Pues la institución de entrada refiere a un contexto antropológico claro fundamentado en una comprensión cristiano y que permite de manera directa la conexión con la práctica educativa que se desarrolla. Devela supuestos que son necesarios para que el proyecto misional llegue a toda la comunidad académica. De esta manera el modelo pedagógico requiere del modelo de hombre que prevé la institución para poder ayudarlo a desarrollar y perfeccionarse como tal.

Sin embargo, se presentan algunas dificultades dentro del proceso que se pueden mostrar, dentro de las cuales se puede enunciar: la presencia de una mala intelección de persona humana y de libertad. Por otro lado en los contenidos básicos del trayecto de humanidades se hace presente de manera indirecta que hay prioridad del contenido a desarrollar por encima del despliegue de las virtudes camino de verdadera formación, pues la Universidad debe preparar para la vida y por ello uno de sus propósitos más relevantes es el de “enderezar la naturaleza”, reconociendo que existe un orden en la acción humana y que antes de actuar es necesario pensar, y que cada potencia se debe desarrollar al máximo de lo contrario el hombre se esclaviza y no se libera.

Precisamente por ser libre la persona humana es el único ser que es capaz de irse en contra de la propia naturaleza, de esclavizarse e incluso de acabar con su existencia como en el caso del suicidio. Es una verdadera educación la que ha de mostrar el camino para que esto no ocurra, para que el hombre no se deshumanice, sino que aprenda quien es y quien esta llamado a ser.

El papel del educador es indispensable dentro del proceso pero el verdadero maestro debe reconocer sus límites, el educador no puede hacer todo lo que quiere, no se puede meter dentro del otro, debe respetar su libertad que incluso puede oponerse al fin inicial, esto conducirá a caer en vanos esfuerzos, finalmente reconocer los límites de la naturaleza del conocimiento por lo cual el verdadero maestro requiere de dones especiales para el desarrollo de su labor que es por ello comparada con un arte.

Cada persona tiene un misterio individual y cada nueva generación parece incomprensible a la anterior, sin embargo la educación superior ha de sobreponerse a estos elementos y postulándose desde los fundamentos ha de solucionar este acontecer de su cotidianidad. Educar es una responsabilidad gigantesca, pues es guiar al otro a ser él mismo, sin saber íntimamente quien es, por ello se dice que quien educa es un absoluto irresponsable pues no sabe de antemano que va acontecer con lo que está haciendo.

Algunos profesores sólo trabajan por un salario y con la convicción ni con la vocación de su hacer Primo Levy, escritor italiano torturado por los nazis dijo: “Amar el propio trabajo constituye la mejor aproximación concreta a la felicidad en la tierra”⁷⁰. Este pensamiento cierto, sin posibilidad de falsas interpretaciones, el trabajo es el único medio para la existencia y la subsistencia. Quien viva sin trabajar no es que no requiera

⁷⁰ Citado por CAMPS, Victoria. Qué hay que enseñar a los hijos. Plaza Janes, 2000, p. 135

del trabajo, es que se está aprovechando del trabajo de los demás y habrá que denunciarlo y combatirlo. Pero ese trabajo, productor de felicidad, no puede ser el de un esclavo que va a morir, como el de los campos de concentración nazis. El trabajo de los profesores es el de enseñar y el de los estudiantes el de estudiar y aprender. Si los llevamos a cabo con gusto y vocación seremos felices, pero no por serlo, no por ser felices, pues la felicidad no es sólo la personal, sino la de la familia, de los pueblos, de la nación y de la humanidad. La guerra del profesor no debe herir, ni dañar, es una guerra de amor en donde por amor todo se vale, ama y haz lo que quieras.

Educación requiere de la conjunción de responsabilidad y confianza. Responsabilidad porque la persona es responsable y dueña de sus actos, confianza porque se debe percatar de que no está solo para desarrollar la tarea. Para esto se requiere de la necesidad de autodeterminación para saber lo que se quiere; de dirección para saber cuál es el camino; y de seguimiento, cómo se va a hacer. En el caso específico de la Universidad Católica los dos primeros ítem están claros, sin embargo parece que hay dificultades en el último, el cómo hasta el momento no ha funcionado, la presente investigación presenta un nuevo cómo, de tal manera de asegurar una nueva manera de hacer, de primera mano no se encuentra ninguna dificultad ni error en el planteamiento del trayecto educativo, sin embargo el error aparece en el discurso y el convencimiento, parece que hace falta la educación ejemplificante la actitudinal que pretende se mejore con los planteamientos aquí propuestos.

El planteamiento de la misión y el proyecto educativo institucional es el primer paso pero lo verdaderamente importante es su vivencia, la renovación de la institución se dio y por ello nació el departamento de humanidades, sin embargo parece tener una falla grande en la rectitud al asimilar la propuesta, pues como no se asimila bien tampoco la orientación es correcta. Propone el camino para el cambio:

1. la propia vida
2. la vida institucional

Las opciones ante la situación son:

1. entenderla rectamente y en uso pleno de la libertad actuar de manera contraria para no seguirla
2. entenderla incorrectamente por la falta de la argumentación en ella misma y la conexión de las causas con sus efectos y por ello actuar incorrectamente

En esta misma perspectiva Alejandro Llano⁷¹, propone algunos lineamientos que pueden ayudar a orientar la labor:

1. Lo importante no es enseñar, lo importante es aprender. Lo decisivo en la enseñanza es el alumno, no el profesor iluminado. De ahí que las técnicas pedagógicas no sean el factor clave de la educación. Se trata, no tanto de mejorar las cosas, como de intentar mejorar a las personas. La burocracia y la tecnocracia no bastan para lograr la

⁷¹ LLANO, Alejandro. Catedrático de la Universidad de Navarra. Gaceta de los negocios. Domingo 12 de noviembre de 2006

excelencia educativa. La educación no es un montaje constructivista: es una convivencia culta, una auténtica simbiosis.

2. Sólo se puede educar, dentro de una comunidad de investigación y aprendizaje. El conocimiento es una práctica comunitaria, que tiene una historia, un contexto social y unas implicaciones éticas. Para llegar a un ajuste entre las exigencias del presente y los recursos intelectuales, se precisa una inserción dinámica en la tradición del saber. De lo contrario se cae en una concepción inmediateista y pasiva del aprendizaje. Cuando los jóvenes no encuentran ninguna comunidad auténticamente educativa, acaban por marginarse.

3. Todo aprendizaje es aprendizaje de un oficio. Toda ciencia y toda técnica es originariamente un oficio, dotado de normas internas. Según MacIntyre, tienen mucho más de artesanal que lo que actualmente se reconoce. Cuando fallan las normas internas a la práctica educativa, se sustituyen por reglas de tipo burocrático y mercantil. La enseñanza pierde toda motivación eficaz. Decae el entusiasmo. Y surge la violencia, que no se puede vencer sólo con sistemas de control.

4. El saber posee una ineludible dimensión moral. La separación entre ciencia y moral es un mito pseudo ilustrado, que el propio Kant rechazaría enérgicamente. Sólo hay una ética que, propiamente, no se puede enseñar, como los clásicos demostraron. Lo decisivo para acercarse a la excelencia educativa es la calidad del temple ético de la institución, el espesor humano de su cultura corporativa, el nivel de su ambiente moral, el estilo de convivencia, sobre todo en los aspectos informales. Por eso las reglamentaciones y programaciones no contribuyen a elevar el nivel de la enseñanza.

5. Lo decisivo son los hábitos no las actividades ni los contenidos. A la postre, la propia ciencia es un hábito y no un constructo mental. Lo importante en la sociedad del conocimiento no es que se sepa mucho sino que siempre se sea capaz de saber más, lo cual remite a las potencialidades vitales de las personas. Lo metodológico prima sobre lo descriptivo, y lo formativo sobre lo informativo. El objetivo focal de todos los niveles educativos y especialmente el nivel llamado superior ha de ser una intensa y amplia formación intelectual: aprender a pensar con rigor, hondura y creatividad.

6 CONCLUSIONES

Si el trayecto de humanidades ha de seguir un modelo de formación en el hábito operativo bueno que comúnmente conocemos con el nombre de virtud y se rige por el ordenamiento y jerarquía propuesto en la obra del realismo metódico contemporáneo que se acerca a la fundamentación que desarrolló Santo Tomás de Aquino, que entre otras cosas ha sido nombrado por El Santo Padre Juan Pablo II como Doctor Universal de la Iglesia, entonces en esta medida sería necesaria la reordenación de las asignaturas o la asignación de una correspondencia distinta a la planteada en la presente investigación.

Si se toma la propuesta como se plantea aquí la ordenación de las asignaturas en ponderación con la jerarquía de las virtudes ha de quedar:

1. Prudencia: Preseminario
2. Justicia: Ética y Cultura Católica
2. Fortaleza: Antropología
3. Templanza: Estética

Desarrollado así además de permitir la vivencia de los anteriores compromisos la posibilidad de haber presentado al estudiante y a la comunidad académica una opción intelectual que le permita al hombre optar por Dios queda suficientemente sustentada.

La virtud de la prudencia es la primera de las virtudes que se ha de desarrollar por que “La virtud de la prudencia es la que facilita una reflexión adecuada antes de enjuiciar cada situación y, en consecuencia, tomar una decisión acertada con criterios rectos y verdaderos... madre de todas las virtudes y... conductora de todos los actos buenos”⁷². Se necesita de un cierto desarrollo intelectual, siendo necesario un juicioso trabajo intelectual.

Educar no es transmitir conocimientos en determinadas áreas del saber, sino que la plenitud de la educación es aquella que permite la formación, la rectitud en el pensamiento y en las acciones, la que endereza la naturaleza humana, en fin la que hace más humano al hombre.

La formación entendida como plenitud se posibilita gracias a la instrucción en virtudes, que acortan la distancia para desarrollar el hábito operativo bueno, no desconoce la libertad más bien la supone de antemano.

La unidad personal como llamada a la ser Uno y a ser superior adquiere su sentido más propio cuando su fundamento es la antropología cristiana.

Aunque el docente juega un papel importante en el proceso educativo, es importante destacar que su labor tiene también algo de operativo, y si sus fundamentos antropológicos no son los adecuados a los principios que propone la Universidad Católica de Colombia la falla si puede ser fundamental, la incoherencia entre el discurso

⁷² ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas y su evaluación. Décima cuarta edición. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona. 2003. P, 331-332.

y la actitud de vida puede hacer mucho daño en el desarrollo del trayecto de humanidades.

BIBLIOGRAFIA

AQUINO, Tomas de. Suma de Teología. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 1998.

ALARCON, Eugenia. Naturaleza, Espíritu y Finalidad". Serie Anuario Filosófico. XXIII. Pamplona. 1990

ALTAREJOS, F. Dimensión ética de la educación, Segunda Edición. Eunsa, Pamplona, 2002

ALTAREJOS, Francisco y NAVAL, Concepción. Filosofía de la educación, Segunda Edición. Eunsa. Pamplona. 2007

ALDANA VALDES, Eduardo. CHAPARRO OSORIO, Luis Fernando. GARCÍA MARQUEZ, Gabriel y otros. Colombia: al Filo de la Oportunidad. Informe de la misión de sabios. Conciencias. Primera Reimpresión. Bogotá. 1996.

Aristóteles, 384-322 A.C. Obras completas. Traducción de Patricio de Azcárate. Vol. 1. Anaconda. Buenos Aires. 1947.

ARANGUREN ECHEVARRÍA, Javier. Antropología Filosófica. Una reflexión sobre el carácter excéntrico de lo humano. McGraw-Hill - Interamericana de España, S.A.U. Madrid. 2003.

_____ Resistir en el bien. Razones de la virtud de la fortaleza en Santo Tomás de Aquino. Eunsa. Pamplona. 2000

ARANGUREN ECHEVARRIA, Javier, YEPES STORK, Ricardo. Fundamentos de Antropología. Un Ideal de la excelencia humana. Cuarta Edición. Eunsa. Pamplona. 1999

AREGUI, José Vicente. CHOZA, Jacinto. Filosofía del Hombre. Una antropología de la Intimidad. Cuarta Edición. Ediciones Rialp. Madrid. 1995.

CALDERON, Inés (editora). ¿Quiénes somos? Hacia una Comprensión de lo humano. Universidad de la sabana. Bogotá. 2008

CARDONA, Carlos. Ética del quehacer educativo. Ediciones Rialp. Madrid. 2005.

Carta Encíclica. *Redemptor Hominis* del Sumo Pontífice Juan Pablo II. Ciudad del Vaticano, 1979.

CAMPO, Rafael y RESTREPO, Mariluz. Formación Integral. Bogotá: Universidad Javeriana, 1999.

CAMPS, Victoria. Qué hay que enseñar a los hijos. Plaza Janes, 2000

COLLIN, Enrique. Manual de Filosofía Tomista. Tomo I. Segunda edición. Luis Gili Editor. Barcelona. 1950.

Conferencia (Anotaciones) ¿Filosofía y Ciencia? Fronteras para describir, comprender, analizar y discernir. Realizado del 02 al 05 de noviembre de 2004. CARREIRA, Manuel. Dictada en la Universidad Católica de Colombia.

De TORRE, José María. Filosofía Cristiana. Cuarta Edición. Ediciones palabra. Madrid. 1982

DEWEY, Jhon. Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación. Séptima edición. Losada. Buenos Aires. 1971.

FARÍA, Rafael SJ. Lógica y metafísica. Curso de Filosofía. Tomo II. Librería Voluntad Ltda. Bogotá. 1950

GARCÍA, José Sebastián. Curso de instrucción religiosa: exposición de Doctrina Cristiana. Segunda Parte Moral. Editorial Bruño. Madrid 1955.

GARCÍA HOZ, Víctor. Principios de pedagogía sistemática. Rialp, Madrid, 1963.

GILSON, Étienne. El ser y los filósofos. Cuarta edición. Eunsa. 2001

_____ Elementos de Filosofía Cristiana. Segunda Edición. Ediciones Rialp, S.A. Madrid. 1977

GOMEZ ROBLEDO, A. Ensayo sobre las virtudes intelectuales. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1957.

GUERRERO GÁLVEZ, José Daniel. “Didáctica: concepto objeto y finalidad” en: MALLART, Juan. Didáctica General para psicopedagogos. jdguerrero@yahoo.com.mx

HERRERA, Daniel. Persona y el mundo de su experiencia. Universidad San Buenaventura, citado por GRIMALDO. Op. cit., p.3

HORTA VÁSQUEZ, Edwin de J. RODRIGUEZ GALLÓN, Víctor. Ética general. Ecoe Ediciones Universidad Católica de Colombia. Bogotá. 1999.

ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas y su evaluación. 14ª edición. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona. 2003.

LEIVA DURÁN, Francisco. Curso de pedagogía. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso Chile. En: WWW. Fernandoleiva.blogspot.com/2007/

LÓPEZ CALVA, Martín. Educar la libertad. Más allá de la educación en valores. Editorial Trillas. México. 2001.

LORDA, Juan Luis. Para una Idea Cristiana del Hombre. Aproximación teológica a la Antropología. Ediciones Rial, S.A. Madrid. 1999

_____ Moral el Arte de Vivir. Décima Edición. Ediciones palabra. Madrid. 2006

LLANO, Alejandro. La Gaceta. 3 de noviembre de 2007.

MILLÁN PUELLES, La formación de la personalidad humana, Séptima edición. Ediciones Rialp, S.A. Madrid. 1989.

NIÑO MESA, Fideligno de Jesús. Antropología Pedagógica. Intelección, Voluntad y Afectividad. Mesa Redonda Magisterio. Bogotá. 1998

OTERO, Oliveros. Educación y manipulación. Ediciones Universitarias de Navarra. Pamplona. 1990.

PIEPER, Josef. Las virtudes fundamentales. Sexta edición. Ediciones Rialp, S.A. Madrid. 1998

_____ El concepto de pecado. Tercera edición. Herder S.A. Barcelona. 1998

POLO, Leonardo. Lo intelectual y lo inteligible. En: Anuario Filosófico, Número XV 1982.

_____ Quién es el hombre. (Un espíritu en el tiempo). 2ª ed. Madrid: Rialp. 1993.

Leonardo Polo, El ser 1. La existencia extramental, EUNSA, Pamplona, 1965, en especial los capítulos. 4, 5 y 6, sobre el valor existencial de los primeros principios.

_____ El profesor Universitario. Universidad de la Sabana. Bogotá. 1988

RUIZ SILVA, Alexander. Pedagogía en Valores: Hacia una filosofía moral y política de la educación. Universidad Distrital francisco José de Caldas. Bogotá. 2000

SARMIENTO, Augusto. TRIGO, Tomás. MOLINA, Enrique. Moral de la Persona. Eunsa. 2006

SELLÉS, Juan Fernando. La Persona Humana. Tomo II y III. Universidad de la Sabana. Bogotá. 1988

_____ Los hábitos Adquiridos. Las virtudes de la inteligencia y la voluntad según Santo Tomás de Aquino. Cuadernos de Anuario Filosófico. Eunsa. Pamplona. 2000

STEIN, Edith. La estructura de la persona humana. Madrid: BAC. 2002.

STENHOUSE, Lawrence. Investigación y desarrollo del Currículum. Morata. Madrid. 1998

TOMAS DE AQUINO. De Veritate, Cuestión 22. El apetito del Bien. Cuadernos de Anuario Filosófico. Eunsa. Pamplona. 2001.

ANEXOS

ANEXO 1.

LA MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

MISIÓN

La Universidad Católica de Colombia, conforme con su fundamento y sus principios centra su Misión en la persona, para lo cual:

1. La Universidad, desde su naturaleza intelectual y su riqueza doctrinal, genera su propio acto educativo
2. Concibe la educación como un acto de la inteligencia y la libertad de la persona y por lo tanto de naturaleza moral.
3. Se presenta ante el mundo como origen de acciones intelectuales y libres.
4. Desarrolla en su comunidad la virtud de la “studiositas”, para que se aprenda a pensar y se fomente así la potencia creativa e innovadora, además de adquirir conocimientos, destrezas y habilidades.

COMPROMISOS DE LA MISIÓN

Así asumida la Misión de la Universidad Católica de Colombia, la compromete con:

1. El fomento de la vida intelectual.
2. La inculturación de los principios de la Doctrina Católica y la difusión de la enseñanza social de la iglesia.
3. La educación como un acto moral susceptible de valoración
4. El pleno ejercicio de la potencia cognoscitiva humana.
5. El fomento de la capacidad generadora de ideas por parte de la comunidad
6. La persona humana como origen de sus propias acciones y no como resultado de factores del medio
7. La exaltación de la dignidad humana
8. La reconquista de la universalidad propia de la Universidad
9. Las aspiraciones de la persona y la sociedad
10. El estudio, análisis, sensibilización y propuestas frente a las realidades culturales, políticas, económicas y sociales de Colombia
11. El ofrecimiento de las condiciones intelectuales que le permitan al hombre una opción por Dios.

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

La Universidad Católica de Colombia, coherente con su Fundamento, Principios y Misión, formula su proyecto con el cual genera su propio acto educativo, destaca la La Universidad Católica de Colombia, coherente con su Fundamento, Principios y Misión, formula su proyecto con el cual genera su propio acto educativo, destaca la naturaleza moral de dicho acto, origina acciones inteligentes y libres y se presenta al mundo como una opción de trascendencia. Este proyecto está estructurado sobre cinco soportes a saber:

1. Antropológico
2. Epistemológico
3. Universalidad
4. Doctrina Católica y Social de la Iglesia
5. Administración y gestión

Antropológico

Por cuanto la Universidad Católica de Colombia centra su Misión en la Persona como criatura hecha a imagen y semejanza de Dios. Para ello adelantará acciones que procuren:

1. Reivindicar la persona como centro de su acción formadora para actuar a través de ella ante la sociedad.
2. Volver su mirada hacia la construcción de una cultura fundada en la espiritualidad del hombre.
3. Examinar e identificar los factores determinantes en las sociedades y en las culturas
4. Crear las condiciones, a través de su currículo institucional, para fomentar la responsabilidad y la realización personal dentro de una concepción de libertad, que le permita a cada persona escribir y desarrollar su proyecto de vida como manifestación autónoma de su ser personal
5. Propender por la integralidad en la formación de sus alumnos

Epistemológico

Por cuanto la Universidad Católica de Colombia como ente intelectual que es, exige una epistemología fundada en la naturaleza humana y en su correspondiente proceso cognoscitivo. Para ello adelantará acciones que procuren:

1. Recuperar el sentido del conocimiento más allá del hacer y el usar
2. Rescatar la dignidad humana y construir una auténtica comunidad, donde se exprese la riqueza de la realidad y de la naturaleza a través de la verdad.
3. Trabajar rigurosa y desinteresadamente por la búsqueda y desarrollo del conocimiento, sin subordinación o condicionamientos a intereses particulares, o de algún otro género.
4. Propiciar el diálogo entre pensamiento cristiano y ciencias humanas y naturales.
5. Estimular el examen riguroso de los métodos propios de cada disciplina académica contribuyendo así al enriquecimiento del saber humano.

Asumir la investigación y el análisis de la realidad científica, cultural, política, económica y social de Colombia, de tal manera que ofrezca una lectura clara en cuanto a su génesis y en cuanto a su estado actual y desde allí, proponer soluciones eficaces.

Universalidad

Por cuanto la Universidad Católica de Colombia, en tanto Universidad, busca la unidad de las diversas interpretaciones de la realidad armonizándolas con la verdad y el bien. Para ello adelantará acciones que procuren: :

1. Fomentar el ejercicio de la libertad intelectual y crear las condiciones y los ambientes para desarrollar la capacidad que tiene la persona de intelegirse e intelegir el mundo.
2. Armonizar el desarrollo humanístico y cultural de los estudiantes con la formación profesional, de manera que se sientan animados a continuar la búsqueda de la verdad.
3. Establecer diálogos interdisciplinarios apoyados en la filosofía y la teología que ayuden a la comunidad universitaria a enriquecer el sentido de la vida.
4. Incorporar, usar y proponer a plenitud el acervo científico y tecnológico del mundo en todas sus dimensiones y aplicaciones, examinándolas en su contexto de responsabilidad y armonía del hombre con la naturaleza y la integridad del medio ambiente.
5. Estimular la participación de la comunidad en programas y acciones que superen los aspectos coyunturales, fomentando la capacidad para proyectarse en el ámbito nacional e internacional con propuestas válidas de largo alcance
6. Promover una cultura de responsabilidad y armonía del hombre con la naturaleza y la integridad del medio ambiente.

Doctrina católica y social de la iglesia

Por cuanto la Universidad Católica de Colombia en respuesta a la voluntad fundacional y coherente con los principios que la inspiran, difunde e incultura la Doctrina Católica y las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia. Para ello adelantará acciones que procuren:

1. Estructurar y desarrollar el currículo institucional desde la auténtica antropología Cristiana.
2. Promover un constante diálogo entre el Evangelio, la sociedad, las culturas, la ciencia y la tecnología que contribuya a exaltar el valor de la vida y de la persona humana, su responsabilidad y su apertura a la trascendencia.
3. Despertar la conciencia, responsabilidad y sensibilidad social de los estudiantes para que orienten sus conocimientos al servicio de los múltiples requerimientos sociales y fomenten el sentido de compromiso en todos los órdenes de su actividad personal y ejercicio profesional.
4. Instar a la comunidad docente para que sea testimonio y se haga promotora de una auténtica vida humana, integrando fe, ciencia, cultura, competencia profesional y sabiduría cristiana.

Recuperar la forma estructural de la familia como fundamento de toda realidad social y sus expresiones tales como democracia, convivencia, solidaridad, tolerancia, organización y comunidad.

Administración y gestión

Por cuanto la Universidad Católica de Colombia, para atender los compromisos derivados de la Misión, adecua sus recursos, estructuras, procesos y define los criterios para administrarlos y gestionarlos. Para ello adelantará acciones que procuren:

1. Fomentar, en los diferentes estamentos de la Universidad, una responsable y creciente voluntad de servicio.
2. Impartir la formación necesaria en los criterios que permitan la acertada toma de decisiones.
3. Definir los mecanismos que garanticen la organización y articulación de las relaciones y procesos derivados del P.E.I.
4. Propiciar y estimular la cultura del valor del trabajo y la importancia de realizarlo en equipo.
5. Formar y fortalecer la conciencia de la responsabilidad moral en los ámbitos de las acciones u omisiones que comprometan los valores corporativos.
6. Destacar la importancia de la tecnología al servicio de la comunidad

ANEXO 2
LAS ASIGNATURAS DEL TRAYECTO DE HUMANIDADES
VERSIÓN 2006

Preseminario de Humanidades

ASIGNATURA:	PRESEMINARIO
6.1 <i>CAMPO:</i>	<i>HUMANIDADES</i>
CODIGO:	
REQUISITO:	BACHILLERATO
SEMESTRE:	PRIMERO DIURNO Y NOCTURNO
NÚMERO DE CRÉDITOS:	1 CRÉDITOS
INTENSIDAD HORARIA SEMANAL:	2 HORAS
INTENSIDAD HORARIA SEMESTRAL:	32 HORAS

1. JUSTIFICACIÓN:

La razón de ser del Preseminario de Humanidades es acercar al estudiante al conocimiento de los conceptos básicos del Trayecto de Humanidades, que le permitirán más adelante, abordar el cuerpo teórico de los seminarios que constituyen este Trayecto. Para lograr esto, desarrolla tres módulos: La Persona humana, Mundo y sociedad, Belleza y creación.

El Preseminario tiene como propósito presentar al estudiante los conceptos fundamentales de la Misión institucional de forma que a través de actividades participativas y talleres se vea motivado a la reflexión e investigación de los compromisos de la misma. Así mismo, introduce los temas centrales del plan de humanidades que se desarrollarán a lo largo de los semestres subsiguientes. Da herramientas conceptuales y metodológicas para que el estudiante pueda llevar los temas tratados a su vida personal y a su preparación profesional.

2. DESCRIPCIÓN:

El Preseminario de Humanidades es el escenario académico, que durante dos horas a la semana centra la atención de los estudiantes de primer semestre de la Universidad para que reflexionen sobre los temas constitutivos de la Misión y del Proyecto Educativo Institucional. De igual manera, los acerca en un primer momento, al conocimiento de los trascendentales del Ser: Unidad, Bien, Verdad y Belleza como conceptos básicos del componente antropológico y humanístico que la Universidad tiene dentro del plan de estudios de todos sus programas académicos.

Los fundamentos teóricos, conceptuales, argumentativos, analíticos y pedagógicos del mismo, le permitirán al estudiante más adelante, afrontar el cuerpo teórico de los cuatro seminarios de humanidades, a saber: Seminario I – Antropología Filosófica, Seminario II –Ética General, Seminario III-Cultura Católica y Seminario IV-Filosofía del arte.

Para lograr esto, el Preseminario desarrolla tres módulos:

La Persona humana: Módulo de carácter antropológico al que están asociados cuatro compromisos de la Misión y que trabaja el trascendental de la Unidad enfatizando en el concepto de persona y su unidad constitutiva en su condición

de ser corpóreo-espiritual. De este módulo se desprende el seminario I que en tercer semestre aborda el tema concreto de la Antropología Filosófica.

Mundo y sociedad. Módulo al que están asociados otros cuatro compromisos de la Misión y que aborda los trascendentales del Bien y la Verdad como clave de lectura del entorno social y cultural en tanto que el ser humano es un ser para los demás y para la acción, es decir, es un ser en relación que está inserto en una cultura específica. De este módulo se desprenden los seminarios II: Ética General y III: Cultura Católica.

Belleza y creación. Módulo al que están asociados tres de los compromisos de la Misión y que enfatiza en el trascendental de la Belleza, el cual tendrá un campo de investigación y profundización en el seminario IV: Filosofía del Arte. Este módulo aborda el tema de lo bello como expresión de la armonía y como evocación directa de lo divino a través del análisis de lo vital como obra de arte.

3. OBJETIVO GENERAL:

Presentar el modelo antropológico de la Universidad Católica de Colombia para que el estudiante se oriente en la búsqueda e identificación del auténtico significado de la persona humana a partir de los compromisos de la Misión.

4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Reflexionar en torno al tema de la persona humana en tanto su condición de ser creado.

- a) Profundizar en la certeza de que el ser humano no es solamente materialidad.
- b) Adquirir conciencia de la condición de ciudadano responsable y activo frente a las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de Colombia.

- c) Asumir la responsabilidad del propio acto educativo de cara a la realización del proyecto de vida.
- d) Identificar lo bello como categoría estética que expresa el ser del hombre.
- e) Reconocer los conceptos de arte y belleza a partir de la apreciación de las manifestaciones artísticas humanas.

5. COMPETENCIAS ADQUIRIDAS POR EL ESTUDIANTE:

- a) Conceptualiza acerca del papel de la persona humana siendo sujeto en los distintos ambientes y no objeto manipulado de los mismos.
- b) Reconoce la grandeza de la persona humana como imagen de Dios y lo relaciona con lo planteado en la Misión Institucional.
- c) Asimila conceptos que le ayudan a adquirir convicciones firmes en la formulación de un auténtico proyecto de vida.
- d) Reflexiona constantemente sobre su papel como ciudadano responsable de las transformaciones de la sociedad.
- e) Aprecia el arte como elemento fundamental de la cultura humana y como canal de trascendencia y crecimiento humano.
- f) Identifica lo bello, lo sublime y el gusto como categorías estéticas fundamentales.

6. CONTENIDOS:

MÓDULO LA PERSONA HUMANA

1. La persona como origen de sus propias acciones y no como resultado de factores del medio.
2. El fomento de la vida intelectual.
3. El pleno ejercicio de la potencia cognoscitiva humana
4. La exaltación de la dignidad humana.

MÓDULO MUNDO Y SOCIEDAD

1. La educación como acto moral susceptible de valoración.
2. El fomento de la capacidad generadora de ideas por parte de la comunidad.
3. La inculturación de los principios de la Doctrina Católica y la difusión de la enseñanza social de la Iglesia.
4. El estudio, análisis, sensibilización y propuestas frente a las realidades culturales, políticas, económicas y sociales de Colombia.

MÓDULO BELLEZA Y CREACION

1. El ofrecimiento de las condiciones intelectuales que le permitan al hombre una opción por Dios.
2. Las aspiraciones de la persona y la sociedad.
3. La reconquista de la universalidad propia de la Universidad.

7. METODOLOGÍA:

La asignatura se divide en tres módulos de la siguiente manera: cinco sesiones para el módulo la persona humana, cinco sesiones para el módulo de mundo y sociedad y tres sesiones para el módulo de belleza y creación. Cada sesión es de dos horas. Los módulos están guiados por un profesor que con exposiciones temáticas, talleres, trabajos en clase y medios didácticos desarrollará los temas centrales correspondientes a los compromisos. El desarrollo de cada módulo irá acompañado de un texto básico y fundamental de lectura con el que se busca que el estudiante pueda hacer un acercamiento reflexivo, analítico y crítico entorno a los problemas que hay en cada uno de los compromisos de la Misión Institucional.

Al inicio del semestre se realiza una Lección Inaugural que reúne a los estudiantes de diversas carreras y da una Introducción general a las

humanidades y al sentido de ellas en la Universidad Católica de Colombia. Conferencia que hace un recorrido histórico por el origen de las universidades. Al finalizar el semestre se agrupan nuevamente varias facultades en la Sesión de Clausura para concluir el curso con una reflexión en torno a los compromisos de la Misión y los desafíos que presentan para el mundo de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

ALVIRA, Rafael, *¿Qué es la libertad?*, Magisterio español, Madrid, 1976

BAUDELAIRE, CH., *Las flores del mal*, Visor, Madrid, 1982.

CARDONA, Carlos, *Metafísica de la opción intelectual*. Ediciones Rialp, Madrid, 1973

COMBARIEU, J., *La música: sus leyes y su evolución*, Cronos, Buenos Aires, 1944.

DENZINGER, E., *El magisterio de la Iglesia*, Herder, Barcelona, 1997.

FERNANDEZ DE CORDOVA, Pilar. *Treinta temas de iniciación filosófica*.
Universidad de la Sabana, Bogotá. 1991.

FUBINI, E., *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*, Alianza, Madrid, 1999.

GHELEN, Arnold, *El hombre, su naturaleza y su lugar en el mundo*. Ediciones
Sígueme, Salamanca 1980.

GOMBRICH, E. H., *Historia del Arte*, Debate, Madrid, 1998.

HEIDEGGER, M., *De camino al habla*, Ediciones del Serbal-Guitard, Barcelona, 1987.

JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 4 de abril de 1999.

JUAN PABLO II, *Carta apostólica Fides et Ratio*, Ediciones Paulinas, Bogotá, 2001.

KANDINSKY, V., *De lo espiritual en el arte*, Labor, Barcelona, 1991.

KLEE, P., *Diarios (1898-1918)*, Alianza, Madrid, 1987.

LLANO, Alejandro, *El futuro de la libertad*, Eunsa, Pamplona, 1985.

LORDA, Juan Luis. *Antropología del concilio Vaticano II*. Palabra, Madrid, 1996.

MARIAS, Julián. *Antropología Filosófica*. Editorial Alianza Universitaria, Madrid, 1983.

MARITAIN, J., *Filosofía Moral*, Morata, Madrid, 1966

MILLAN PUELLES, A., *El valor de la libertad*, Rialp, Madrid. 1995

_____, *El interés por la verdad*, Rialp, Madrid, 1997

MIGUENS, Fernando. *Fe y cultura en la enseñanza de Juan Pablo II*. Palabra, Madrid. 1994

PAZ, O., *El arco y la lira*, Fondo de cultura económica, México, 1986.

PIPER, Josef, *Las virtudes fundamentales*, Rialp, 2ª edición, Madrid, 1980

REYES, A., *La experiencia literaria*, Fondo de cultura económica, México, 1983.